

PREFACIO

¿Quién no se siente seducido por la enigmática, serena y silenciosa belleza de búhos y lechuzas?

Desde tiempos inmemoriales han inspirado asombro, temor o reverencia en las distintas culturas y civilizaciones que a lo largo de la historia las han considerado sagradas o malditas, pero nunca indiferentes o ajenas a los acontecimientos de la humanidad. Cada vez hay más personas que desean un acercamiento a las rapaces nocturnas. Un conocimiento de su modo de ser y la posibilidad de relación de complicidad a través del trabajo de socialización y adiestramiento, y como no podría ser de otra manera, desde el conocimiento de técnicas de cetrería para gozar del vuelo libre y la caza con algunas de sus especies.

Hasta hace pocos años, las rapaces nocturnas no se consideraban aptas para la cetrería, pero los tiempos y el ser humano están cambiando, y con ello los fines que se buscan en la caza y la óptica con que se mira nuestra relación con los animales, la cinegética y el bienestar común.

Los motivos que han causado la desmerecida fama de las rapaces nocturnas irán apareciendo en la mente del lector a medida que vaya desgranando los capítulos del libro, los errores más frecuentes de adiestramiento se producen por el desconocimiento de las diferencias conductuales y de reacción con las rapaces diurnas. De la misma manera que no se puede pretender que un ratonero sea altanero aun adiestrándolo como un halcón, pues no está en su modo de ser volar por altanería, las nocturnas tienen un modo de ser propio y característico, diferente de las falconiformes. Sus diferencias necesitan cierta sutileza y paciencia, algunos métodos cetreros no dan buen resultado en las nocturnas, mientras que otros son fundamentales en su manejo. Para ser buenos "nocturneros" no basta con conocer la cetrería tradicional, es indispensable conocer también como son y como responden los búhos y lechuzas en su vida cotidiana para trasladar la motivación y el refuerzo positivo a nuestro trato diario. No debemos olvidar nunca que la naturaleza solo se domina sometiéndose a sus leyes, así pues comprendamos la forma de ser y actuar de los búhos para poder conquistar su amistad.

Por ello, era necesario que alguien tuviera el atrevimiento de escribir un libro como este, claro, sencillo y simple para llenar el vacío bibliográfico en los libros escritos en nuestra lengua, que hable de las hermosas reinas de la noche, las rapaces nocturnas desde una óptica no científica, sino de quien desea incorporar un búho a su vida.

Este libro no pretende ser una obra de cetrería, ni de naturaleza, ornitología o etología aunque se hablará de estos temas en la justa medida para cumplir con las expectativas propuestas. Mi proyecto es conseguir un pequeño libro de consulta donde abordar de forma sencilla y básica los problemas y preguntas que acechan a quien por primera vez se acerca a búhos y lechuzas con la ilusión de crear un vínculo de amistad y colaboración con ellos en la fabulosa aventura de conocerse, interaccionar, emprender una relación de complicidad y mutua amistad.

Cada vez hay más personas que se interesan por estos fascinantes alados, desde la práctica de la cetrería, o, por que el auge de centros de cría en cautividad ofertan ejemplares de gran calidad y precio asequible, nos guste o nos disguste, desde la óptica de conquistar una nueva especie animal como compañero y colaborador.

Desgraciadamente las estringiformes, es decir las rapaces nocturnas son grandes desconocidas, pues el interés hacia ellas es muy reciente.

Algunos, se han acercado a las rapaces nocturnas desde sus buenos conocimientos cetreros, las tratan igual que las rapaces diurnas, sin conseguir la respuesta esperada la mayoría de veces. Ello ocurre porque en realidad existen algunas divergencias conductuales importantes entre nocturnas y diurnas, además de algunas diferencias fisiológicas que juegan un papel importante en el momento de su socialización y adiestramiento, de ahí su mal merecida fama de testarudas, autistas y miedosas.

Espero poder proporcionar al lector una herramienta que le permita acercarse al mundo de las rapaces nocturnas con seguridad para ambos participantes en tan atractiva aventura.

El libro está dividido en cuatro partes:

La primera parte habla de las rapaces nocturnas, su morfología y forma de ser y la relación que ha tenido el ser humano con ellas.

La segunda muestra la mejor manera de elegir una nocturna, como tratarla las primeras semanas y la importancia de su impronta.

La tercera parte es un acercamiento muy básico al arte de la cetrería y como utilizar sus métodos y las variantes válidas para adiestrar a una nocturna con el fin de permitir su vuelo en libertad.

La cuarta está formada por cuatro anexos con información práctica para su cuidado y tenencia.

Me hubiera gustado ilustrar con hermosas fotografías a todo color este libro, pero he sacrificado este deseo para hacer bastante más asequible su precio, pues lo que de verdad importa, es que todos los interesados en las rapaces nocturnas puedan leerlo.

FASCINARSE POR LAS REINAS DE LA NOCHE

¿Un búho, una lechuza, por qué?

Taxonomía y origen de las rapaces nocturnas

Aspecto externo, sentidos

¿Cómo son en realidad?, conducta y lenguaje corporal

El ser humano y las rapaces nocturnas

Elección de la especie

Buscando respuestas

Descripción de algunas nocturnas interesantes

UN BUHO, UNA LECHUZA: ¿POR QUE?

Las rapaces nocturnas son aves de extraordinaria belleza y muchos pueden sentirse atraídos por ellas. Pero antes de decidir si es conveniente o no buscar tan especial compañero, debemos reflexionar sobre algunas cosas importantes que deben tenerse en cuenta.

Los búhos son animales solitarios y algo taciturnos que valoran la libertad, tranquilidad y estabilidad ante todo. Si realmente quiere que su búho goce de una vida digna, debe proporcionarle un espacio en que se sienta seguro y adiestrarle correctamente para poderlo transportar, realizar las visitas veterinarias y manejarlo mínimamente sin causarle estrés. Lo ideal es realizar sesiones de vuelo libre y si se trata de grandes búhos, poder desarrollar sus dotes de cazador alado en el mejor de los casos.

Nunca dejaré de insistir en la importancia de que antes de embarcar en tan singular aventura, haya tenido la experiencia de portar alguna rapaz al puño y entienda lo básico de su manejo. Aunque el mejor adiestramiento de una nocturna no es igual al de una rapaz diurna, debemos a la cetrería algunos conceptos y técnicas básicas para hacernos con los búhos y lechuzas. Por ello, considero imprescindible acercarse al mundo de la cetrería.



Strix Aluco

Actualmente hay cursos de fin de semana en el que se aprende lo básico sobre el manejo de las aves, la confección y calidades de materiales y aperos para el adiestramiento y el mantenimiento de una rapaz. La forma en que las rapaces nocturnas abordan la caza, es parecido al de algunas aves de bajo vuelo, especialmente los ratoneros. Sería ideal que el maestro cetrero al que acuda tenga experiencia en varias aves de bajo vuelo y también con alguna nocturna.

Como cualquier ser vivo, una rapaz nocturna no es un juguete, aunque existen otros animales que lo toleran y parece que no les importa ser tratados como tales, los búhos pueden ser esquivos y agresivos cuando no comprenden de que va el juego, así que olvide dejarlo a merced de niños, pues ambos pueden sufrir daños. También debe tener cuidado en la convivencia con otros animales domésticos o rapaces que pueden convertirse en sus presas o sus cazadores dependiendo del tamaño del búho. Ello no significa que los búhos y lechuzas no disfruten del juego y necesiten jugar tanto en su edad adulta como antes de la primera muda. El juego es para ellos la forma natural de desarrollar sus facultades predatorias al igual que la mayoría de felinos y otros muchos predadores de sangre caliente.

A partir de ahora debe empezar a mentalizarse de que un búho no es ni será nunca una mascota desde el punto de vista clásico de este término. Su relación con él no debe ser ésta, sino la de un compañero con quien compartir un tiempo de vuelo, ocio y caza.

Usted le adiestrará y en cierto modo le mostrará cómo puede desarrollar una relación con los humanos; él le acercará a la naturaleza a través de su instinto y belleza.

De esta particular simbiosis nace una relación muy especial, parecida a la verdadera camaradería. Pero no espere arrumacos y muestras de afecto de su ave, aunque en honor a la verdad, algunas aves nocturnas pueden convertirse en entrañables compañeros. Ellas demuestran su confianza y aceptación volviendo a nuestro puño cuando realmente podrían marchar volando en libertad.

La relación del ser humano con las rapaces debe ser de respeto. En algunos textos antiguos de cetrería se nombra al ave como "el pupilo" o "alumno" del maestro cetrero, esta es una hermosa descripción de cómo debe ser.

La mayoría de especies viven muchos años, entre diez y treinta, por lo que adquirirá unas obligaciones para mucho tiempo y es importante estar en contacto con otros nocturneros* para que puedan ocuparse de él si usted enferma, se desplaza o le ocurre algún imprevisto.

Casi todas las rapaces nocturnas se alimentan de roedores y pequeñas aves. Lo ideal, excepto en sus primeros días o durante enfermedades y convalecencia, es proporcionarles la comida con piel o plumas y lo más fresca posible para que puedan completar su digestión y hacer la egagrópila. Si tiene algún reparo o fobia en el manejo de tan singular alimento, plantéese buscar otro compañero que no sea carnívoro.

Por último recuerde que si después de considerar todas estas cuestiones decide seguir adelante, es importante no tener prisa, buscar la variedad idónea a sus condiciones particulares y preparar todas las cosas antes de que llegue a casa.

*Término moderno que se utiliza para designar a los que cuidan, adiestran y poseen rapaces nocturnas

ALGUNAS PREGUNTAS QUE DEBEMOS HACERNOS

¿Cuál es el verdadero motivo que nos lleva a adquirir un búho?

¿Sabemos realmente como son, qué necesitan y si podemos proporcionarles una vida feliz a la vez que disfrutamos de su compañía?

Voy a suponer algunas de las respuestas a estas preguntas para llevarle a una seria reflexión.

Pensemos en la posibilidad de haberse prendado de una especie concreta después de ver un documental o fotografía, o viendo una exhibición de vuelo en un centro de fauna y educación medioambiental. Es fácil que suceda, pero no es un buen comienzo.

Puede que después de informarse se apasione con la idea de empezar la aventura de adiestrar un búho o lechuza, por motivos tan variados como aprender a troquelar aves, volarlas o incluso tener a "alguien" con quien ejercitarse diariamente. Este puede ser un buen motivo.

El peor de los casos, por desgracia muy frecuente en la actualidad, es cuando se busca una "mascota" distinta, para impresionar y alimentar un cierto narcisismo personal.

Al escribir esta reflexión no pretendo desanimar a nadie, sino concienciarle de todos los parámetros que debe tener en cuenta. Y dar a entender que debemos elegir la especie de nocturna dependiendo de la situación personal de cada uno y sus posibilidades. Cualquier ser vivo, pero sobre todo una rapaz nocturna requiere un tiempo diario de dedicación y mucha paciencia.

Ante todo, sea sincero consigo mismo y busque los verdaderos motivos por los que quiere una nocturna. No es lo mismo desear un búho para lucir un gran aviario en su jardín, que querer desentrañar los entresijos del adiestramiento hasta el vuelo libre o la caza. Si desea cazar con él y practicar cetrería, antes que nada debe comprobar que en su comunidad autónoma se puede cazar con nocturnas y con cuales de ellas, pues como veremos más adelante cada comunidad tiene su legislación, de modo que en España hay diecisiete legislaciones distintas y contradictorias para la tenencia de rapaces y la práctica de la cetrería.

Debe pensar donde alojará, entrenará y cazará con su ave. Ello significa disponer de una zona segura al aire libre y un coto de caza que le admitan.

Es también importante valorar su vivienda, si tiene vecinos porque vive en un piso o casa apareada debe buscar búhos que sean más silenciosos que si vive en una zona rural.

Si no piensa volar a su búho, el alojamiento del ave debe ser suficientemente grande para que pueda sentirse cómodo, volar de posadero a posadero, tener un espacio donde pueda tomar el sol y un resguardo para las inclemencias, algunas especies serán muy felices si pueden contar con una caja nido para su intimidad y una bañera con agua limpia donde poder bañarse.

Evidentemente, el aviario o muda, (como se denomina en cetrería), no debe ser igual para una especie que para otra, pues los detalles dependerán del tamaño del pájaro, su hábitat natural y sus costumbres.

Por ejemplo las especies forestales agradecerán tener tocones, troncos o incluso árboles donde posarse, mientras que los búhos niviales que habitan en zonas donde ya no hay árboles, prefieren algunas rocas y un largo posadero que le sirva de atalaya.

Si dispone de la voluntad y el tiempo para volar a su pájaro cuatro días por semana y no dispone de espacio para una muda o aviario, puede tener a su búho en un lugar seguro dentro de casa, sobre un arco o posadero y puede facilitarle su baño en un recipiente redondo de entre ocho y veinte centímetros de profundidad.

A diferencia de las diurnas que toleran mejor estar embancadas*, no es aconsejable dejar en un arco o percha una nocturna toda su vida si no va a volarla. En este caso es imprescindible un amplio aviario en el que pueda ejercitarse.

Algunas especies de pequeño tamaño como lechuzas, búho chico, mochuelos y autillos se adaptan muy bien al interior de las viviendas.

Infórmese del precio de la comida que va a necesitar, haga sus cuentas y vea el presupuesto que le va a costar, (no es lo mismo alimentar a un búho real que a un autillo), añada a ello algo para veterinario, complementos y productos de higiene. La cuota de alguna asociación cetrera o nocturna y la licencia federativa de caza si va a cazar con él. Pero lo más importante para tener una nocturna es comprender como son y dedicarles los cuidados y el tiempo necesario.

Algunas especies de nocturnas se adaptan mejor a un tipo determinado de vida que otras y lo ideal es elegir un pájaro que se adapte a lo que podemos ofrecerle.



*En léxico cetrero, estar embancado es estar atado por la lonja a un banco o posadero

TAXONOMÍA Y ORIGEN DE LAS RAPACES NOCTURNAS

Podríamos definir a las aves como vertebrados ovíparos, de respiración pulmonar y sangre caliente, poseedoras de pico sin dientes, cuerpo cubierto de plumas, dos alas que generalmente les sirven para volar e importantes modificaciones esqueléticas para conseguir mayor ligereza y rendimiento muscular y respiratorio para facilitar el vuelo. Existen muchas familias, especies y géneros distintos de aves, pero las que nos interesan en esta publicación son las rapaces nocturnas.

Al grupo de aves carnívoras que poseen uñas y picos robustos adaptados para cazar y trocear las presas que serán su alimento, se les denomina rapaces. Se dividen en dos grupos; las rapaces que pertenecen al orden o familia de las falconiformes desarrollan su mayor actividad durante el día se denominan diurnas. Las rapaces cuyo orden se denomina stringiformes son capaces de desarrollar su mayor actividad en las horas crepusculares o de noche, por ello se les denomina nocturnas. De entre ellas, unas pocas son capaces de mantener su actividad por igual durante el día y la noche, son buenos ejemplos de ello el búho nival, la lechuza campestre o la lechuza gaviñana.

Las rapaces nocturnas no provienen del mismo grupo y no comparten un antepasado común con las diurnas. Aunque podríamos encontrar algunas características semejantes, presentan también grandes diferencias y se consideran de un orden distinto. En realidad los parientes más próximos de las rapaces nocturnas no son las falconiformes, sino el grupo de aves que forma la familia de las caprimulgiformes o chotacabras.

El orden o familia de las stringiformes, se divide en dos grandes grupos o subfamilias: las tytonidae que en español denominamos lechuzas y las strigidae o búhos, a su vez cada subfamilia se divide en distintos géneros. En algunos idiomas no se hace distinción semántica entre ambos grupos.

Las diferentes características de un grupo u otro están bien descritas. El estudio serio de las aves rapaces nocturnas es relativamente reciente y al irse descubriendo nuevas cosas sobre su biología, genética y origen, se va reclasificando su posición en el organigrama taxonómico, llegando incluso en estos momentos a haber discrepancias para algún grupo entre distintos ornitólogos. Las rapaces nocturnas se han extendido por casi todo el planeta, exceptuando la Antártida y algunas islas. Su adaptación al territorio, clima y nicho alimentario las convierte en aves versátiles y altamente especializadas.

La clasificación más conocida es la que divide a las stringiformes en 134 especies conocidas, de las cuales 124 pertenecen al género stringidae y 10 al género tytonidae. Esta clasificación efectuada por Peters y colaboradores en 1940 es muy completa, bien descrita y utilizada aun en la actualidad por la mayoría de ornitólogos.

(Existen clasificaciones más recientes en que se agrupan algunos géneros quedando solo en 109 especies, algunas rectificaciones no parecen acreditadas, por lo que he decidido seguir la clasificación de Peters.)

ORIGENES

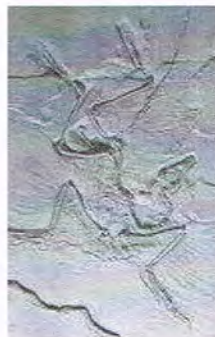
Debido a las características de los huesos de las aves, pocos restos fósiles se han conservado hasta nuestros días para poder precisar sobre su pasado prehistórico. Podríamos afirmar que el fósil más antiguo perteneciente a un ave, la *archaeopteryx lithographica*, data de hace ciento setenta millones de años.

La evidencia científica no puede datar con exactitud cuando aparecieron sobre la Tierra estos magníficos cazadores de la noche. Algunos autores consideran que la familia de rapaces nocturnas similares a las actuales evolucionó claramente en la zona de Euro-Asia en la segunda mitad de la Era Mesozoica, hace entre 135 a 70 millones de años.

Esta afirmación se basa en el hallazgo de dos tarso-metatarsos fósiles en depósitos del Cretácico superior en Rumania, con claras características stringiformes. La datación de fósiles es bastante imprecisa, pero si estos datos son correctos, se evidencia que hace 70 o 60 millones de años gran cantidad de rapaces nocturnas semejantes a las especies actuales habitaron Europa. Se encontraron también en Francia restos fósiles de un gran búho muy parecido a los actuales búhos reales que vivió hace 40 millones de años.

En el continente americano se han encontrado restos fósiles con características propias de búho, este espécimen ha sido denominado *Ogygoptynx Wermorei* algunos lo considera el primer búho que vivió en América del Norte hace sesenta millones de años. Este fósil no parece pertenecer a ninguna de las familias stringiformes, aunque por sus características podría considerarse el eslabón común de las *tytonidae* y *stringidae* actuales.

Parece que en el Pleistoceno, hace diez mil años, abundaban las poblaciones de rapaces nocturnas ya que los restos fósiles encontrados son mucho más abundantes que en épocas anteriores. En Europa se han encontrado fósiles de catorce especies existentes en la actualidad.



Archaeopteryx lithographica

CARACTERISTICAS BASICAS DE LAS TYTONIDAE

Las tytonidae posee dos subfamilias, la Tytoniae con las especies del genero Tyto repartidas por todo el mundo y la Phodilinae con el género phodilus que habitan en zonas muy reducidas de Asia y África.

Los especímenes de este grupo son las llamadas lechuzas.

Su cráneo es alargado, al igual que su pico, (algo más fino y largo que los de la familia de los strigidae). La fúrcula de su esternón no es neumática y presenta un par de escotaduras. Su glándula coccígea está cubierta de plumitas.



Representantes de las dos subfamilias de las Tytonidae. A la izquierda, Tyto Alba, con disco facial en forma de corazón y a la derecha Phodilus Badius, disco facial característico en forma de U.

Sus oídos son generalmente simétricos en tamaño y forma pero colocados a distinta altura craneal, normalmente el izquierdo más alto que el derecho.

Presentan los tarsos desnudos y alargados. Los dedos segundo y tercero son del mismo tamaño. La uña del dedo medio está serrada a lo largo de su borde interno.

En su desarrollo presenta dos plumones como las rapaces diurnas y no tiene plumaje sub-adulto.

Sus huevos son alargados.

CARACTERISTICAS BÁSICAS DE LAS STRINGIDAE

Las stringidae posee 28 subfamilias según la clasificación anterior*, con 123 especies. Son los llamados búhos. Presentan la cabeza llamativamente grande y redonda, con el cráneo redondo. Las órbitas oculares grandes. Los oídos son mayormente asimétricos en tamaño e implantación. La fúrcula del esternón es neumática y presenta dos pares de escotaduras. La glándula coccígea está desnuda de plumas. Los tarsos y metatarsos cortos y robustos, están generalmente cubiertos de pluma que muchas veces cubren también la parte anterior de los dedos, excepto en algunos especímenes del genero ketupa o búhos pescadores. El tercer dedo es más largo que el segundo y la uña central es lisa. El desarrollo post-embriionario presenta un solo plumón y un plumaje sub-adulto.

Sus huevos son redondeados.

Algunos representantes del genero stringidae por especies



Strix



Bubo



Asio



Ketupa



Athena



Surnia



Otus



Glacidium

*Clasificación de Peters

ASPECTO EXTERNO Y SENTIDOS

Vamos a describir brevemente las peculiaridades más importantes de las rapaces nocturnas, teniendo en cuenta que voy a hacerlo de forma muy generalizada. Mi objetivo es facilitar la comprensión de la conducta de las nocturnas y su relación con las características físicas que han adquirido para mejor adaptación al medio natural.

Como ya se ha mencionado, las stringiformes o rapaces nocturnas se dividen en dos grandes familias: las stringidae o búhos, cuyas formas son extremadamente redondeadas; cráneos redondos, picos cortos y fuertes y grandes órbitas oculares.

Las Tytonidae o lechuzas, cuyo cráneo es algo menos esférico, el pico más largo y relativamente fino y las órbitas oculares más pequeñas.

En ambas familias y en relación con otras aves, las peculiaridades físicas más importantes son:

Su cráneo extremadamente redondo o desmognoto, carece del hueso vómer en la mayoría de especies, en su interior alberga un cerebro de tipo occipito-temporal comparativamente grande, con funcionamiento básico visual y auditivo. Es decir, su concepción de la realidad, se sintetiza principalmente a través de estímulos visuales y auditivos. Este cráneo junto con la peculiar disposición de las plumas, le dan a la cabeza un aspecto compacto y redondo, pero sobre todo desproporcionada en comparación con las demás aves.

Dentro de las dos grandes familias en que se dividen modernamente las stringiformes, los búhos o stringidae tienen el cráneo mucho más grande y redondo que los tytonidae, las lechuzas.

Una de las características más peculiares de su cara son sus grandes orbitas oculares, y sus ojos frontales que les dan una apariencia de facies humana.

Sus ojos no pueden moverse debido a que tienen soldado el anillo esclerótico al cráneo, pero suple esta inmovilidad con los graciosos movimientos de cabeza y cuello facilitados por la gran movilidad de su articulación cervical que les permite rotar la cabeza en un ángulo de hasta doscientos setenta grados.

Poseen visión binocular y por ello pueden calcular con gran precisión las medidas y distancias, pero son hipermétropes y apenas ven de cerca.

Sus ojos son muy versátiles, pudiendo adaptarse a todos los niveles de luz, incluso a la ausencia de ella. Viendo perfectamente tanto de día como de noche. Poseen un doble párpado o membrana nictitante.

Complementan su visión con el agudo sentido del oído. Sus orejas son asimétricas y colocadas a distinta altura una de otra en casi todas las especies.

El llamado disco facial, formado por la característica disposición de plumas filosas especialmente duras alrededor de los ojos o en toda la cara, en el caso de las lechuzas, sirve de gran amplificador parabólico de sonidos. Con ello pueden localizar con gran precisión sonidos inaccesibles al oído humano. Esta es su verdadera arma de caza en la oscuridad.

Poseen catorce vertebrales cervicales, las vertebrales torácicas no están anquilosadas al hueso dorsal. Esto les dota de la capacidad de rotar su cabeza 270 grados. Capacidad indispensable para controlar con la vista y el oído todo su entorno.

La quilla del esternón es grande, con un par de escotaduras en el borde superior en las lechuzas y dos pares en los búhos.

Los huesos de las extremidades difieren poco de las diurnas con diferentes proporciones en algunos segmentos, el húmero y el radio son la parte más larga del ala, el humero es menor que el radio y mayor que el metacarpo.

Su aparato digestivo carece de molleja. Sus digestiones son más elaboradas y el metabolismo considerablemente más lento que en las rapaces diurnas. Como ellas, desechan egragópilas formadas por las partes no digeribles de sus presas.

La glándula uropígea, cuya misión es segregar grasa para mantener en perfecto estado las plumas, está desnuda en los búhos y escondida entre algunas plumas en las lechuzas.

Las garras están fuertemente desarrolladas y su anatomía es parecida a la de las rapaces diurnas. En las stringidae están cubiertas de pequeñas plumas, excepto en algunos casos como en los búhos pescadores. Las plantas de las manos tienen unas pequeñas protuberancias rasposas que sirven para agarrarse mejor y para que no resbalen las presas.

Las alas de las rapaces nocturnas son grandes y anchas, con una superficie importante en comparación con su talla; esto hace que su carga alar sea baja, pudiendo volar sin grandes batidas, ni esfuerzos, haciendo su vuelo tranquilo y silencioso planeando durante largos tramos.

Sus plumas son muy sedosas y flexibles, especialmente preparadas para silenciar su vuelo.

REPRODUCCIÓN

La mayoría de rapaces nocturnas en el medio natural viven solas y se reúnen con sus parejas al inicio de la época de celo, que empieza en distintos meses según hábitat y especie.

Como todas las rapaces, la mayoría de especies presentan un dimorfismo sexual muy importante, siendo las hembras entre un 20% a un 35% más corpulentas que los machos. Algunos también tienen dimorfismo del plumaje entre sexos y entre adultos y juveniles.

Casi todas las especies son monógamas y anidan con la misma pareja hasta que uno de los dos muere. Aunque H. Mikkola y otros autores, en sus trabajos de campo han descubierto algún caso de poliandria y poligamia esporádica en búhos navales que mantenían dos o tres nidos y hembras que recibían comida de dos machos mientras criaban a sus pollos y el cambio anual de pareja en la lechuza de Tenglmam.

Los cortejos pueden ser simples con llamadas, vuelos y ofrecimiento de comida de parte del macho a la hembra o bastante elaborados, con paradas y vuelos nupciales e interminables llamadas de reclamo dependiendo de la especie.

Para anidar, las rapaces nocturnas pueden excavar un simple cuenco en el suelo, como la mayoría del género *bubo*, buscar agujeros en árboles u oquedades en muros, como los cárabos y lechuzas o aprovechar nidos abandonados por otras especies y anidar en ellos, como el búho chico. Pero todas las nocturnas se caracterizan por su poca habilidad para construir enteramente sus nidos. Si alguna vez lo hacen, será una construcción muy simple y funcional.



Realizan la puesta de forma escalonada, es decir un huevo cada dos o tres días y empieza la incubación desde la puesta del primer huevo, de forma que van naciendo los pollitos escalonadamente habiendo una diferencia de tiempo considerable entre el primer pollo y el último.

Pocas son las especies en que el macho ayuda a incubar, su misión es cazar incansablemente para alimentar a la prole y a la hembra, que en la mayoría de casos seguirá incubando los pollos recién nacidos hasta que sean capaces de regular su temperatura corporal.

En tiempo de escasez de comida los padres dejan de alimentar al pollo más débil y se producen con frecuencia casos de canibalismo, es decir los más fuertes de la camada devoran a los hermanos más débiles. Parece ser que la naturaleza desarrolló esta conducta en ellos para asegurar la supervivencia de uno o dos pollos de la camada en años de seria hambruna.

Los pollos crecen rápidamente y reclaman más alimento. A las tres o cuatro semanas la hembra deja el nido para cazar y aportar más comida, al no estar su madre, los pollos deambulan alrededor del nido. En las especies forestales pronto saltarán de rama en rama. Las exigencias de comida llegan al límite junto con los primeros vuelos pudiendo producirse agresiones a los padres, quienes responden echándolos del nido para que se independicen.

Los búhos pequeños y medianos y las lechuzas pueden ser fértiles a partir del primer año de vida. Los grandes búhos, aunque pueden realizar cortejo e incluso puesta, suelen ser infértiles hasta sus tres o cuatro años de vida.

MUDA

Los pollos de las rapaces nocturnas, nacen con su primer plumón. Las stringidae solo tendrán este, mientras que las tytonidae desarrollan un segundo plumón como todas las rapaces diurnas. La mayoría de especies, tanto de un grupo como del otro, reemplaza este plumón mientras terminan su desarrollo como pollos en un proceso que suele durar alrededor de doce semanas en la mayoría de casos, tiempo en que lucen su primera librea. En algunas especies, el plumón y el plumaje de primer año son muy diferentes a las libreas de los adultos.

Se denomina muda al periodo del ciclo anual de las aves en que reemplazan todas las plumas.

La muda es una época en que el ave es más vulnerable por varios motivos, no puede volar en perfectas condiciones por la falta de algunas grandes plumas alares o caudales indispensables para controlar el vuelo. Cuando están en libertad les cuesta más esfuerzo obtener alimento a la vez que es más difícil huir de sus depredadores, además el rápido crecimiento de las nuevas plumas requiere un correcto aporte de nutrientes y un cierto cuidado en no romper los cañones de las nuevas plumas porque podría acarrear pérdidas irreparables en eficacia de vuelo. Su instinto les advierte de su fragilidad y la muda se convierte en un tiempo de estrés. Para mudar correctamente, el ave debe estar tranquila y sin carencias nutricionales.

Tradicionalmente, los cetreros cuidan con gran esmero a sus pájaros durante la muda, apartándolos de la vida activa, cuidando la alimentación en calidad y abundancia y dejando que muden en reposo dentro de sus aviarios, que por esto se denominan mudas, sin apenas ninguna actividad.

Es tan importante la muda en la cetrería tradicional que para indicar la edad de una rapaz se contabiliza por mudas. Así un pollo que se ha emplumado por primera vez es llamado pollo del año, al verano siguiente, después de finalizar su muda se dirá que su edad es de una muda.

La muda suele producirse a finales de primavera, variando considerablemente según la especie, y dura entre cuatro y doce semanas, dependiendo de la temperatura y la humedad ambiental, la especie, la alimentación y el estrés del ave.



Nyctea Scandiaca

¿CÓMO SON EN REALIDAD?

A pesar de su entrañable apariencia, de sus sabios ojos y sus cuerpos redondeados y afables, los búhos y lechuzas son rapaces. Pertenecen al grupo de grandes depredadores alados, perfectos organismos diseñados para la caza silenciosa y nocturna.

Existen muchas características que distinguen a las stringiformes de las demás aves, pero su mayor especialización es el mimetismo y capacidad de pasar desapercibidas en cualquiera de los distintos hábitats.

Su supervivencia se basa en la discreción y el camuflaje, la capacidad para fundirse con el entorno, la librea perfectamente acorde con los tonos de su hábitat, los cambios de forma, el silencioso vuelo y la capacidad para descubrir exactamente la posición de sus enemigos o sus presas por medio de la vista y su prodigioso oído. Estas características las convierte en unos depredadores tranquilos, silentes, con pocas posibilidades de ser descubiertos en la naturaleza y con un temperamento especial.

Por el plumaje de cada especie podremos hacernos una clara idea de cuál es su hábitat, pues sus colores son perfectos para confundirse con el entorno.

A excepción de algunos búhos pescadores y algunos de pequeña talla que son prácticamente insectívoros, la mayoría de stringiformes son cazadores, grandes predadores que realizan una labor inestimable conteniendo el crecimiento de las poblaciones de micromamíferos y saneando de individuos débiles o enfermos a otras especies, especialmente conejos, liebres, zorros, erizos y diversas aves.

Muchos creen que las rapaces nocturnas solo están activas de noche, pero la verdad es que son capaces de cazar en plena luz del día si las condiciones lo requieren, sobre todo durante las exigencias de la época de cría, en tiempos de hambruna o en zonas boreales donde el periodo de continua luz diurna durante el verano dura meses.

En condiciones favorables se activan de noche por dos motivos principales: Sus propios depredadores no atacan de noche y sus especializados sentidos del oído y la vista controlan todo cuanto acontece en la oscuridad.

Algunos autores clasifican a los búhos en tres grupos para determinar su actividad. Esta clasificación se basa en el color de sus ojos.

Denominan crepusculares a los búhos con el iris color naranja, y consideran que su tiempo de mayor actividad es el atardecer y al amanecer. Un ejemplo sería el búho real.

Los búhos con los ojos oscuros, negros o marrones los denominan nocturnos y desarrollan su actividad en plena noche. Sería un ejemplo el cárabo común.

Los que tienen el iris amarillo los denominan diurnos y consideran que pueden estar cómodamente activos durante el día. Un ejemplo sería el búho africano o el nival.

En mi opinión personal, las cosas no son tan simples. Creo que los búhos salvajes permanecen activos mientras tengan que saciar su apetito o aportar comida al nido. Dependiendo del hábitat correrán mayor o menor peligro al aventurarse a volar durante las horas de luz, no por la luz, sino porqué sus métodos de camuflaje son menos efectivos y sus propios depredadores están en plena actividad durante el día.

Para cazar utilizan dos técnicas concretas:

La paciente espera desde una atalaya, posadero que pueden ir cambiando hasta localizar su presa con precisión y lanzarse sobre ella o la búsqueda en vuelo, moviéndose de forma silenciosa en un vuelo bajo oteando el suelo.

La excepción es la lechuza gavihana y en cierto modo el búho nival, que son las stringiformes de costumbres, morfología y psicología más parecida a las rapaces diurnas, ambas especies muy boreales. Debido a la zona que habitan, cazan de día durante el verano y en plena noche en invierno. Los machos del precioso búho nival, en época de cría puede cazar las veinticuatro horas del día incansablemente realizando tornos a una buena altura, es decir, salvando las distancias con los halcones, es el único que caza de una forma parecida a la altanería entre otras técnicas.

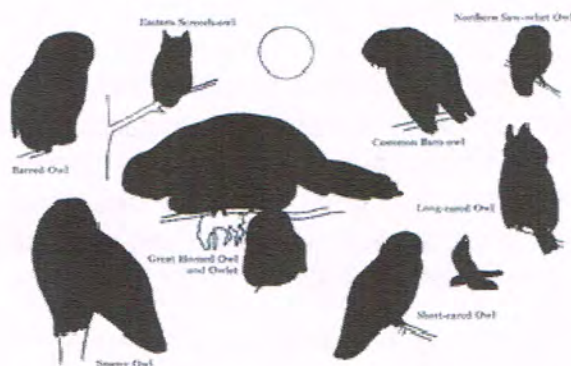
Este punto es importante conocerlo para seguir el instinto del búho en el momento de adiestrarlo para la caza.



El gran duque, uno de los más llamativos reclamos en las exhibiciones de mercados medievales

CONDUCTA Y LENGUAJE CORPORAL

En la naturaleza, los búhos intentan pasar desapercibidos. Las plumas llamadas "orejas" que lucen en la cabeza algunas especies, son para caracterizarse mejor, si adoptan una postura corporal rígida con estos penachos erectos, parecerán troncos de árboles, mientras que contra luz o de noche, si su cuerpo permanece relajado, su silueta parecerá más la de un mamífero que la de una rapaz.

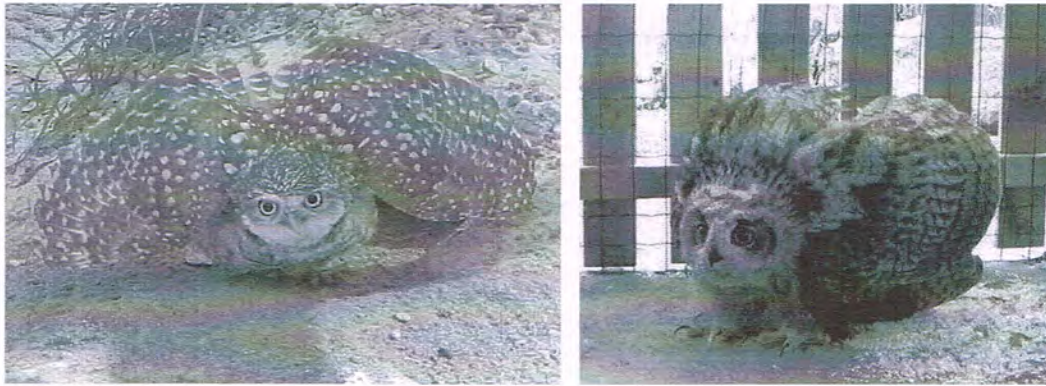


Siluetas de rapaces nocturnas en que se muestra el camuflaje mimético o pasivo. A simple vista nos recuerdan formas de mamífero

Estas dos posturas de camuflaje corresponden a la defensa pasiva. Es curioso porqué a veces estás ante ellos y están tan seguros de su mimetismo que no se mueven aunque estés a muy poca distancia.



Este ejemplar de autillo de cara blanca muestra a la izquierda su postura de defensa pasiva, a la derecha la activa amenazante y en el centro su estampa de tranquilidad cuando se siente seguro.



Mochuelo común y búho real juvenil en posición de defensa activa para parecer mucho más corpulentos

En el momento en que se sienten descubiertos pasan a la defensa activa. La primera señal de desagrado la muestran emitiendo bufidos y chasquidos, un bufido muy característico en todas las especies y que en cierto modo recuerda al bufido de los gatos. Cuando su desagrado es mayor e intentan intimidar, chascan sus picos produciendo un ruido de “castañuela” para disuadir de que no te acerques, si sigues adelante, extenderá sus alas y ahuecará el plumaje aumentando su tamaño corporal mientras sigue chascando el pico. Por último, decidirá huir o atacar.

Los búhos criados en cautividad no suelen ser agresivos, ni atacan al ser humano, pero pueden mostrar su disconformidad de forma activa en muchas ocasiones.

Su rostro es muy expresivo y es fácil distinguir su cara cuando está estresado o asustado, o su particular rostro de desconfianza o disconformidad.



Expresiones típicas de estrés o malestar

Los pollos de búho algunas veces pueden dormir con las patas estiradas hacia atrás o hacia delante. También es normal que al despertarse realicen estiramientos de alas, patas y cuerpo.

La mayoría de stringiformes están durmiendo o en duermevela más de dieciséis horas al día. Emplean también bastante tiempo en el acicalamiento de sus plumas así las mantienen en estado óptimo para el vuelo. Y les encanta gozar de un buen baño.



Juveniles a medio emplumar en posición de descanso

En cautividad es importante proporcionarles un recipiente con agua en el que quepan por completo para poder bañarse. Es como un juego relajante, con ello se sienten felices y mantienen sus manos limpias.

¡La mayoría de nocturnas adoran el baño!



Pollo de Bubo Bubo desperezándose



Pareja de Strix Aluco disfrutando de su baño

EL SER HUMANO Y LAS RAPACES NOCTURNAS

La relación del ser humano con las aves nocturnas está llena de prejuicios e incógnitas.

Curiosamente, todas las culturas del planeta hacen referencia en sus tradiciones, leyendas, cuentos e incluso supersticiones a estas bellas reinas de la noche. Algunos las consideran mensajeras del mal, otras portadoras de sabiduría, protección, misterio y ante todo, magia.

Voy a permitirme la licencia de imaginar que quizás algunas personas consiguieron comprenderlas y trabajar con ellas en la antigüedad, sobre todo en los tiempos, culturas y zonas geográficas en qué la noche, la sabiduría y el culto a las Antiguas Diosas del paganismo clásico, muchas veces representadas por lechuzas y búhos, estuvo vigente. Es difícil creer que el ser humano nunca sintiera curiosidad por ellas, y es natural pensar que al ser asociadas con la noche, en la época en que el oscurantismo invadió Europa debido a los primeros padres de la Iglesia y su sesgada interpretación de las creencias y la historia, fueran relegadas al concepto de “aves malignas”, y por ello se silenció su conocimiento y quizás se persiguió a quienes trataran con ellas.

La idea de considerarlas perjudiciales anidó en el inconsciente de la sociedad rural hasta bien entrado el siglo veinte. Recordemos que en España fueron perseguidas como alimañas hasta hace escasamente cuarenta años, siendo incluso incentivada su caza despiadada, olvidando la labor que realizan protegiendo a los campesinos de plagas de roedores e insectos y a la naturaleza de animales enfermos.

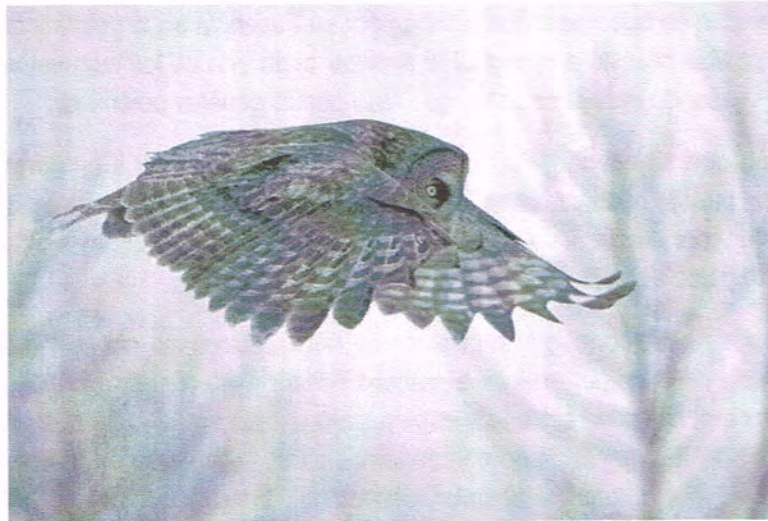


Ilustración del “Libro del Rey Modus” donde se muestra el trampeo de un halcón empleando un búho real vivo como señuelo

Así como el contacto del ser humano con las rapaces diurnas se pierde en los tiempos más antiguos de la historia, no existe evidencia que documente el contacto del ser humano con las stringiformes en la antigüedad. Exceptuando algunos textos medievales y renacentistas que narran la captura y mantenimiento de rapaces nocturnas para trampear con ellas a las diurnas que posteriormente se adiestraban en cetrería, como queda claramente reflejado en uno de los bellos códices que ilustran el “Libro de caza del Rey Modus”.

El interés por las rapaces nocturnas empezó hace escasamente medio siglo en Reino Unido, y más tarde en EEUU de América.

Se empezó a estudiar su interacción con el medio, demostrando claramente los beneficios que aportaban a la agricultura. Se crearon organizaciones de protección, recuperación de ejemplares heridos, cría en cautividad y equipos de educación medioambiental que las muestran en exhibiciones y vuelo libre ante jóvenes y adultos fascinados por ellas. Actualmente, el interés por las stringiformes crece y abarca la mayoría de países de la cultura Occidental.



El misterio y la magia envuelven el vuelo del Strix nebulosa

ELECCION DE LA ESPECIE

Aunque cada vez más educadores, cetreros y ornitólogos dedican tiempo al adiestramiento y estudio de búhos y lechuzas para tan diversos fines como pueden ser la educación medioambiental o la caza, son relativamente pocas las especies con las que se ha experimentado.

Describiré los rasgos básicos de las especies más conocida con la pretensión de dar algunas ideas para elegir adecuadamente a su futuro búho.

Mi deseo es aportar un granito de arena al bienestar de los búhos criados en cautividad y a sus poseedores. En todo momento buscaré lo mejor para ambas partes, alejándome algunas veces de viejos tópicos que andan en boca de todos y brillan por su ausencia en la práctica diaria de la mayoría. Intentaré ser en lo posible realista e imparcial al analizar cada uno de los supuestos personales de los futuros “nocturneros”, siendo muy consciente que esto puede generar polémica.

De la misma manera que no educaríamos de igual modo a un gato que a un perro, ni a un Rotweiler que a un Chihuahua, puesto que sus aptitudes y habilidades son completamente distintas, hay algunos puntos importantes a tener en cuenta al elegir nuestra nocturna y otras tantas cosas a tener en cuenta en su adiestramiento y socialización.

De las 134 especies de stringiformes que pueblan la Tierra, solo unas pocas familias son criadas en cautividad. La mayoría de ellos pertenecen al género *Bubo* y *Tyto*, siendo *Bubo Bubo*, (Búho real), y sus variantes el más empleado en cetrería y espectáculo debido a sus aptitudes predatorias naturales y gran tamaño, y *Tyto Alba*, (lechuzas de campanario), en sus variantes *Alba Alba* y *Alba Gutata*, las más populares para educación medioambiental, espectáculo e iniciación en el mundo de las nocturnas por su buen temperamento, tamaño manejable y belleza, reflejada en la especial forma de corazón de su rostro y la expresividad de su mirada.

En menor cantidad se trabaja con algunos *Strix*, *Asios* y *Otus*.

Como ha pasado siempre, el ser humano no cesa de buscar el exotismo y exclusividad, por ello en los últimos años los criadores se están esforzando en introducir aves cada vez más lejanas, singulares y exóticas. Junto con nocturnas americanas, se están ofertando búhos y lechuzas australianas, de diversas zonas orientales y el rústico búho de Verraux.

Resulta fácil equivocarse en la elección de la primera nocturna: A veces solo se busca la exclusividad, otras la belleza, y no se tiene en cuenta el hábitat y las necesidades de cada especie, ni la dificultad de su adiestramiento.

Para la correcta elección de un ave y la correcta socialización y adiestramiento hay que plantearse las siguientes preguntas:

A)-Qué proyecto deseamos realizar con ella.

- 1-Buscamos una nocturna para el aviario del jardín, a la que le dedicaremos poco tiempo
- 2-Necesitamos un ave que tolere bien la presencia de otros animales y humanos, una autentica 4X4 que no sufra estrés con los cambios de rutina y ambiente
- 3-Pensamos en una verdadera ave de cetrería para cazar
- 4-Planeamos criar con nuestra nocturna
- 5-Deseamos todas las cualidades de todos los puntos anteriores

B)-Qué condiciones de vida podemos proporcionarle

- 1-Estará siempre en una muda exterior excepto en el tiempo de vuelo y entrenamiento.
- 2-Debera ubicarse en un piso, siempre en banco o alcándara por falta de espacio o, ¿podremos adecuar una habitación para ella?
- 3-Afortunadamente vivirá en zona rural donde podrá alternar el aviario y el jardín con la integración familiar
- 4-Cúal es el tiempo real que puede dedicarle

C) -¿Cuales son nuestras aptitudes para adiestrarla?

D)-¿Cumplimos con los requisitos exigidos por las leyes sobre tenencia de rapaces nocturnas en nuestro país y Comunidad Autónoma?

Cada uno de estos apartados puede hacer variar la elección de la especie, el entrenamiento y el tipo de socialización e imprintación.

Estos puntos, junto con la correcta elección del criador y edad del ave, son las claves del éxito en la obtención de la nocturna de nuestros sueños. Como todos los proyectos, esto sería el planteamiento ideal. Ahora voy a dar la mala noticia: Todo esto no es fácil.

De la misma manera que no existe el hombre o la mujer ideal; inteligente, dulce, trabajador o trabajadora, siempre correcta o correcto, techado de virtudes y belleza...tampoco existe el pájaro ideal y mucho menos el búho o lechuza ideal.

Como bien sabemos lo ideal solo se completa en la ficción. En el día a día, aparecerán dificultades y fases estancadas en el entrenamiento, trastornos de conducta y situaciones que costarán resolver. En

todas estas situaciones interactúan las particularidades individuales del búho y su “maestro” junto con las limitaciones personales de ambas partes. Es en estos momentos que debe seguir con tenacidad y paciencia, sin rendirse ni mostrar agresividad al búho. Debemos seguir con confianza y la suficiente humildad para buscar soluciones o incluso la ayuda de alguien más experto, recordando que nuestra ave, como individuo tiene unas características personales que la distinguen de otra. A veces no se puede lograr lo mismo entrenando de igual manera a distintas nocturnas. Cuando aparezcan las dificultades hay que saber sacar el mejor partido de cada ave. Por ejemplo: algunos búhos se sienten muy inseguros volando al puño en público, pero toleran muy bien la llamada de posadero a posadero, si nos encontramos con uno de ellos, no le sometamos a un estrés excesivo obligándolo, ni creamos que llevándolo al borde de la inanición va a obedecer mejor. Cambiemos los saltos al puño por los de posadero, sin dejar de intentar de conseguirlo cuando veamos que su confianza aumenta.

Con los búhos la diplomacia es una virtud necesaria. Debemos llevarlos a nuestro terreno sin que se den cuenta, con halagos y premios. ¡Siempre nos ganaran en terquedad!

Hay un lema que recuerdo cada vez que el cansancio o la sensación de fracaso aparecen en mi relación con un búho:

“No existe pájaro malo, sino cetrero inexperto”

Me gustaría que este lema quedara gravado en la mente de todos los poseedores de rapaces. Invita a reflexionar, superarnos y buscar el máximo rendimiento de cada ave, respetando sus limitaciones naturales.



Lechuza común mirando su caja nido

BUSCANDO RESPUESTAS

A)-Qué esperamos de nuestra nocturna.

1-Buscamos una nocturna para el aviario del jardín, a la que le dedicaremos poco tiempo:

Es el peor de los casos. Disponemos de un aviario en el jardín y deseamos que en él habite una hermosa nocturna. No es lo más aconsejable. El aviario o muda debe tener un mínimo de 2m de largo x 2m de ancho y una altura de 2 o 3m, excepto si albergamos en él un par de autillos o búhos duende en cuyo caso podemos pasar con una anchura de 1,5m.

Debemos buscar entre las especies pequeñas o medianas que toleran mejor la inactividad. El cárabo común y toda una gran variedad de autillos se adaptan a estas características. Otra especie pequeña que se adapta a ello es el mochuelo excavador.

Entre los grandes búhos, quizás el *Nyctea scandiaca* o búho nival es el más aconsejado. Si pone una pareja en el aviario, las medidas ideales deben ser al menos de 2x4m, por 2 o 3 de alto.

Debemos proporcionar buenas perchas, un baño, un nido o refugio dependiendo de la especie, un tubo que sirva de galería para el mochuelo excavador y algo de arena. Rocas o tocones en el caso de grandes búhos.

Es importante informarse del hábitat y costumbres del futuro inquilino del aviario para prepararlo a medida de sus necesidades y procurar un toque de semejanza con el entorno natural que habita en libertad.

Es el único caso junto con el de dedicarlo a la cría, en que podemos aventurarnos a adquirir aves nocturnas criadas por los padres mayores de cuatro semanas o pájaros adultos que llevan años parados.

El aviario debe situarse en un lugar que goce de sol y sombra y quede resguardado de corrientes de aire.

2-Necesitamos un ave que tolere bien la presencia de otros animales y humanos, que se adapte sin sufrir estrés con los cambios de rutina y ambiente:

Hay dos cosas importantes a tener en cuenta: En primer lugar es absolutamente necesario poder criar a mano al pollo desde las primeras semanas. Al contrario que las rapaces diurnas, las stringiformes no se integran jamás a nuestro ajetreado mundo si no son criadas a mano.

La correcta elección del criador también es importante, pues en las primeras semanas hasta que sea anillada y tenga la documentación correcta, permanecerá en el centro de cría. La impronta que reciben los pollos en sus primeros días de vida puede marcar tendencias de conducta para siempre.

También facilita el adiestramiento elegir una especie de nocturna con temperamento más sociable dentro de lo poco sociables que son todas ellas.

En segundo lugar es importante pensar en el transporte, las veces que estará en el interior de nuestra vivienda y como la tendremos allí y las ocasiones en que la llevaremos al puño placeándola en espacios céntricos llenos de gente. Por todo ello, el peso y el tamaño del ave en relación con nuestra vivienda, vehículo e incluso condición física es importante. No es lo mismo sostener al puño una hembra de búho real siberiano que puede llegar a pesar casi cuatro kilos, que una lechuza de apenas cuatrocientos gramos. Ni son las mismas las medidas del trasportín que va a necesitar en los desplazamientos.

Por último consultar las leyes de tenencia de aves rapaces de nuestra Comunidad Autónoma. En nuestro país cada comunidad tiene sus propias leyes y difieren unas de otras, en algunas de ellas no se puede exhibir en lugares públicos algunas rapaces. En caso de duda, lo mejor es ponerse en contacto con el departamento de Medio Ambiente correspondiente y preguntar. Al fin y al cabo son ellos quienes legalizaran la tenencia del búho.

La lechuza común es una de las mejores nocturnas para principiantes. Son muy interactivas, sociables, fáciles de manejar por su buen temperamento y su tamaño y fáciles de alojar. Se adaptan a la vida urbana y al interior de las viviendas. Para ser perfectas, solo tienen un pequeño inconveniente: Es difícil cazar con ellas cualquier cosa que no sean ratones y algunos insectos.

3-Deseamos una verdadera ave de cetrería para cazar:

Si usted quiere practicar verdadera cetrería con su nocturna, el abanico de posibilidades en la elección de la especie se reduce prácticamente al género *bubo*. El motivo es su gran capacidad cinegética natural, su tamaño y aptitudes físicas. La mayoría de los grandes búhos pertenecen a este género y es la única especie nocturna con la que se permite practicar cetrería en las pocas Comunidades Autónomas españolas que permiten cazar con stringiformes.

Al igual que en el caso anterior es imprescindible informarse antes de la adquisición del ave.

La mejor especie para la caza de liebres y conejos son el *bubo bubo* y sus variantes, destacando por su envergadura el *bubo sibericus*, el *bubo bubo* centroeuropeo y el *bubo turcumanus*.

El *bubo virginiano* es también adecuado para realizar buenos lances a conejo y tiene mejor predisposición a la pluma que los otros búhos.

El *bubo bengalí* se queda un poco corto de talla pero bien adiestrado se puede cazar con él.

Recordemos que una nocturna nunca cazará como una diurna, debido a la pasividad de su carácter caza desde la observación del cazadero, su forma natural de hacerlo es desde atalayas y posaderos realizando lances cortos como hace el ratonero común.

4-Deseamos criar con nuestra nocturna:

No lo aconsejo sin experiencia previa.

De nuevo debemos informarnos de las leyes de nuestra comunidad. Lo normal es que solo se permita la cría desde Núcleo Zoológico, pero en algunas lo toleran una sola vez a particulares denominándola "cría accidental".

Las leyes de algunas Comunidades Autónomas facilitan la cría de especies alóctonas y otras la de autóctonas.

Entre las autóctonas, la lechuza común y entre las alóctonas el búho de Bengala y el búho Africano, tienen fama de ser fáciles de criar y se aconsejan a principiantes.

5-Busquemos todas las cualidades de los puntos anteriores:

Hay pocas especies capaces de asumir todo ello. Si tuviera que elegir un búho lo más polifacético posible, no dudaría en adquirir un búho bengalí o Africano o una lechuza común si fuera mi primera ave, y un búho real, *Bubo Bubo* si ya tuviera experiencia.

Para quien busca algo más exótico y ya ha tratado a otras nocturnas una buena opción es el *Strix* Nebulosa o cárabo japonés y la especial *Surnia Ulula* o lechuza gaviotina.

Para principiantes, la lechuza común o el búho africano es la mejor elección.

B)-Qué condiciones de vida va a tener:

1-Estará siempre en una muda exterior excepto en el tiempo de vuelo y entrenamiento y placeo:

Este supuesto permite más flexibilidad en la elección de la especie, ya que no debe preocuparnos tanto el peso y envergadura ni si se trata de una especie "limpia" o capaz de ensuciar el entorno con facilidad.

Debo insistir en qué antes de elegir nuestra nocturna nos informemos de qué zona del Planeta es, y si las condiciones geográficas y climáticas serán propicias.

A modo de ejemplo diré que el autillo común en una muda exterior durante el invierno en los Picos de Europa, puede morir de hipotermia, ya que en estado salvaje, emigran a África en invierno y soportan muy mal temperaturas inferiores a los doce grados centígrados. Por ello, si no renunciamos a su tenencia, tendríamos dos opciones; alojarlo en el interior durante los meses más fríos o instalar un cable calefactor u otra fuente segura de calor en algún lugar del aviario para que pueda regular su temperatura corporal.

2-Deberá ubicarse en un piso, siempre en banco o alcándara por falta de espacio.

Para mejor convivencia y comodidad de ambos interesados, en este caso es fundamental saber elegir sabiamente a nuestra nocturna. No puede ser muy grande a no ser que disponga de una habitación solo para ella.

Tampoco puede ser muy “ruidosa”, aunque a decir verdad, no hay pájaros más escandalosos que las psitácidas y... ¡nadie se queja de ellas!

Debe elegir entre las especies más sociables y tranquilas y comprometerse a sacarla al exterior para volar y placearse un mínimo de cuatro días semanales.

Si está en banco o alcándara, póngala en un lugar donde pueda ver el cielo por la ventana, incluso puede prepararla con tela metálica y “astroturf” en el alfeizar de ésta, para que pueda pasar ratos mirando al exterior desde allí y convertirlo en un posadero “mirador”.

Los días que no la saque al exterior o mejor cada día, debería dejarla libre durante una hora, recuerde esconder los objetos decorativos que pudiera dañar o lastimarse con ellos y tener preparada la fregona para recoger las tolleduras.

Son excelentes búhos para tener en casa todos los autillos, especialmente el Autillo de cara blanca y el Megascops Kenicotti, verdaderos búhos en miniatura, el búho africano, búho chico, el exótico Ninox bubo, el Asio Clamator. Y cómo no, algunos Strix medianos y la lechuza común o alguno de sus parientes del género Tyto, aunque estos últimos son más ruidosos.

3-Afortunadamente podrá alternar el aviario con la integración familiar.

En este caso no hay limitación de tamaño. Si además la vivienda está en zona rural, ¡tampoco tendrá que preocuparse por los hermosos sonidos que emiten de noche!

4-Cúal es el tiempo real que puedo dedicarle

Es importante ser muy consciente de este punto. Si no dispone de tiempo, no debería adquirir una rapaz, aun así, un autillo o un mochuelo libre en aviario o en casa puede ser muy independiente y vivir razonablemente bien.

En general, cuanto más pequeña es la nocturna, menos necesidad de grandes vuelos tiene, menos ensucian y menos necesitan de su cuidador. Aunque no espere que interactúe con usted si no dedica tiempo a su socialización. Lo ideal es poder dedicar una media de noventa minutos diarios a su ave.

C)-Cuáles son las aptitudes para adiestrarla

1-Si es su primera rapaz:

Es imprescindible tener bien integradas las nociones y técnicas básicas de cetrería, teniendo en cuenta que una stringiforme es una rapaz, pero en la mayoría de casos no responde como una

falconiforme o rapaz diurna. Su fisiología es distinta, al igual que sus pautas de conducta y el origen taxonómico o familia a la que pertenece.

El conocimiento de la cetrería es importante para el correcto manejo del ave, la comprensión de sus reacciones y el trabajo con el estímulo positivo.

Con la cetrería se adquieren conocimientos de aperos para el manejo y bienestar del ave, su confección y mantenimiento. La forma de introducirla a la caza, la forma de utilizar el señuelo como herramienta para llamarla y atraerla en sus vuelos libres y lo más importante; una visión global de la naturaleza y la interrelación de todos sus seres vivos, en este caso desde el punto de vista naturalista y cinegético.

2- Es nuestra primera nocturna pero tenemos cierta experiencia como cetreros.

En este caso, adelante, solo recordar que un búho es capaz de morir de inanición antes que saltar al puño si no confía en usted. Hay que ganárselos como quien corteja a una novia esquiva, celosa y desconfiada. Es imprescindible pasar mucho tiempo con ellos antes de tener éxito. Y deben ser criados a mano desde las primeras semanas. Seguramente necesitará más paciencia con su nuevo compañero que con las diurnas.

Algunos métodos cetreros no funcionan igual con las nocturnas. Por ejemplo, como veremos en la tercera parte del libro, dar de comer en el puño como si se tratara de una diurna puede desencadenar vicios importantes como son los apretones y cazar el guante.

D)- Es indispensable informarse de las leyes de la Comunidad Autónoma que reside sobre la tenencia de rapaces nocturnas.

1-Debemos registrar y tener a nuestra nocturna completamente legal.

Esto puede suponer no poder adquirir una especie determinada, o un sexo concreto. En algunas comunidades no permiten cazar con rapaces nocturnas. En otras ponen más trabas a las aves autóctonas, otras a las alóctonas y aunque parezca imposible complicar más el asunto, en otras solo permiten la tenencia de un sexo determinado.

¡Ni se le ocurra adquirir el ave antes de preguntar!

Lo mejor es llamar directamente a Medio Ambiente de su Comunidad, otra opción es ponerse en contacto con una asociación de cetrería que disponga de asesoría jurídica.

Recuerde que las leyes van cambiando con el tiempo y es importante actualizarse. Si no lo hace puede perder su rapaz y tener que enfrentarse a multas y problemas.

ALGUNAS RAPACES NOCTURNAS INTERESANTES

La cría en cautividad de rapaces nocturnas es algo relativamente reciente. Solo unas decenas y escasos híbridos de las ciento treinta y cuatro especies que forman el orden de las stringiformes o rapaces nocturnas se pueden adquirir con relativa facilidad.

Algunas empezaron a criarse en cautividad en refugios y centros de protección de fauna salvaje para recuperar y repoblar con las especies autóctonas cada vez más escasas por numerosas causas, casi siempre relacionadas con las acciones del hombre.

A partir de los años setenta se incrementó el interés hacia ellas desde la cetrería, el conservacionismo del medio natural y la etología.

Podemos afirmar que el acercamiento del hombre y la mujer moderna a búhos y lechuzas es bastante reciente.

Es difícil enumerar las especies más fáciles de adquirir en Europa, pero voy a intentar hacer una breve descripción de las autóctonas y alóctonas criadas en cautividad más comunes, sus características básicas y lo que nos pueden aportar.

Las nocturnas introducidas en cetrería, educación medioambiental y espectáculo son en realidad pocas, aunque cada año hay mayor oferta de especies exóticas.

Entre los veintitrés géneros de las stringidae o búhos, los más fáciles de adquirir pertenecen a la siguientes familias; Bubo, Athena, Strix, Otus, Asio, Glucidium, Surnia, Asio.

Entre las dos familias de Tytonidae, sin lugar a duda la más importante es la especie Tyto alba.

De todas ellas, trece habían nuestro continente. España posee la riqueza de albergar ocho especies de rapaces nocturnas: Bubo real, búho chico, cárabo común, lechuza común, mochuelo, autillo, lechuza campestre y en una reducida zona del Pirineo se ha encontrado la lechuza boreal de Tengmalm. Todas ellas, sus variedades y posibles hibridaciones se consideran autóctonas a efectos legales en nuestro país.

BUHO REAL (BUBO BUBO)

El género bubo está constituido por algunas de las mayores nocturnas de la Tierra. Sus diferentes especies se encuentran en Europa, Asia y África. Hasta hace poco el Gran Búho Cornudo americano también se consideraba perteneciente a este grupo, y aunque conserva el nombre bubo, (*Bubo Virginianus*), algunos ornitólogos lo han considerado recientemente una especie aparte.

En Europa el género bubo, abarca diez variedades de búhos reales que habitan desde Escandinavia y Rusia al Mediterráneo.

Su peso oscila entre los 1600gr a 2800gr en los machos y desde los 1850gr a 3800gr en las hembras, dependiendo de la variedad, siendo el bubo sibericus el más grande.

La envergadura alar llega a 180 cm, su talla es de 60cm.

Son feroces cazadores disponiendo de varias técnicas de caza.

Su plumaje pardo leonado con manchas negras y sus "penachos" le proporcionan un perfecto camuflaje tanto en las zonas forestales como en las rocosas.

Viven en zonas muy variadas desde roquedos y barrancos a bosques, estando menos presente en alta montaña. Realizan su puesta en cornisas y oquedades, limitándose a arañar un poco el suelo sin construir nido.

En España empiezan a emparejarse y volar su territorio en Noviembre, pudiendo nacer la primera nidada en Febrero. Ponen de dos a seis huevos que son incubados por la hembra durante treinta y cuatro días, mientras el macho procura alimento.

Los pequeños empiezan a moverse cerca del nido a partir de las seis semanas y sus primeros intentos de vuelo se realizan a partir de las doce semanas.

Su alimentación es muy variada, mostrando preferencia por roedores y otros pequeños mamíferos. Aunque no duda en cazar pequeñas y medianas aves, erizos, crías de zorro y muchos otros.

El bubo bubo bubo, es la variedad más extendida en Europa. En nuestro país coexisten dos variedades, el bubo bubo bubo que habita la zona norte y los Pirineos y el bubo bubo ibericus que es un poco más dorado y escasamente menor.

La variedad bubo sibericus es la mayor de todas. Son magníficos ejemplares para la caza, poseen un plumaje pálido que les distingue.

Algunos criadores están hibridando bubo bubo con sibericus y turcumanos, obteniendo búhos reales de plumajes pálidos muy estéticos y con las mismas cualidades que sus parentales.



Bubo Bubo

Notas cetreras:

Es una nocturna de gran envergadura. No apta para principiantes. Aunque el grado de dificultad de adiestramiento es medio, es difícil su manejo por su tamaño, fuerza y terquedad. Imprescindible que sea criado a mano.

Muy utilizado en educación medioambiental y espectáculo.

Muchos de ellos no se sienten cómodos al puño. Posee un temperamento bastante cerrado y desconfiado. Se engancha al guante con facilidad y tiene tendencia a molestarse con el cetrero cuando ello ocurre. Es el más dotado para la caza, junto con el búho Virginiano.

Necesita un aviario o muda mínima de 2mx2m, aunque 2x3m sería mucho mejor. Si quiere dedicarlo exclusivamente a la caza, responde bien si se instala en caseta de troquelado.

Debemos tener en cuenta para inscribir y legalizar el búho, que en España no se contemplan las subespecies y consideran autóctonos todas las variedades europeas de Bubo Bubo.

BUBO VIRGINIANUS

El búho Virginiano es uno de los grandes búhos del continente americano. En sus más de 15 subespecies se extiende desde el Canadá hasta el sur de Argentina. Algunos lo consideran el búho real americano. Mide desde 53 a 57cm y puede pesar desde 800gr. Hasta 1700gr.

Es un hábil cazador, rápido y fuerte. Muestra preferencia por los pequeños mamíferos aunque no descarta de su dieta aves y reptiles.

Prefiere anidar en el interior de las oquedades de los grandes árboles, o busca un lugar seguro donde resguardarse. La época de cría varía de una zona a otra. Realiza puestas de 2-4 huevos y los volantones abandonan el nido alrededor del mes y medio.



Bubo Virginiano

Notas cetreras:

Es un búho muy activo, de fuerte temperamento y gran instinto para la caza. A pesar de ser más pequeño que el Gran Duque europeo, son capaces de cazar las mismas piezas, siendo especialmente buenos en la captura de conejos y pequeñas liebres. En América se adiestra en la caza de ardillas y faisán salvaje con bastante éxito. Es rápido en el vuelo y la respuesta.

Si busca un búho para la caza y en su Comunidad Autónoma permiten cazar con nocturnas alóctonas, un búho virginiano, es una buena elección.

Requieren un aviario o muda de 2x2m, a ser posible con una caja nido o caseta.

NYCTEA SCANDIACA O BUBO SCANDIACUS

Hace poco tiempo que el precioso búho nival antes considerado como único miembro del género nyctea ha ingresado en la familia Bubo a pesar de poseer algunas características claramente diferenciadas de sus nuevos congéneres. Los ornitólogos actuales lo consideran un bubo altamente especializado en la adaptación al hábitat por encima del Círculo Polar Ártico, donde se puede encontrar en ambos continentes, Euro-Asia y América. Justifican sus claras diferencias con los demás componentes del género bubo a la adaptación necesaria que ha realizado para sobrevivir en zonas cuya temperatura alcanza los cuarenta grados bajo cero.

Es una nocturna de gran tamaño, con un dimorfismo sexual muy marcado, tanto en la talla como en el plumaje. La altura en los machos es de 53 a 58cm, las hembras un tercio más corpulentas pueden llegar a los 67cm., con una envergadura alar de 160cm. El peso medio de un macho es de 1.800gr, las hembras suelen llegar a los 2400gr.

Su plumaje se va modificando a lo largo de la vida, de manera que los polluelos nacen grises, a las dos semanas se han convertido en unos pollos muy oscuros, casi negros. En el primer año de vida, tanto los machos como las hembras presentan un barrado transversal blanco y gris oscuro, marrón oscuro o incluso negro. A partir de la primera muda los machos van perdiendo sus barras hasta que son completamente blancos en su madurez, mientras que las hembras conservan la librea bicolor toda su vida.

Habita en la tundra Ártica y en las zonas desérticas cubiertas de nieve del Gran Norte. A diferencia de la mayoría de grandes búhos, son nómadas, desplazándose en invierno hasta regiones más al sur buscando buenos cazaderos donde alimentarse, pudiendo ser encontrados al sur de Canadá y norte de EEUU, norte de Inglaterra y sur de Escandinavia.

Se alimentan preferentemente de roedores, pero no descartan otros mamíferos, pájaros e incluso salmón. Almacena grandes cantidades de comida que se conserva perfectamente debido a las condiciones climáticas. Amontonan las presas alrededor del nido donde se congelan en poco tiempo creando grandes despensas. Cuando desean consumirlas las calientan incubándolas bajo su plumaje.

Entre Abril y Mayo empieza el celo, la hembra escarba un cuenco donde pone de cuatro a ocho huevos sobre la tierra helada o sobre la nieve. Los primeros pollos nacen a finales de Mayo o durante el mes de Junio después de ser incubados entre 4-5 semanas. La hembra sigue incubando los pollos un mes, hasta que son capaces de mantener por si mismos la temperatura corporal. Durante este tiempo, el macho, caza y defiende incansablemente el territorio.

Por su bello plumaje cada vez se utiliza más en exhibiciones y espectáculos.



Bubo Scandiacus o Nyctea Scandiaca

Notas cetreras

Son desconfiados y testarudos hasta que adquieren una relación de confianza con su cuidador. Si se troquelan solos, pueden llegar a ser insoportablemente piones. Lo ideal es criarlos a mano y en grupo desde las primeras semanas.

Muestran clara diferencia de temperamento entre el macho y la hembra. Ellos son discretos, observadores y bastante tercos. Ellas más confiadas y abiertas interactúan mejor, pero no permiten errores. Ambos son muy juguetones y buenos cazadores. Tolera muy bien el puño si no se han resabiado en el adiestramiento.

Aunque sus garras son muy poderosas y algunos cetreros cazan esporádicamente con ellos, es difícil introducirlos en caza en nuestro país. Hay varios factores que juegan en contra; su plumaje que no es el camuflaje adecuado en nuestras latitudes y pueden ser atacados por otras rapaces, el clima y sobre todo el terreno tampoco les son favorables. Su forma de cazar es distinta, su instinto ha sido forjado durante toda la evolución de la especie para volar sobre grandes llanuras oteando a sus presas en zonas sin vegetación, sus alas son largas, no aptas para maniobrar en zonas sucias de bosque y forestas.

Necesita una muda o aviario de 2mx3m en un lugar sombreado pero donde pueda tomar el sol si lo desea. Es imprescindible que tengan puedan disfrutar diariamente de un baño.

Es muy sensible a infecciones, pues su sistema inmunológico no responde a algunas bacterias y protozoos que solo se hallan en climas templados o cálidos. Pueden sufrir golpes de calor con más facilidad que otras aves.

No son aconsejables a principiantes. A pesar de ello, vale la pena arriesgarse a conocer tan singular nocturna.

BUBO BENGALENSIS

El búho de Bengala habita el sur de Asia. Es muy parecido al búho real europeo pero considerablemente más pequeño. Mide alrededor de 50cm. Y su peso oscila entre 850gr. para los machos y hasta 1400gr. en las hembras más grandes. Se alimenta preferentemente de pequeños roedores.

Su ciclo reproductivo empieza en noviembre, poniendo en el suelo escarbado entre 3-4 huevos que incuba 32 días. Los pequeños se independizan al mes y medio de nacer.



Bubo Bengalensis

Notas cetreras:

Fácil de adiestrar, tiene muy buen temperamento y es bastante sociable. Buena especie para exhibiciones y educación medioambiental. La reproducción en cautividad no resulta difícil.

Se adapta bien al interior de la vivienda y es una de las especies más recomendadas para principiantes.

Por su talla, no es muy adecuado para la caza.

Necesita un aviario o muda de 2mx2m., aunque si se maneja a diario puede estar en un espacio más pequeño.

BUBO AFRICANUS

Dentro del género bubo, el africano es uno de los más pequeños. Su peso oscila entre los 500 y los 850gr., la envergadura alar es de 120cm y mide cerca de 45cm. Su plumaje es muy bello y contrastado. Habita en muy distintos sitios, desde zonas rocosas a campo y desierto abierto. Se alimenta de micromamíferos y pequeñas aves.

Fácil de reproducir en cautividad. Pone de 2 a 4 huevos que incuba durante 32 días. Los pollos abandonan el nido a las siete semanas y hasta las 12 semanas no inician sus primeros vuelos.



Bubo Africanus

Notas cetreras:

Posee muy buen carácter y fácil manejo. Es ideal para educación medioambiental en granjas escuela y exhibiciones. Muy apropiado para principiantes. Es bastante silencioso y puede mantenerse sin grandes problemas en casa. Tolera mal las bajas temperaturas.

A pesar de ser muy activos, debido a su tamaño, no se puede cazar con él sin llevarle a límites peligrosos para su salud y bienestar, excepto si caza pequeños pájaros y roedores.

Necesita un aviario o muda 2mx2m., aunque si vuela frecuentemente puede estar en un espacio más pequeño.

TYTO ALBA

La lechuza común o Tyto Alba pertenece a la familia de las Tytonidae, habita en mayor o menor cantidad en todo el mundo excepto en la Antártida.

En nuestro país están presentes dos variedades: Tyto Alba Alba, que es sedentaria, habita y se reproduce en nuestro territorio y Tyto Alba Gutata, que emigra desde zonas más al norte de Europa, en invierno se encuentra en los Pirineos.

Sus características físicas son muy peculiares, se puede considerar única por su cara en forma de corazón. Algunos la consideran la nocturna con el plumaje más bello y armonioso.

La lechuza común europea tiene poca corpulencia, pesando entre 350gr. a 450gr, con una envergadura alar de 100cm y una altura media de 35cm. En América, algunos ejemplares superan los 500gr.

En libertad su esperanza de vida es corta, un par de años. En cautividad pueden vivir entre ocho y catorce años.

Es una gran cazadora, muy benefactora para el ser humano. Implacable para controlar la población de pequeños roedores, una pareja puede eliminar tres mil ratones en un año.

Su vuelo es deslizante y especialmente silencioso, en algunas ocasiones para localizar mejor a sus presas realiza un vuelo cernido suspendiéndose durante unos segundos.



Tyto Alba Gutata

De costumbres claramente nocturnas y cazadora en espacios abiertos, a veces se la puede ver en el crepúsculo. En cautividad es una de las nocturnas que más se adaptan al horario del cuidador.

Anida en el campo, cerca de las zonas habitadas por el hombre. Le encanta utilizar como vivienda un recogido rincón en un granero o casa abandonada y antiguas iglesias, puesto que cerca de estos lugares siempre hay ratones, su alimento preferido, aunque puede complementar su dieta con pequeñas aves e invertebrados. También se instala en cajas nido si son apropiadas.

Se reproduce fácilmente a partir de su primer año de vida. Pone de 3 a 6 huevos que incuba la hembra durante 32 días mientras el macho procura comida para ella y toda la prole. A los dos meses, los pollos ya están completamente emplumados y preparados para sus intentos de vuelo.

Notas cetreras

La hermosa lechuza es una nocturna muy manejable, con un espléndido temperamento. Fácil de adiestrar, juguetona y relativamente sociable, le gusta estar al puño. Vuela a la inglesa con facilidad, (es decir libre siguiendo a su cuidador mientras pasean). Se integra al grupo familiar, por lo que la hace perfecta para tener en casa. Es importante no bajarla mucho de peso, pues su metabolismo, es relativamente rápido y con dificultad para acumular grasa. Se han dado algunas muertes por apretarlas demasiado.

Es sin duda una nocturna muy recomendable para principiantes.

Necesita un aviario mínimo de 1,5mx2m con caja nido.

Ambas especies, Alba Alba y Alba Gutata se consideran autóctona.



STRIX ALUCO

El gracioso cárabo común es un ave forestal. Sus cortas alas y larga cola, le permiten maniobrar entre los troncos y ramas de los bosques que habita. De costumbres muy nocturnas es capaz de ver en la más completa oscuridad. Sus formas extremadamente redondeadas y su mimético plumaje lo hacen muy especial y difícil de ver en su hábitat. La variedad *Strix Aluco Aluco* se extiende por toda Europa.

El tamaño del cárabo común puede variar mucho de una zona a otra, siguiendo la norma de que cuanto más al norte habita, más corpulencia tiene. Su peso oscila entre los 340 a 700gr. La envergadura alar es de 100cm. Y su altura entre 24-28cm. Su variada dieta contiene micromamíferos, pájaros e insectos.

Anidan en los agujeros de los árboles y utilizan fácilmente las cajas nido donde las hay o nidos abandonados de otras especies. No acondicionan el nido, sino que se limitan a depositar los huevos allí. Si en su zona no encuentran, pueden criar entre las grietas de una roca o incluso en el suelo en zonas llenas de matorrales. Ponen de dos a cuatro huevos que incuba la hembra mientras el macho la alimenta. Al cabo de 28-30 días nacen los pollos, a las cinco semanas ya están preparados para realizar sus primeros vuelos.



Cárabo Común



Cárabo Uralensis (Alóctono)

Notas de cetrería

Es una nocturna muy reservada, tolera la compañía humana pero se mantiene distante. Si se troquela se puede trabajar con él, aunque es difícil. En cambio es una buena opción para exhibir en aviarios.

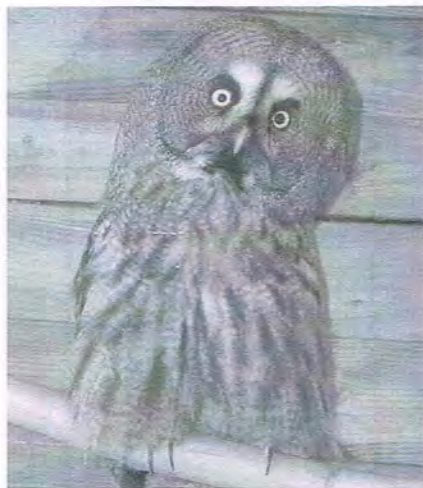
STRIX NEBULOSA

El cárabo Lapón es una nocturna muy singular. No se parece físicamente a los demás cárabos, siendo el más corpulento de esta familia. Habita en las tundras del norte de Eurasia y América donde es conocido como Gran Búho Gris. Es el único representante del género *Strix* en el Nuevo Continente. Pertenece a la fauna siberiana, extendiéndose por amplias zonas boreales, desde el norte de Alemania, Ucrania, Escandinavia, Siberia y Canadá hasta Alaska. Es una nocturna forestal, pero en los severos inviernos se acerca a zonas habitadas por el hombre, sobre todo cerca de granjas donde posiblemente le será más fácil encontrar sus presas.

Su figura es distinta de la de las demás nocturnas. La cabeza es exageradamente grande, los enormes discos faciales le dan un aspecto tosco y un agudísimo sentido auditivo. Sus ojos amarillos parecen relativamente pequeños. Posee una larga cola que le permite volar ágilmente sorteando ramas y árboles. El esponjado plumaje le da apariencia de gran talla, parece el mayor de los búhos, cuando en realidad pesa entre 1500-1800gr. Mide 60-68cm y su envergadura alar es de 160-180cm.

Su dieta es muy variada, se alimenta de pequeños roedores y mamíferos que es capaz de cazar incluso bajo la nieve. También consume pequeñas cantidades de aves.

Anida en antiguos nidos de otras rapaces que amplía o modifica según sus necesidades. Algunos ornitólogos afirman haberlos visto en raras ocasiones construir un nido rudimentario. Pone cuatro huevos que incuba entre 32-36 días. Durante la incubación y el periodo de crianza la hembra es muy agresiva en la defensa de su nidada. No duda en atacar a animales y personas que se acercan demasiado al nido.



Carabo Lapón o Gran Búho Gris

Notas cetreras

Pocos son hasta ahora las personas que han tenido la oportunidad de trabajar con él. En Reino Unido está cada vez más presente en exhibiciones de vuelo libre.

Tiene un temperamento fuerte a la vez que no teme tanto al ser humano como las demás nocturnas. Quienes han tenido la suerte de portarlo al puño, lo clasifican como de dificultad media para el adiestramiento. Es un pájaro serio pero colaborador.

Al igual que el búho Nival, puede presentar problemas térmicos e inmunológicos, no aconsejable en zonas de veranos extremadamente cálidos.

Es una opción atractiva para quienes tengan experiencia con otras aves. Su vuelo es muy bonito y con distintas técnicas.

Necesita un aviario de 2mx2m con un nido.

Estoy segura que dentro de unos años será mucho más conocido.



ASIO OTUS

El búho chico es poco conocido como rapaz en cautividad. Habita en bosques de coníferas y se encuentra en toda Europa y Asia.

Su mimetismo y defensa pasiva son tan perfectos que pueden cambiar de forma en segundos y parecer un tronco adornado con sus largos "penachos", o redondearse hasta tener la silueta de un gato. Pesan entre 200-385gr, con una envergadura alar de 85-100cm y 35-39cm de altura. Se alimenta principalmente de ratones y curiosamente evita comer micromamíferos insectívoros. Algunas veces come pájaros y coleópteros.

Anida en febrero, en viejos nidos abandonados de otras rapaces, palomas o córvidos. Ponen de tres a ocho huevos y según algunos observadores incuban ambos progenitores, aunque en honor a la verdad es difícil diferenciar el macho de la hembra ya que esta especie no presenta dimorfismo sexual destacado y estas conclusiones no están documentadas. Los pollos nacen a los 26-28 días. Entre la tercera y cuarta semana abandonan el nido, pero permanecen cerca para seguir siendo alimentados por los padres hasta bien entrado el otoño.

Notas cetreras

Muy abundante en España, una nocturna tranquila, muy aconsejable para tener en casa o aviario. Presentan una dificultad media para el adiestramiento. Es muy importante que estén troqueladas para tener éxito con ellas.



Búho chico en su nido con cría

Algunas especies alóctonas del género *Otus* se van introduciendo cada vez más en espectáculos y exhibiciones. Son muy recomendables:



Asio clamator



Asio flammeus

Asio Clamator, de plumaje muy vistoso, oriundo de Centro y Sur América. Su altura es de 30-38cm y pesa entre 320-549gr.

Asio Flammeus: Habita todo el Continente Americano. Pesa 250-475gr, mide 33-42cm y su envergadura alar es de 100cm.

Ambos son muy bellos y manejables. Se adaptan muy bien a vivir en el interior de casa.

Necesitan un aviario mínimo de 2x1,5x2 m. y una caja nido.

ATHENA NOCTURNA

El mochuelo común es muy popular y abundante en nuestro país. Es un pequeño pájaro que mide 20cm, con una envergadura alar que apenas llega a los 60cm. y un peso de entre 125-195gr.

Habita en Europa, Asia y norte de África. Excepto Irlanda, países Escandinavos y zonas frías del norte de Asia.

Está presente en casi todos los lugares: Campo, espacios abiertos, jardines, casas abandonadas, bosques y pueblos, evitando el centro de las grandes ciudades y las zonas forestales más densas.

No construye nido y aprovecha agujeros y oquedades de los árboles, lugares resguardados en construcciones abandonadas o en agujeros de muros y paredes. Al inicio de la primavera empieza la puesta, entre 2-6 huevos que incuba la hembra durante 28-29 días. Los pollos empiezan sus primeros vuelos alrededor del mes de vida.

Son mayoritariamente insectívoros, complementado la dieta con pajarillos, ranas, lagartijas y pequeños mamíferos.



Athena Nocturna



Athena Cunicularia

Notas cetreras

El pequeño mochuelo es muy activo, tiene un fuerte temperamento y el metabolismo rápido. Sus costumbres son bastante diurnas.

La variedad alóctona Athena Cunicularia o mochuelo excavador americano, se está haciendo muy popular por sus exóticas costumbres.

OTUS SCOPS

El autillo común es la nocturna autóctona más pequeña. Con solo 50cm. de envergadura alar, un peso entre los 65-145gr y 14 cm de talla. Su perfecto camuflaje le da un aspecto arbóreo característico que lo convierte en un ser invisible cuando está posado sobre ramas o trocos. Suele anidar en los huecos de los árboles, pero cerca de emplazamientos humanos. Siendo un inquilino habitual en olivares, alamedas, parques y grandes jardines. Con menor frecuencia se encuentran en agujeros de muros y ruinas o nidos de otras aves.

Se alimentan de una gran variedad de insectos, micromamíferos y algunas pequeñas aves.

Son migratorios, viajando cada año desde África a muchos países de centro Europa y toda la Cuenca Mediterránea. Llegan a nuestro país para aparearse y criar en el mes de Febrero y al llegar otoño se desplazan hasta sus territorios de invierno en la zona tropical africana.

Realizan la puesta de 3-6 huevos en Abril, después de un mes de estar constituidas las parejas. La hembra incuba durante 24-25 días. A las tres semanas abandonan el nido. A las siete semanas ya pueden cazar y se independizan de sus padres.



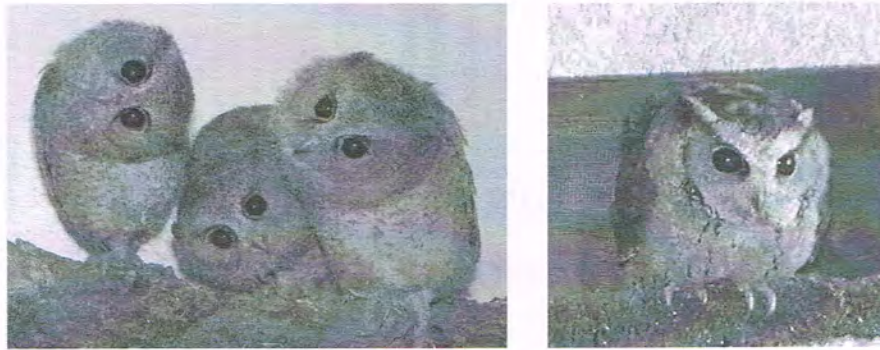
Otus scops

Notas cetreras

El pequeño autillo tiene un fuerte temperamento y es un compañero muy interesante. Ideal para vivir en aviarios en el interior de la vivienda. Se pueden improntar muy bien y conseguir que llamen, sigan e

interactúen con su cuidador. Es arriesgado intentar un adiestramiento para exhibición. Su metabolismo es rápido y su peso bajo lo ponen fácilmente en peligro de muerte.

Necesita un aviario mínimo de 1,5x1x1,5 m, con caja nido. En aviarios exteriores hay que poner algún sistema de lámpara o cable calefactor si la temperatura desciende por debajo de 12°C.



Tres juveniles de *Otus bakamoanna* y un adulto

El género *Otus* junto con el *Megascops*, *Ptilopsis*, y *Glaucidium* contienen un buen número de especies de pequeñas nocturnas exóticas muy bellas e interesantes que debemos tener en cuenta. Son una buena opción para quienes desean una nocturna y no disponen de espacio para ubicarla ni mucho tiempo para adiestrarla. Se adaptan muy bien a pequeños aviarios o al interior de la casa. Cada vez hay más criadores que ofrecen estas especies.



Ptilopsis Leucotis



Megascops Kennicottii

EL DÍA A DÍA: ADQUISICIÓN, INSTALACIONES, LLEGADA AL HOGAR

Material e instalaciones: Posaderos, báscula, baño y caja de transporte

Aviarios y mudas. ¿Hábitat interior o muda exterior?

Cuidados e higiene de las instalaciones

Cómo alimentar a una rapaz nocturna

Adquisición del búho

Crianza y edad, factores clave para el éxito

Aprendizaje e impronta

Llegada al hogar

Primeros días con nuestro nuevo amigo

MATERIAL E INSTALACIONES

Antes de que nuestro búho llegue a casa deberíamos tener el equipo necesario para acomodarlo. Como ocurre con la mayoría de cosas, hay algunos aperos imprescindibles, otros aconsejables, otros superfluos.

La mejor manera de tratar a las rapaces es utilizando materiales y técnicas de cetrería combinados con los aportes modernos de etología conductista.

Sobre las técnicas cetreras de manejo, hablaremos en el siguiente apartado, ahora es el momento de describir lo más necesario para tener en condiciones óptimas a nuestra nocturna.

POSADEROS

El posadero es el lugar donde reposará el ave. La mayoría de rapaces en libertad suelen posarse siempre en los mismos posaderos durante su quehacer diario. Utilizan dos o tres posaderos que consideran de su propiedad y los utilizan casi siempre para el mismo fin: Uno para dormir, donde se sienten plenamente cómodos y seguros, otro para otear la caza desde donde parte a otros para la observación y acercamiento a las presas y otro para alimentarse.

En su vida en cautividad, debemos distinguir entre posaderos dentro del aviario, a los cuales volará libremente y variara de uno a otro según le apetezca y posaderos de trabajo, exhibición o parada, diseñados para resultados concretos, donde el pájaro estará atado por la lonja durante muchas horas de su vida.

Dentro del aviario es importante que disponga de dos posaderos, uno resguardado para dormir y otro que le facilite controlar el entorno.

Un posadero debe ser adecuado a las características de la especie que lo utiliza, además de seguro y fácil de limpiar. Debe estar manufacturado con materiales resistentes y apropiados. No debemos olvidar que muchos de los accidentes fatales que puede sufrir una rapaz en cautividad, tiene relación directa con el posadero o con el modo en que ha sido atada a él.

Los grandes búhos, debido a que sus garras son considerablemente grandes, están mucho más cómodos en arcos o sobre tocones naturales de 25-40cm. de diámetro que en los típicos bancos árabes pensados para las delicadas garras de los halcones, aunque las especies más pequeñas y las lechuzas se sienten cómodos en ellos.

Para las nocturnas de tamaño grande y medio, el mejor posadero es un tocón natural, que deberemos inspeccionar para que no tenga huecos donde puedan trabarse las pihuelas. Un posadero de ave de bajo vuelo, es decir un arco, o un tronco longitudinal también es una buena opción.

Aunque los búhos y lechuzas no tienen las manos delicadas como los halcones, si va a tener muchas horas embancada a su ave, aconsejo forrar con astroturf, césped artificial, cuerda de sisal o cuero, (la manera más tradicional de hacerlo), la zona que estará en contacto con las garras para cuidar que no aparezcan microtraumatismos o pequeñas heridas por estar en contacto con superficies muy duras y lisas demasiado tiempo.

Si el posadero no es cien por cien natural, por ejemplo un tocón o rama con conterza, es importante forrarlo siempre para evitar roces y erosiones en las garras. Antiguamente se forraban con cuero o cuerda de sisal, ahora hay materiales sintéticos muy apropiados para ello, son muy fáciles de limpiar y necesitan menos mantenimiento, el mejor es el Astroturff que al estar compuesto de filamentos relativamente duros y largos consigue que el peso del cuerpo del ave no ejerza presión constante sobre la misma zona de la garra, la circulación sanguínea de la garra es mejor y evita la formación de clavos y lesiones a la vez que la suciedad se deposita en el fondo del tejido y casi nunca toca las manos de la rapaz.



Banco de pared y alcándara tradicional con un cernícalo, una lechuza y un búho

Para nocturnas medianas y pequeñas hay posaderos de pared que pueden ser muy útiles, en este caso un banco circular árabe también resulta cómodo.

Debemos evitar los posaderos en T si no podemos estar controlando visualmente al ave. Se producen muchos accidentes por la facilidad con que se enreda la lonja en él.

Podríamos dividir los posaderos en dos grandes grupos, los que se "pinchan" en el suelo, utilizados en el exterior; el jardín, paradas de caza y exhibiciones campestres. Y los que se dejan sobre el suelo. Los primeros requieren de un terreno adecuado para poder anclarlos, son ligeros y fáciles de transportar.

Los segundos pueden usarse sobre pavimento y sobre tierra. Por ello si solo puede tener uno, estos son los ideales porque pueden utilizarse en todas partes, interior de vivienda, maletero del coche si tiene las medidas adecuadas y también en exteriores, en contrapartida suelen ser más voluminosos para obtener mejor estabilidad.

Cuando el posadero está en el interior de la vivienda, es práctico ingeniar alguna forma de recoger las heces. Por ejemplo utilizar un plato grande de macetero en la base, llenarlo de virutas, sepiolita o

arena para que las tolleduras se recojan allí y no ensucien el piso. Si su suelo es entarimado de madera o parket, puede protegerlo con un trozo de linolium o suelo plástico además del recolector que he mencionado.

Todos los posaderos deben tener una anilla resistente y soldada o un tornillo destorcedor móvil donde poder atar la lonja. El cetrero debe cuidar que la movilidad sea siempre holgada, de ello depende la vida del ave. La anilla debe garantizar que en ningún momento pueda enrollarse la lonja al banco, de tal forma que el pájaro pudiera quedar enredado e inmóvil.

Algunos bancos de adiestramiento como la alcandara circular, el banco americano y algunos bancos de transporte disponen de un tornillo giratorio donde se ata al ave desde las mismas pihuelas o una corta lonja o salto de pihuelas.



Bancos y arcos de exterior para "pinchar" en el suelo y de interior

No interesa que los posaderos sean muy altos, lo ideal es entre 25-60cm. Lo suficiente para que la cola no roce el suelo y para que la longitud de la lonja no supere los 80cm.

La rapaz debe poder llegar perfectamente al suelo para que no quede colgando debatiéndose. Cuanto más larga es la lonja más posibilidades de que el pájaro se enrede con ella.

Existen tres excepciones a lo dicho anteriormente:

La alcándara tradicional, la alcándara redonda y el banco americano.

En las dos primeras la lonja no llega al suelo, ambas alcándaras tienen una altura igual o superior al metro. La forma de atar el ave a ellas es distinta. En este caso por debajo del posadero se coloca una tela recia por donde en caso de quedar colgando, el ave pueda subir ayudándose con sus garras. ¡Nunca se debe dejar una rapaz atada a una alcándara sin comprobar que si queda colgando sabe subir a ella!

En el banco americano, el pájaro debe atarse por las pihuelas o de tal manera que no pueda quedar colgando al vacío.

Problemas más frecuentes:

Que la estabilidad del posadero sea insegura. Esto suele ocurrir cuando el usuario es un gran búho. Más de una vez derriba o arrastra el posadero en sus debatidas.

Que el sistema de anilla o tornillo quitavueeltas sea inadecuado y podemos encontrar a la nocturna liada por la lonja o peor aún, colgando. Esto es un incidente muy grave, bastantes muertes de aves en principiantes se deben a algún accidente de este tipo. También son causa de lesiones en alas y patas.

Siempre hay que comprobar que la lonja sea lo suficientemente larga para permitir que el pájaro pueda posarse en el suelo y suficientemente corta para que le sea imposible enredarse o quedar colgando, esto último es muy importante en los bancos de pared.

Al comprar o confeccionar un posadero, hay varias cosas a tener en cuenta:

Que sea seguro para nuestra ave, que no pueda lastimarse o fugarse, que sea fácil de limpiar y que sus materiales sean adecuados.

Estas condiciones que parecen muy lógicas a veces no se cumplen y hay accidentes importantes.

Debemos ser muy exigentes con estas condiciones, aunque no es lo mismo un posadero para utilizarlo poco tiempo y siempre en presencia del cetrero, que un posadero donde el ave pasará la mayor parte de horas del día, en este último caso debemos cuidar todos los detalles.

BASCULA

El control de peso es crucial para tener éxito en la crianza y adiestramiento de nuestra nocturna.

Al llegar el ave a nuestro hogar debemos pesarla para saber su peso inicial. Si es un pollito, debemos controlar su peso y crecimiento. Cuando empecemos a adiestrarla deberemos empezar a bajarla de peso, para ello es imprescindible disponer de una pequeña bascula.

También será útil para pesar las viandas, (gorja en términos cetreros), que daremos a nuestra nocturna.



Dos basculas para pesar aves. La rectangular es un pesabebés adaptado para grandes búhos

Para aves pequeñas y medianas, se adaptan muy bien las básculas electrónicas de cocina. La mayoría tienen una precisión de un gramo y llegan a 3-5Kg. Para grandes búhos a veces se quedan un poco pequeñas, en tal caso un pesabebés domestico es muy práctico.

Debemos forrar la superficie con césped artificial para que sus manos no resbalen al posarse en ella.

En ferias y webs especializadas encontrareis básculas ya adaptadas o adaptadores para pesar vuestras rapaces.

BAÑO

A la mayoría de rapaces nocturnas les encanta disfrutar del baño. No solo es un tiempo de gozo para ellas, sino que es muy recomendable para la higiene de las manos y el bienestar de las plumas.

El recipiente para ello debe ser capaz de contener toda el ave dentro y permitirle movimientos. Lo ideal es que la profundidad del agua les cubra hasta media quilla. Debe ser fácil de limpiar, vaciar y llenar.

El agua del baño debe estar limpia y ser potable, pues es habitual que beban algunos sorbos mientras se bañan.

He visto todo tipo de baños, desde mini piscinas de obra, a fregaderos de acero inoxidable, pero la mayoría de cetreros y nocturneros que conozco, emplean platos de maceteros grandes como baño de sus rapaces. La verdad es que pueden funcionar en aves pequeñas, o incluso hasta el tamaño de la lechuza común, pero en la mayor parte de casos el agua apenas cubre todo el tarso de la rapaz.



Una buena solución para grandes búhos son los recipientes pequeños para beber los caballos, o cajas de plástico de las de guardar mantas. Estos recipientes pueden llenarse hasta 20-25cm de profundidad.

Si el baño se queda fijo dentro de una muda o aviario, es interesante buscar como instalar un desagüe para no tener que retirarlo y verter el agua del baño cada día.

CAJA DE TRANSPORTE

Para llevar nuestra nocturna de un lado a otro solo hay dos opciones, al puño o en transportín. Es obvio que en desplazamientos más o menos largos no iremos con nuestra ave al puño.

En las aves nocturnas, no se emplea la caperuza, así que la única manera que tenemos para “desactivar” su cerebro visual y librarlas de un estrés excesivo es colocándolas en una caja de transporte. Deberíamos habitar a nuestra nocturna desde el primer día a reconocer como algo familiar y agradable la caja de transporte. La caja de transporte ideal debe aislar tanto del frío como del calor. Ser cómoda y crear sensación de seguridad a nuestra rapaz. Tradicionalmente están hechas de madera, (la madera es un buen aislante a la vez que regula la humedad), con algunos agujeros de ventilación colocados de tal manera que no sea fácil para nuestra nocturna observar el exterior. En la actualidad se realizan también de material sintético; metacrilato, PVC, etc.

Para las nocturnas no hace falta que tengan posadero y si lo hay debe ser una barra transversal. El suelo deberá estar forrado de material antideslizante. Una buena caja de transporte debe tener las medidas adecuadas al ave, ni muy amplia, pues podría zarandearse dentro, ni muy justa, debe permitirle cambiar de posición y estar en posturas naturales.



Cajas de transporte: En el centro de materiales modernos, a los lados distintos modelos tradicionales de madera

Para encontrar la medida, debe saber lo que mide de alto su pájaro, el espacio que ocupa de anchura y la profundidad que ocupa cuando está tumbado, a ello añade entre 15-25cm en cada dirección. En casos en que no se disponga de una caja de transporte adecuada, puede servir un transportín de perro o gato tapando la rejilla de la puerta y los agujeros de ventilación con tela gruesa de forma que no pueda ver ni estropearse las plumas con ellos. También debe asegurarse de que a pesar de las modificaciones hay suficiente ventilación. Si necesita urgentemente transportar una rapaz y no dispone de transportín, lo mejor es una caja de cartón donde habrá hecho una hilera de agujeros para ventilar en todo el perímetro inferior y superior.

AVIARIOS Y MUDAS

La palabra aviario se usa para describir los habitáculos permanentes de aves en cautividad. Son espacios amplios en relación con los pájaros que viven en él. Deben estar en el exterior, en un lugar donde pueda disponer de sol y sombra durante todo el año.

Tener una nocturna en un aviario significa que no vuela en el exterior, por ello es lo menos recomendable, y si solo puede tener a su nocturna de este modo, es importante que disponga de suficiente espacio, dos posaderos, caja nido, (si la especie es nidificante), y baño en su interior.

La palabra muda es la palabra que define en términos cetreros, el lugar donde el pájaro pasa su tiempo de muda y descanso. En realidad aviario y muda son conceptos intercambiables ya que la muda es el habitáculo del ave de cetrería.

Si nuestro pájaro vive como una verdadera ave de cetrería, su estancia diaria en la muda será variable, pues saldrá a entrenar, realizar vuelos libres, tomar el sol e incluso bañarse fuera de ella.

De aquí deduciremos que un aviario o vivienda perenne a tiempo total debe ser perfecta, espaciosa y completa.

La muda puede permitirse menos lujos, y un poco menos de espacio, pues es un lugar de descanso pero no de total confinamiento. Aun así debe tener un posadero, un tocón es ideal para una nocturna, estar en un lugar donde no haya corrientes de aire ni humedad, disponer de sol y sombra, un lugar resguardado de las inclemencias y ser segura. No debemos olvidar aprender las costumbres de la especie y su hábitat para construir aviarios y mudas con los detalles específicos necesarios.

Se pueden construir con gran variedad de materiales o incluso comprarlas prefabricadas.

Debemos buscar un material fácil de limpiar y desparasitar, que sea térmicamente confortable. Buscar la malla o los barrotes que no dañen las plumas, y no pueda lastimarse, (está demostrado que lo mejor son barrotes verticales, pero es más caro y difícil de obtener el material). Debe disponer de una puerta de acceso o mejor aún, doble puerta que permita entrar y salir fácilmente sin arriesgarse a una fuga.

Los aviarios y mudas para que el pájaro pueda ejercitar su musculatura necesitan un mínimo de espacio, para exponer estas medidas he realizado una tabla en que divido a las rapaces nocturnas en cuatro grupos, clasificándolas por su tamaño y he añadido un cuadro para el mochuelo excavador y otro para los grandes búhos exóticos como los del género Ketupa y el de Verraux. Aunque es importante aplicar variaciones dependiendo de la especie.

TABLA DE MEDIDAS PARA AVIARIOS Y MUDAS

ESPECIES	AVIARIO residencia permanente	MUDA	MUDA DE DESCANSO solo dormir	AVIARIO para PAREJA	NIDO	POSADERO
GRANDES BUHOS Bubos, Nyctea, B virginiano, Strix Nebulosa	3x3x2,5m LarxAnx Alt	2,5x2x2m LarxAnx Alt	2x2x2m Larx AxAlt	4x3x2,5m LarxAnxAlt	Un cajón para hacer hoyo	tocón barra transversal
BUHOS MEDIANOS B Bengala, africanus, Strix, Otus	3x2x2,5m LarxAnxAlt	2,5x2x2m LarxAnxAlt	2x2x2m LarxAnxAlt	3x3x2,5m LarxAnxAlt	Caja nido si es especies nidificante	tocón barra transversal
BUHOS PEQUEÑOS y TYTOS Ninox Bubook, lechuzas, cárabo común	2x2x2m LarxAnxAlt	2x1,5x2m LarxAn xAlt	1,5x1,5x2m LarxAnxAlt	2x2x2m LarxAnxAlt	Caja nido	Posadero barra
MICROBUHOS Autillos, glacidiun, micrathena	1,8x1,5x2m o 2x1x1,8m LarxAnxAlt	1,5X1x2m LarxAnxAl	1,5x1,5x2m LarxAnxAlt	2x1,5x2m LarxAnxAlt	Caja nido SIEMPRE	Varias barritas o ramas naturales
MOCHUELO EXCAVADOR Athena cunicularia	1,8x1,5x2 o 2x1x1,8m LarxAnxAlt	1,5x1x1,8 LarxAnxAl	-----	2x1,5x1,8 Larx AnxAlt	Túnel largo 40-50cm X7-12cm diámetro	Posaderos bajos tipo ramita
KETUPAS Y BUHO DE VERRAUX	6x4x2,5m Lar AnxAlt	3x3x2m Lar AnxAlt	2x2x2m Larx Anx Alt	8x4x2,5m LarxAnxAl	baño fijo 20cm profundidad.	tocón barra transversal arco

Estas medidas son a modo orientativo y calculando el mínimo espacio. Después debe adaptarlo a la especie y necesidades concretas de su nocturna.



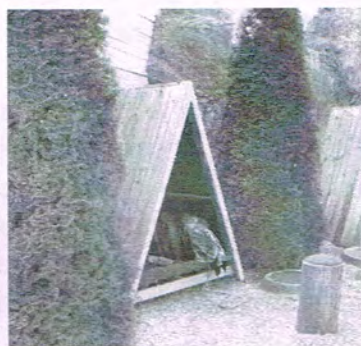
Mudas de unas conocidas instalaciones de vuelo de rapaces y educación medioambiental



Sencilla muda realizada con materiales de jardín.



Voladero para adiestramiento



Caseta y equipo para grandes aves



Aviario prefabricado para microbuhos

¿RESIDENCIA EXTERIOR O INTERIOR?

Al llegar a este punto, ya sabemos el espacio que va a necesitar nuestra nocturna, es el momento de evaluar los pros y los contras y decidir. Al decidir dónde ubicar a su nocturna, no solo elige un espacio para ella, sino que en cierto modo decide tamaño y especie y como cambiarán sus propias rutinas de vida.

En el jardín o terraza:

A)-Un aviario o muda exterior es lo ideal, para usted y para el ave, excepto durante el tiempo de troquelaje o improntación que requiere estar con usted el mayor tiempo posible.

El problema principal de la muda exterior es que algunas personas van perdiendo entusiasmo y cada vez pasan menos tiempo con su nocturna. Debemos recordar que por bien improntado que esté nuestro búho, las nocturnas se convierten en ariscas con facilidad, si no le ve regularmente no obtendrá buenos resultados con el adiestramiento.

Si hace mucho frío o mucho calor y la desidia se apodera de las ganas de ir a trabajar con su ave, por lo menos, llévelo junto a usted y dedíquele un tiempo diariamente.

Al construir su aviario recuerde asegurar que no sea accesible a posibles depredadores. Si vive en el campo o en una urbanización la intrusión de otros animales en la muda es algo que ocurre con más frecuencia de lo que parece.

Un zorro, jineta o comadreja puede cavar un pequeño túnel por donde acceder al interior. Asegúrese de que esto no pueda suceder. Si el suelo es de tierra o arena, no estaría mal hacer un pequeño fundamento de obra alrededor del perímetro para disuadir de escarbar. Si el suelo es de obra, tense el perímetro de manera que no puedan levantarlo.

Si el aviario está en la terraza o en un jardín de ciudad debe tomar menos precauciones, aunque algunos gatos también pueden darle un disgusto. Normalmente no suelen escarbar, pero buscan algún agujero, aunque sea en el techo, para introducirse en el interior.

B)- Caseta- Otra opción a tener en cuenta, aunque comporta las mismas obligaciones para usted que si su búho estuviera en un banco o percha interior es la caseta de "troquelados". Tiene la ventaja de no estar en el interior de su casa. A su búho le aporta la ventaja de estar al aire libre y si hay espacio, disponer de un poco más de libertad de movimientos.

La caseta no es más que una casita para protegerse de las inclemencias, como las casitas de los perros. Puede instalarse un sistema troller para que su ave tenga más libertad de movimiento.

Es un buen sistema para terrazas o jardines pequeños. El gran inconveniente es que su búho está expuesto a otros predadores, así que debe estar seguro que la terraza o jardín es

inaccesible a otros animales. También hay más riesgo de pérdida del ave por fallo del tornillo o la lonja.

En el mercado hay casetas prefabricadas muy bonitas para aves. También puede adaptar una de perro o puede hacerla usted.

En el interior de su vivienda:

C)- Pajarera de exóticos si se trata de un micro-búho.

Es en el único caso que puede tenerlo en una gran pajarera de exóticos, mínimo 80 lar.x70 an.x150cm alt. o una con perímetro circular u octogonal de 80cm. de diámetro x150 alt.

Debemos acostumbrarle a salir de allí dejando la puerta abierta unas horas diarias para que vuele holgadamente.

E)-En posadero u percha:

Si se trata de un búho mediano o pequeño, podemos tenerla en el interior de la vivienda en un posadero cómodo y adecuado a su especie con la condición de permitir que vuele en el exterior un mínimo de 4 días semanales, dedicarle cada día tiempo para estar al puño, prepararle un baño a días alternos y permitirle estar libre en el interior de la vivienda una hora diaria.

F)- Una habitación debidamente preparada, como si fuera una muda, sería lo ideal para alojar en el interior de la vivienda a un gran búho. Es indispensable que tenga ventana para poder ventilar. Puede poner en su interior un par de posaderos uno de ellos de tal manera que le permita mirar por la ventana.

Preparar la ventana con reja y mosquitera para que pueda tenerla abierta y si el alfeizar es bastante ancho, forrarlo de césped o Astroturf para permitir que su búho se sienta cómodo en él. No olvide poner adhesivos en los cristales para que la nocturna los vea claramente y no choque queriendo salir por la ventana.

El tema más difícil de resolver es la higiene del suelo. Si es de terrazo o gres se puede fregar con un limpiador que contenga oxígeno activo, evite lejías y detergentes, pues usado diariamente puede irritar el aparato respiratorio del ave.

Algunas personas esparcen virutas o serrín por el suelo, con el tiempo resulta caro y más difícil de limpiar. Tenga un cubo y una fregona solo para esto, pero para evitar accidentes, no los deje dentro de la habitación-muda. Si el suelo es entarimado o parket deberá cubrirlo con algún suelo sintético lavable tipo linolium, goma o cualquier material impermeable que preserve la madera.

No debe haber ni cortinas ni barra para ellas y la lámpara debe ser plana y lo más pegada al techo posible, ya que tienen tendencia a agarrarse a ella, cosa que hay que evitar para que no la rompa o se electrocute.

Lo mismo que en el apartado B, el búho debe salir al exterior tres días semanales mínimo, dedicarle cada día tiempo para estar al puño y disponer de agua para un baño cada dos días.

CUIDADO E HIGIENE DE MATERIAL E INSTALACIONES

Gran parte de accidentes y enfermedades de las rapaces que se originan en las mudas y aviarios, o por mal estado de aperos y materiales, se podrían evitar adquiriendo un verdadero compromiso con pautas de higiene y control. No va a llevar más que un par de horas semanales y el beneficio es grande, tanto para la nocturna como para el cuidador.

MATERIAL

La lúá, el señuelo, el portapicadas o el morral tradicional pueden convertirse en verdaderos viveros de bacterias transmisoras de infecciones debidas a los restos de carne que quedan adheridos a ellos. Es indispensable limpiarlos con jabón. El jabón líquido de glicerina o un lavavajillas son ideales, después se deben secar con un trapo y una vez seco, engrasar el cuero con grasa de caballo, un producto tradicional que además de engrasar impermeabiliza.

Debe también engrasar y revisar periódicamente todo el material de cuero, lonjas y pihuelas, ver si conservan una buena elasticidad y si hay zonas débiles por donde pudieran romperse.

Los tornillos quitavueeltas tienen una larga vida, pero algunas veces fallan por la soldadura. Observe si hay desgaste en la articulación, engrásela, y cámbielos cuando tenga dudas. Por no hacerlo puede perder el pájaro.

PERCHAS E INSTALACIONES

Se aconseja limpiar la muda con un limpiador no tóxico para aves cada dos semanas, retirando heces, egragrópilas y plumas. Revisar periódicamente los posaderos, desinfectarlos y fumigarlos con acaricidas para aves evitando la parasitación externa. Limpiar con desinfectante el recipiente de baño. Vuelva a pegar o renovar el astroturf, sisal o césped artificial tantas veces como sea necesario. Revisar la malla si la hay y todos los rincones en busca de algún desperfecto. Así mismo revisar la cubierta de las mudas exteriores.

Debe recordar que no todos los detergentes y productos son inocuos para su búho*. Es mejor asegurarse, en caso de duda enjuagar concienzudamente después con agua abundante y no entrar a la rapaz hasta que todo esté seco. Lo mismo hay que hacer con perchas y posaderos de adiestramiento y parada: Limpiar, revisar y reparar. En malas condiciones pueden ser peligrosas.

Al menos una vez al año, antes de la muda o de empezar la temporada de cría debería limpiar a fondo las paredes y recovecos de la muda con algún potente desinfectante y acaricida.

Ni que decir que el pájaro debe estar fuera mientras realiza estas tareas y no entrar hasta que todo esté seco. En el caso de la desinfección anual lea atentamente las instrucciones del producto pues en algunos casos es mejor dejar la muda vacía durante un par de días.

*En el ANEXOII hay un listado de productos para ello y la mejor forma de limpiar a fondo y desinfectar aviario

COMO ALIMENTAR A UNA RAPAZ NOCTURNA

La nutrición junto con la higiene son las bases de una buena salud. Así que nunca debe escatimar dinero ni tiempo para procurar la mejor comida a su rapaz, es la garantía para tener una nocturna sana y longeva.

Si exceptuamos los búhos pescadores que como su nombre indica comen pescado y los microbuhos que basan su alimentación en insectos y la complementan con micromamíferos y algún que otro pequeño pájaro, la mayoría de rapaces nocturnas en la naturaleza se alimenta preferentemente de mamíferos, sobre todo roedores y en su defecto de aves y algunos grandes insectos.

Así que sin lugar a dudas, la mejor comida que puede ofrecer a su nocturna es la que buscaría en la naturaleza: Ratón, rata, conejo, codorniz, otros pájaros e insectos para los autillos y microbuhos.

Al igual que en los seres humanos las necesidades alimentarias de búhos y lechuzas dependen de la edad, época del año, corpulencia, actividad, clima y necesidades individuales.

Básicamente, los factores que influyen en la calidad de la alimentación se pueden dividir en:

Variables específicos de los alimentos: Calidad, contenido nutricional, forma de conservación y maneras de preparación.

La calidad de las viandas es la base de una buena nutrición. Calidad implica buena salud y crianza de los animales que van a ser consumidos. Una ausencia total de tratamientos medicamentosos al menos en los últimos quince días antes del sacrificio, y una muerte que no aporte tóxicos a su carne.

Es importante que el cuidador conozca las diferencias nutricionales entre cada tipo de alimento para poder confeccionar una dieta adecuada a cada ave en particular teniendo en cuenta las variables y necesidades individuales de cada especie así como las biológicas y medioambientales.

La forma y el tiempo de conservación de las viandas son cruciales. Si decide utilizar alimento fresco, debe ser recién sacrificado. No puede conservar en el frigorífico por más de dos o tres días la comida sin que sufra alteraciones nutricionales y bacteriológicas.



El empleo de alimento congelado, el recurso más común entre quienes no tienen la suerte de vivir en zona rural es una buena opción siempre que se tenga en cuenta lo siguiente:

Para que el alimento conserve sus características durante largo tiempo, debe ser congelado industrialmente a -20°C , y conservado a -10°C para conseguir plena calidad durante más de seis meses. Después se van deteriorando paulatinamente las vitaminas hidrosolubles, aminoácidos esenciales y otros nutrientes a la vez que la carne se deshidrata, detalle muy importante si tenemos en cuenta que las rapaces se hidratan casi completamente con la ingesta de comida, ya que raras veces beben.

Es importante no cortar la cadena del frío durante el transporte. La seriedad de la empresa a quien se compre, debe cubrir no solo la producción sino que debe garantizar las mejores condiciones de refrigerado durante el transporte.

Los congeladores domésticos, no llegan a tan bajas temperaturas ni las mantienen establemente. Por ello desaconsejo almacenar los alimentos en congeladores domésticos más de tres meses y si se congela la comida en ellos para que esté en óptimas condiciones, debe consumirse antes de ocho semanas.

No se debe caer en la tentación de comprar grandes cantidades de alimento para aprovechar una oferta si no va a consumirse en seis meses. Es mejor buscar otros nocturneros para hacer pedidos colectivos aprovechando las ofertas y garantizando el consumo en pocos meses.

La manera de prepara las viandas antes de servir las al ave es muy importante. Puede fácilmente cambiar su composición nutricional o de salubridad sin ser consciente de ello. Ni que decir de la importancia de la higiene para evitar contaminación bacteriana.

Por otra parte si se sirve volatería, es importante eviscerar correctamente para evitar enfermedades de transmisión aviar. (Eviscerar buche, tripa, tráquea, pulmones y patas en todas las aves y además la cabeza y el hígado de las columbiformes).

Cuando se consumen pollitos de un día, la retirada del vitelo reduce el contenido de vitamina A, E y potasio, por ello no se recomienda como norma, pero es recomendable en según qué especies y circunstancias porque se elimina gran cantidad de colesterol. Es el cetrero o cuidador quien deberá decidir en qué periodos hacerlo. Por ejemplo durante el temple, convalecencia o excesiva obesidad.

El consumo de roedores es lo más natural y parecido al menú que elegiría un búho en libertad. Tienen el valor añadido que no presentan riesgo de enfermedades aviares y su carne es de calidad.

Las ratas y conejos deben eviscerarse pero intentando conservar el hígado, ya que contiene hierro y la mayoría de vitaminas liposolubles.

Los ratones pueden consumirse enteros.

Si necesita cortar "picaditas" para adiestrar a su nocturna, obtenga pedacitos de 1 centímetro cuadrado o tiras de 2 por 0,5 cm. excepto que se trate de un autillo o microbúho que pueden ser pedacitos más pequeños.

Otro aspecto a tener en cuenta es la producción de la egagrópila y el material de que está formada.

En las rapaces nocturnas las egagrópilas están formadas por los desechos indigeribles de plumas, pelo, cuero, huesos, y carcasas de insectos. Es saludable que la alimentación de nuestras nocturnas adultas contenga elementos para formar la egagrópila, ya que es una forma de mantener en buenas condiciones el aparato digestivo.

A los pollos menores de dos semanas nunca hay que darles residuos, sino carne limpia. Podrían sufrir una obstrucción del tubo digestivo por su incapacidad de digerirlo correctamente. A partir de allí y dependiendo de las características de cada especie se irán introduciendo materiales para su formación, empezando por el plumón suave de los pollitos de un día hasta una semana más tarde en que se puede ir introduciendo pequeños restos de otras carnes terminando por la piel con pelo de ratón y micromamíferos.

Al carecer de buche, la digestión de las nocturnas es menos efectiva para aprovechar los nutrientes. El alimento permanece menor tiempo en el tracto digestivo que en las rapaces diurnas, pero para compensar, su metabolismo es más lento. La digestión puede durar entre ocho y catorce horas y suelen expulsar cada uno o dos días la egagrópila. Es aconsejable no dar alimento si en cuarenta y ocho horas no la ha expulsado, hasta que lo haga.

Variables individuales de cada ave: Especie, tamaño, metabolismo, estado de su ciclo vital como pueden ser crecimiento, crianza, caza, muda, convalecencia, edad, etc.

Independientemente de las particularidades de cada especie, por norma general, el metabolismo de las rapaces está relacionado con el tamaño de la especie, a menor tamaño, metabolismo más rápido. En proporción al peso corporal, necesitan mayor cantidad de alimento y comer con más frecuencia cuanto más pequeñas son.

A modo orientativo, podemos decir que los grandes búhos necesitan para mantenerse alrededor del 10% de su peso corporal al día. Los cárabos, búhos medianos y lechuzas un 15% y los autillos y microbúhos un 20-25%.

Así mismo un volantón necesita más cantidad que un ave senil, y en tiempo de celo y cría necesitan mayor cantidad y calidad de nutrientes.

Variables biológicas y medioambientales: Clima, hábitat, etc.

Teniendo en cuenta que se necesitan una considerable cantidad de calorías para mantener la temperatura corporal, el clima y entorno tiene su influencia en cuanto a necesidades alimentarias.

No olvidemos la importancia de la adaptación de la especie al medio. Por ejemplo un búho nival, en un clima templado necesitará muchas menos calorías diarias que en su hábitat natural. También cambian las necesidades con la ubicación de la muda o aviario en el exterior o a cubierto.

LAS VIANDAS

Rata: Nunca dejaré de insistir lo completa que es la carne de rata y ratón para alimentar rapaces nocturnas. No solo es pobre en grasas, su proteína es de alta calidad, contiene grandes cantidades de calcio, hierro y vitaminas, sobre todo es rica en vitamina A y E, muy necesaria en época de celo reproducción. Existen gran variedad de especies, aunque la rata de laboratorio es la que se suele criar para alimentación animal.

La rata de gran tamaño, más de 250gr. es bastante más económica, pero también presenta inconvenientes, no para la nocturna, sino para su cuidador; son desagradables de manipular, hay que eviscerar, cortar y casi siempre retirar parte de su gruesa piel. Un estudio demuestra una curiosidad a tener en cuenta: Las ratas jóvenes, tienen mayores niveles de vitaminas y oligoelementos que las maduras.

Ratones y pequeños roedores: Los ratones de laboratorio son un verdadero manjar para nuestras nocturnas. Es su vianda preferida y lo que más agradecen como premio. Sus cualidades son muy parecidas a la rata, con la proteína un poco inferior y algo más de grasa si se trata de ejemplares adultos. Es el alimento más caro que se puede ofrecer a una rapaz. No obstante son fáciles de criar en casa aunque requiere un lugar para colocar las cajas de cría y un tiempo extra que dedicarle. No todo el mundo puede hacerlo.

Hay algunos nocturneros que cazan con trampas ecológicas ratas y ratones campestres para dárselos a sus rapaces. Esta práctica requiere tiempo, dedicación y "ganas". Si quiere hacerlo, el proceso correcto no termina aquí, tiene que mantener vivos los ejemplares capturados hasta comprobar que no habían ingerido veneno ni podían contagiar ninguna enfermedad. Esto le expone a riesgos al manipularlas. Y necesita tener un lugar para realizar la observación, con lo que resulta más fácil criarlas en casa sin correr riesgos.

Existen empresas especializadas en alimentación animal que sirven rata y ratón congelado, especialmente criados para este fin y con las debidas garantías sanitarias. Es francamente caro, pero vale la pena hacer el esfuerzo y ofrecer tan especial vianda a su nocturna dos veces por semana.

Conejo: Una de las presas favoritas del búho real y otros grandes búhos. Fácil de criar y de obtener. Su carne es baja en calorías y escasa en grasas. Sana y muy útil cuando se busca bajar el peso o provocar sensación de hambre al ave.

Codorniz: Una opción asequible, sana y correcta desde el punto de vista nutricional. Su proteína es también de alta calidad, equilibrada en minerales y vitaminas aunque algo más pobre que los roedores. Es fácil de adquirir, fresca, viva o congelada.

Recomiendo no ofrecer a su búho habitualmente codorniz sacrificada para consumo humano, pues en el matadero las desangran y con ello pierde gran cantidad de proteínas séricas, hierro y otros minerales. Si dispone de espacio es interesante comprar cantidades moderadas directamente a granjas de cría para obtener precios más ventajosos. Se puede encontrar congelada sin desangrar ni eviscerar para consumo animal.

Paloma: Algo más cara que la codorniz, calórica y con proteínas de alta calidad, ha sido uno de los alimentos tradicionales de las aves de cetrería. Es importante tener bien controlado su estado sanitario, pues son portadoras y transmisoras de enfermedades aviares importantes. En caso de aprovechar presas procedentes de control de plagas deben congelarse durante unos días antes de servirlos para matar los posibles protozoos contaminantes y bajar la actividad bacteriana. Si acostumbramos a adquirir carne procedente del tiro de pichón, hay que buscar los perdigones en la carne y extraerlos antes de ser consumida por nuestra nocturna, pues el plomo puede producir toxicidad hepática y su efecto es acumulativo. Este consejo sirve también para toda vianda procedente de caza con armas de fuego.

Pollo: No debería formar parte de la dieta básica de una rapaz. Solo utilizarlo como roedero o recurso de emergencia en viajes u ocasiones excepcionales en que no es fácil adquirir otro alimento. Es graso, pobre en vitaminas, muy medicado y su proteína de calidad media.

Pollitos de un día: El gran recurso de los cetreros actuales. Los pollitos de un día se han convertido en el alimento diario de la mayoría de rapaces en cautividad. Son muy económicos, fáciles de adquirir, transportar y manipular, no han sido vacunados ni medicados como ocurre con otras aves de granja, además gustan muchísimo a nuestras aves. Es un recurso económico de proteínas y puede ser la base de la alimentación de una nocturna adulta, pero nunca la única alimentación.

Debido a sus pocas horas de vida, los pollitos de un día aún conservan el vitelo en su abdomen y dentro de él una gran cantidad de grasa saturada, concretamente colesterol proveniente de la yema del huevo. Algunos estudios certifican que después del proceso de incubación los restos de yema que queda dentro del vitelo no tienen las mismas características que la yema de huevo y puede consumirse tranquilamente sin temor a las grasas saturadas, pero claro, estos estudios siempre han sido presentados por quienes comercializan pollitos de un día, así qué disculpándome de antemano, los tengo en cuenta con ciertas reservas.

Los pollitos de un día aun no tienen los huesos completamente calcificados, ni sus cartílagos de conjunción desarrollados, por lo que las cantidades de minerales, especialmente calcio y hierro son bajas. Poseen abundantes carotenos que realzan el color de las plumas de sus consumidores. Su proteína es suave, muy apta para pollos, adultos y aves convalecientes, pero incompletos como único alimento.

Quienes alimentan a las nocturnas solo con pollitos de un día deberían complementar la dieta administrando suplementos vitamínicos y minerales en el periodo de muda, cría y entrenamiento intenso.

Muchos cetreros quitan el vitelo entero o la yema del pollito para evitar una ingesta elevada y constante de colesterol. En grandes búhos se puede dejar algún vitelo, ya que la ración diaria sería de 4-5 pollitos.

El pollito de un día tiene un lugar importante y adecuado en la dieta de las rapaces nocturnas como alimento económico complementario de relleno, siempre que se alterne con rata o ratón y codorniz.

UNA BUENA DIETA

Siempre que se habla de alimentación surgen dudas y aparecen polémicas. Los parámetros que se deben tener en cuenta para encontrar una dieta que aporte a nuestra nocturna todo lo que necesita diariamente para llevar una vida sana y activa sin que le permita tener muchas reservas son los siguientes:

Se recomienda no mezclar en la misma toma diferentes tipos de carne porque algunos pueden ser digeridos antes que otros y propiciar problemas digestivos.

Es muy importante dar a su ave una alimentación rica y variada que además no desestabilice su presupuesto. Por ello debemos buscar proteína básica económica y sana, como la codorniz y los pollitos de un día, mamíferos ricos en calcio y vitaminas como la rata y el ratón. Aunque podemos estar abiertos a otras carnes de vez en cuando, por ejemplo el conejo es bajo en calorías y apropiado cuando preparamos a las nocturnas para la caza.

En condiciones normales, las dietas deben contener pelo, pluma, huesos y material para formar la egagrópila.

Como ejemplo de dieta para una nocturna se puede pensar en algo parecido a esta:

Dos días semanales de rata/ratón, tres o cuatro de pollitos de un día y uno o dos de codorniz es una dieta lo suficientemente rica para olvidarse de suplementos vitamínicos.

Si tiene un autillo o microbúho, un ratoncito de 20-30gr. al día repartido en dos tomas, es lo mejor que le puede dar. Si puede conseguir saltamontes con garantías de salubridad, obséquiele también con un par de saltamontes al mes.

Cantidades orientativas según especie en clima templado y época de descanso:

Grandes Búhos: B. Bubo, B Sybericus, B.Nival, B Virginiano y los de peso superior al 1300gr	4-5 ratones de 25- 35gr. unidad	2 ratas medianas o 1 grande 125/180gr día	4-5 Poll./día (1 o 2 sin vitelo)	1 codorniz pequeña o 1/2grande al día	¼ conejo día o entre 150/250gr.	-----
Búhos medianos: B Bengalensis, B Africanus, Cárabos de más de 580gr.	3-4 ratones 25-35gr. unidad	1 rata mediana	3-4 Poll./día (1 o 2 sin vitelo)	1/2 codorniz al día	100- 150gr. Con./día	-----
Búhos pequeños: Ninox boobok, Tytos Alba, Cárabo común y los que estén entre 525 y 350gr.	2- 3ratones 25-35gr. unidad	1rata pequeña o menos de 60gr/día	2 poll/día	1/4-1/6 codorniz al día.	-----	Pequeñas aves
Autillos y mochuelos de peso inferior a 180gr.	11ratón (10-25 gr).	-----	1-2 Poll./día (troceados)	1/8 codorniz Al día	-----	Insectos, Pequeñas aves, etc.
Microbuhos de peso inferior a 100gr.	20-25gr. ratón troceado repartido en dos tomas/día	-----	3/4 o 1 Poll./día Sin vitelo (troceado)	-----	-----	Insectos, Pequeñas aves, etc.
Búhos muy exóticos: Ketupas y Búho de Verraux	<i>Las necesidades de estas especies y la forma optima de alimentarles es parecida a la de grandes búhos.</i>					

Esta tabla es orientativa y se debe adaptar a las necesidades de cada pájaro en particular. Recomienda lo más idóneo. El hecho de que a un grupo determinado se haya asignado un recuadro vacío, no significa que no puedan comer de aquella vianda, sino que no es lo más adecuado.

Cada recuadro muestra las cantidades totales por día aconsejadas. Lo ideal es combinar unos días de cada.

Se ha calculado para cubrir las necesidades nutricionales sin tener en cuenta las variantes necesarias en época de adiestramiento y caza en que la necesidad de desainar cambiará las cantidades. O durante la cría, enfermedad y convalecencia en que debe adaptarse la alimentación a cada circunstancia.



*Un ejemplo de dieta variada: Polito de un día, codorniz y rata

ADQUISICIÓN DE LA NOCTURNA

Ya hemos elegido la especie que mejor se ajusta a nuestras circunstancias, ahora hay que saber donde adquirirlo.

Lo mejor es poder contactar directamente con un criador o un cetrero que conozca a algún criador o importador de confianza. Si no es posible, puede dirigirse a asociaciones cetreras, revistas especializadas y foros de cetrería para conocer quienes crían e importan nocturnas.

Criador- Buscar un criador con cierto prestigio es lo más recomendable. Si además es posible visitar las instalaciones de cría y ver a los parentales mucho mejor.

Un buen criador le informará de todos los aspectos legales, aconsejará sobre el adiestramiento y manejo, le entregará el ave sana, limpia y con la documentación completa.

Importador- Si no consigue contactar con un criador de la especie que ha elegido, otra buena opción es buscar a un importador experto. Es muy importante que sea alguien con buenas referencias. Debe conocer muy bien lo que importa puesto que él es la primera persona que tratará con el criador y debe tener suficiente buen criterio para elegir el pájaro adecuado a sus necesidades.

Cada temporada hay algunos importadores profesionales, por descontado cetreros y conocedores de las rapaces, que viajan por varios países de Europa recogiendo aves para venderlas en España. Con ello cubren el mercado de especies que no se crían aquí consiguiendo precios muy competitivos. En este caso se encarga el ave previo pago de una cantidad a cuenta y cuando la rapaz está documentada la importa a nuestro país, después la suele mandar por transporte especial de mascotas a quien la encargó. En este caso se compra "a ciegas" y es necesaria la confianza en el intermediario pues no se ve el ave hasta que llega a casa.

Algunos de ellos llevan pájaros a ferias y certámenes de cetrería para su venta, en este caso puede ver el ave y elegirla personalmente. Comprar a un intermediario de confianza puede ser una buena opción.

ADQUISICIÓN

Debe informarse de las cifras razonables que puede pagar por su búho, así como tener preparada la infraestructura para recibirle. Al contactar con el criador o importador debe exponer las expectativas que tiene, lo que espera de su ave y estar abierto a sus comentarios, a la vez que debe ser cauto y contrastar la información.

No me avergüenza confesar que he cometido errores al adquirir una nocturna al igual que le ha pasado a muchos principiantes. Desearía poder evitar que otros pasen por lo mismo y avisar que desgraciadamente no todo el mundo es honrado cuando vende una rapaz. Así que intentaré advertir

de algunas trampas en las que puede caer y recordar que a veces urdimos nosotros mismos estas adquisiciones poco satisfactorias por nuestra impaciencia, búsqueda de un precio realmente bajo, credulidad y desidia.

Impaciencia: Solo hay unos meses al año en que nace cada una de las especies, no corra. Si hay que esperar once meses a adquirir un pollo del año, no compre el último de la temporada que ya tiene más de cuatro o cinco meses a no ser que pueda comprobar que está bien improntado. Su adiestramiento será mucho más complicado y difícil, en el peor de los casos, imposible. La única excepción es si busca una nocturna solo para criar o que no salga del aviario.

Precio realmente bajo: La tendencia actual es una progresión a precios cada vez más competitivos, quizá porque han ido apareciendo más centros de cría en los últimos años o porque el mercado empieza a estar saturado. A pesar de esta tendencia a la baja, normalmente hay bastante igualdad en los precios de las distintas ofertas de cada temporada. Si le ofrecen un ave que es una verdadera ganga se debe asegurar del motivo real de la oferta.

Compruebe que esté anillado con anilla cerrada o si no lleva anilla deberá llevar microchip, que tenga el certificado del criador si es un ave alóctona o excluida del convenio CITES, y su documento CITES si es una ave autóctona o incluida en el convenio CITES. Que no haya ningún error en la inscripción, descripción y fecha de nacimiento. Si ya es adulta pregunte por los verdaderos motivos, la mayoría de veces es porque ha sido imposible adiestrarla, es añosa o tiene defectos físicos o conductuales.

Credulidad: Compruebe siempre la información que le da el vendedor. A veces el camino que parece más corto es impracticable. Si para evitar adiestrar a su nocturna se interesa por un anuncio tipo: "Volaba en exhibición y medievales, ahora parada", o "Primera temporada 64 conejos y 12 liebres, esta temporada parado por falta de coto", o "Cedo búho de una muda para criar"...

Tiene muchas posibilidades de que las cosas no vayan como desea. No estoy aconsejando que no lo adquiera. Solo que antes vea el ave y su documentación y vaya con su propietario a comprobar si caza, vuela en público...etc.

Estos ejemplos anteriores son típicos, al igual que típicas son las dificultades que se va a encontrar por ser demasiado crédulo. En el primer caso lo más probable es que adquiera un búho que realmente haya volado en exhibiciones pero tan resabiado que le costará más rehabilitarlo que empezar con uno nuevo. O un búho que tenga dificultades para entregar la presa o que lleve en mano.

Y... en el caso de "solo para criar" muchas veces significa que es imposible adiestrarlo, casi siempre por mal manejo anterior.

La verdad es que nadie cede una nocturna realmente buena, a no ser que se produzca un cambio importante en la vida de su poseedor; traslados, enfermedades, matrimonio, jubilación, problemas de cierta gravedad, etc.

Desidia: Sea prudente, no compre un búho supuestamente adiestrado para ahorrarse trabajo. Si lo hace, que su vendedor sea un reconocido “nocturnero” o cetrero. Solo así tendrá garantías. Salga con él al campo y vea como lo maneja, deje el trato abierto para consultar los posibles problemas que irán apareciendo cuando esté a solas con su nuevo compañero.

Con ello no quiero decir que no sea posible adquirir una rapaz perfectamente adiestrada, pero como en el caso anterior asegúrese de ello, ya que por el tiempo empleado y el apego que se tiene a una buena rapaz, no se cede fácilmente. ¡Nunca será una ganga!

CRIANZA Y EDAD DE LA NOCTURNA

El conocimiento de cada modalidad de crianza, lo que se puede esperar de ella y la importancia de la edad del ave para dirigir el adiestramiento es la base del éxito al adquirir una rapaz.

Una advertencia: Todos los conceptos y conclusiones que hay en este capítulo se refieren a la crianza de rapaces nocturnas y a como las clasifican coloquialmente y de forma rápida los vendedores.

Para simplificar las cosas, voy a dividir las técnicas de crianza de una nocturna en estos grupos:

Crianza parental: El búho ha sido criado por sus progenitores hasta la entrega del ejemplar. A diferencia de las diurnas, las rapaces nocturnas criadas por los padres no son aptas para ser adiestradas, son tan desconfiadas y sentirían tanto miedo que se convertiría en un proceso excesivamente traumático e infructuoso. *Solo pueden destinarse a cría en cautividad.*

Hay otra excepción: Según algunos artículos americanos, cetreros que cazan con grandes búhos en Canadá y EEUU prefieren búhos criados por los padres las cuatro primeras semanas de vida, después siguen crianza a mano y los dedican exclusivamente a cazar. La verdad es que yo no tengo experiencia en ello, pero puede ser interesante probar las diferencias.

Doble imprinting: Como su nombre indica, el ave ha sido criada con los de su especie y socializada con el ser humano, para que este proceso sea efectivo los progenitores deben estar a su vez bien improntados para que no teman ni desconfíen del ser humano. Los pollos deben percibir al cuidador como algo no amenazante, un ser que sus padres toleran perfectamente en su entorno e incluso aceptan comida de él.

Los estudios más importantes llevados a cabo por científicos en grupos considerables de individuos sobre troquelaje e imprinting se han efectuado mayoritariamente en aves nidífugas y su conducta es completamente distinta a la de las rapaces.

Buscando en la experiencia de algunos cuidadores y cetreros que trabajan con nocturnas y comparando los “diarios” de entrenamiento y socialización se puede constatar que algunos bubos y lechuzas se troquelan con el cuidador hasta estar a medio emplumar, es decir hasta las 8-12 semanas, dando un margen extra para trabajar intensamente con ellas en el proceso de socialización.

Por regla general la improntación de las nocturnas es un proceso relativamente largo si se compara con otras aves o incluso con las diurnas. Los pollos deben estar en contacto con el ser humano desde los quince días de vida. Teóricamente, si se empieza más tarde, el éxito dependerá de las variables que intervengan en el proceso. Si se realiza una buena socialización se consigue una nocturna bien adiestrada, que reconoce a los de su especie y colabora con el ser humano, ideal para caza, educación medioambiental y cría.

Criada a mano: Llamada también crianza grupal o grupal imprinting, es cuando toda la nidada de pollos son alimentados en grupo por un humano. En este caso los pollos no tienen contacto con los padres. Es un método muy empleado en la cría intensiva, cuando se incuba con incubadora para conseguir otra puesta en la misma temporada.

Se consiguen pollos muy mansitos que ven al ser humano como un proveedor de alimento y alguien de su especie. Algunos presentan los defectos típicos de los troquelados, pían, cubren la comida y algunas veces se muestran exigentes con su cuidador, entablando relaciones parentales con él. La ventaja de este método al troquelado clásico, es que son capaces de buscar pareja y aparearse de forma natural con los de su especie aunque muchas veces cortejan también a su cuidador.

Troquelada: Criado por el ser humano sin tener contacto con otros de su especie. En este método se cría un pollo a mano desde la eclosión o desde antes de las dos semanas de edad sin que jamás vea a los de su especie. Esto modifica la percepción que puede tener, considerándose a sí mismo como un ser humano. Estos pollos pían constantemente reclamando la atención de su "progenitor o pareja" humana. Son completamente dependientes de su cuidador. Aunque parezcan mansos y complacientes carecen de miedo al hombre por lo que considerándolo su igual no dudan en querer imponer su voluntad incluso atacando. Son difíciles de manejar, aunque aparentemente siguen como un perrito a su cuidador y prácticamente imposibles de adiestrar para la caza.

Son muy válidos para la cría intensiva por reproducción asistida, es decir, son buenos donantes voluntarios de semen y las hembras se dejan inseminar artificialmente.

La edad es otro factor clave para aplicar las técnicas correctas de adiestramiento y socialización.



Pollos de nocturna en edad ideal para socializar

BASES DEL APRENDIZAJE Y LA IMPRONTA

APRENDIZAJE

Los factores e interacciones que determinan la conducta de una rapaz pueden dividirse en tres:

1)-EL comportamiento innato o heredado: Es genético, por ello prácticamente imposible de modificar. De él depende el carácter individual y las características individuales de memoria, inteligencia y capacidad de aprendizaje intuitivo, los instintos y los impulsos biológicos.

2)-La impronta: Podríamos definirla como el mecanismo de aprendizaje durante un periodo sensitivo específico, que en una rapaz se da desde la eclosión hasta que completamente emplumado abandona el nido, determinado genéticamente quedando activo de forma permanente e imborrable. La impronta determina la relación con los congéneres, el hábitat y la pareja. La impronta es inalterable, pero conociendo sus mecanismos se pueden cambiar las variables y conseguir unas características conductuales concretas actuando en el momento adecuado de receptividad sensitiva.

Esto es tan importante desde el punto de vista de la cría en cautividad y el adiestramiento que seguidamente voy a ampliar un poco más lo que es impronta y sus etapas.

IMPRONTA

No es fácil describir lo que es el proceso de impronta o imprinting y la importancia que tiene en la forja de las características conductuales de un ave rapaz. Los estudios hechos sobre impronta en rapaces se han efectuado mayoritariamente en halcones.

Poco se sabe de las diferencias existentes, que las hay, entre falconiformes y stringiformes. Quienes tratamos con nocturnas, seguimos observando y recogiendo datos. Hasta el momento se ha podido constatar como diferencias destacables un periodo más lento de improntación acompañado de aceptación rápida de "padres humanos" hasta bien entradas las seis semanas, cosa que da cierta ventaja temporal para la socialización de las nocturnas criadas en cautividad. Una respuesta al miedo muy arraigada y difícil de superar, esto ententece y dificulta su adiestramiento como ave de cetrería. Y una mayor capacidad que las diurnas para aceptar congéneres como pareja reproductiva en los casos en que están sexualmente improntados con humanos.

Las rapaces, al nacer, permanecen en el nido con los padres durante un periodo de tiempo relativamente largo, durante el cual se desarrollan físicamente y van capacitándose para independizarse de ellos al cabo de dos o tres meses en la mayoría de especies. Este periodo puede dividirse en las siguientes fases: Desde la eclosión a la aparición del segundo plumón. Segundo plumón, crecimiento de las plumas. Primer vuelo y descañado e independencia de los padres.

Durante este tiempo las rapaces pasan por periodos sensitivos susceptibles en que se activa la receptividad y los mecanismos de aprendizaje genéticamente programados y determinados de modelos de comportamiento que regirán sus pautas de conducta durante toda la vida.

ESQUEMA DEL PROCESO DE IMPRONTA

Primera etapa: Eclosión; Impronta parental

Los pollos recién nacidos, en su primera etapa solo responden a la llamada de la madre que al piar provoca que los bebés abran sus picos para ser alimentados. No son conscientes de su entorno ni de sus hermanos.

Segunda etapa, segundo plumón; impronta fraternal. (En las Strigidae que no tienen segundo plumón, coincide alrededor de las dos semanas)

En esta segunda etapa los pollos consolidan la impronta con los padres identificándolos con el suministro de comida. Su desarrollo mental empieza a acelerarse y toman conciencia de cómo se producen las cosas y de sus hermanos que también compiten para obtener comida. Esto se va desarrollando mientras están con padres y hermanos en el nido.

Tercera etapa: Crecimiento de las plumas; desarrollo de la respuesta de miedo

Cuando el pollo ha identificado a los padres y a los hermanos, desarrolla temor a "quienes no son sus padres ni hermanos". Este punto es crucial para su supervivencia: sabe a quién debe pedir comida y de quién debe desconfiar.

Cuarta etapa: Crecimiento de las plumas, primeros intentos de vuelo; Impronta con la pareja sexual

Las pautas que moldean la elección de pareja y respuesta sexual de una rapaz son complejas. Parece que está relacionada con los padres y la obtención de alimento, algunos autores afirman que es independiente de que hayan sido criados con los hermanos, pues algunos pájaros criados a mano con sus hermanos, desean humanos como pareja, mientras que otros criados solos son capaces de elegir una pareja de su especie y otros desean indistintamente a humanos y congéneres.

Quinta etapa: Descañado e independencia del nido paternal, Impronta ambiental

Solo después de que el pollo ha formado el concepto de padres, hermanos e intrusos, dirige su atención hacia el entorno y forma una impresión de los factores estáticos ambientales. Primero lo más inmediato, el nido, sus componentes, las rocas o ramas cercanas. A medida que ejercita el vuelo, va ampliando este campo incluyendo el paisaje, las estructuras construidas por el hombre y todo el hábitat.

3)-El comportamiento adquirido: Es la respuesta conductual que aparece como resultado del aprendizaje. Este puede ser ampliado y modificado durante toda la vida. Es rápido y automático.

El comportamiento adquirido se basa en el aprendizaje, es importantísimo conocer su mecanismo, pues en él y sus respuestas, encontraremos la forma de realizar correctamente el adiestramiento y parte de la socialización.

TIPOS DE APRENDIZAJE

Vamos a dividir el aprendizaje en dos grandes grupos:

El aprendizaje involuntario o inconsciente crea una respuesta inconsciente y automática a través del sistema nervioso. En éste apartado podemos incluir el condicionamiento clásico de refuerzo, el condicionamiento operante y el aprendizaje traumático.

Muchas de las técnicas clásicas de cetrería como el amansamiento tradicional trabajan desde el aprendizaje involuntario.

El aprendizaje voluntario produce respuestas conscientes e incluye el aprendizaje intuitivo y la experiencia.

Las técnicas de adiestramiento conductistas de refuerzo positivo trabajan desde el aprendizaje voluntario



Lechuza de Tengmalm

LLEGADA AL HOGAR

Sea porque lo ha ido a recoger con su nuevo transportín a casa del criador o porque una conocida agencia de transporte de mascotas ha llamado a su timbre, se encuentra frente a una caja llena de esperanza, promesas y obligaciones, ha llegado el momento emocionante y soñado; hay que abrir la caja y conocer a su nuevo amigo.

Si cree necesitarlo, tómese su tiempo. Busque una habitación pequeña y cerciórese de que no haya objetos que puedan caerse o dañar al ave, si hay ventana, baje la persiana pues la tendencia del búho será volar contra el cristal. Aunque sea un pollo, recuerde que muchos de ellos ya ensayan sus pequeños vuelos a partir de las 8-10 semanas. Si su nocturna es un pollo del año, lo más probable es que venga sin pihuelas.

Tenga a mano la lúva o un guante flexible de piel, una toalla, la báscula, unas tijeras, las muñequeras Aylmari o unas pihuelas tradicionales cortas y si es su primera ave, un ayudante. Necesitará también una mesa o mueble donde revisará, pesará y armará al búho.

Recuerde que la nocturna estará asustada por todos los cambios sufridos en las últimas horas. Sea silencioso, decidido y lo menos brusco posible. Abra el transportín, intente coger con la mano enguantada las garras del ave y sáquelo, que su ayudante la envuelva con la toalla asegurándose que no puede extender las alas, intentará moverse, cúbrale la cabeza para privarle de la vista, es lo más parecido a encaperuzar. Verá como se queda inmóvil. ¡Cuidado, no deje que sea la nocturna quien le agarre a Usted!

Esto debe ser hecho rápidamente, si no es posible, deberá esperar a que salga de la caja, agarrarla cubriéndola con la toalla y proceder de la misma manera. Si es un pollito muy joven que no vuela, se dejará coger sin problemas. Coloque al pájaro tendido sobre su espalda en la mesa, mientras lo sujeta por los tarsos, si es hábil, puede sujetarlo por los tarsos con la mano izquierda mientras apoya la espalda del pájaro sobre su antebrazo inmovilizándolo, (algo parecido a si sujetara un bebé). Compruebe que la anilla es cerrada y sus números coinciden con la documentación. Después colocara las pulseras Aylmari* o las pihuelas cortas, ¡sin tornillo ni lonja! De momento la función de las pulseras, es que se acostumbre a sentirlas en los tarsos, no deben ponerse las pihuelas enteras ni usarse hasta que el búho está completamente emplumado. Si el ejemplar que ha recibido es adulto, puede apihuellarlo sin poner tornillo ni atarlo si nunca las ha llevado, hasta que se acostumbre a ellas y a nosotros. Si lo ata, el búho puede considerarlo una agresión amenazante y tardar más en confiar y saltar al puño.

Una vez hecho esto, lo pone sobre la báscula, mejor con toalla y todo, después pesa la toalla y calcula el peso de llegada.

*Ver como se colocan las pulseras Aylmari en el tercer apartado, Cetrería, Apihuellar.

¡No ponga pulseras si el búho es menor de 7-8 semanas!, ¡Nunca lo arme completamente y lo ate con la lonja hasta que esté completamente emplumado!

Después realice una breve revisión de manos, cola y vientre, palpe la quilla para acostumbrarse a relacionar el tacto de ésta con el peso y lo llévelo al lugar donde estará hasta empezar el entrenamiento. Si aun no vuela, se puede dejar en una caja para mantas o una cama de camping para bebés con papel de periódico o virutas.

Una vez allí inspeccione el resto del cuerpo, su planta cuando está de pié y sus reacciones. Después déjelo un par de horas tranquilo.

Esta revisión es importante para ver en qué condiciones físicas y legales ha llegado.

Pasadas las dos horas debe ofrecerle comida. El primer día, teniendo en cuenta que viene de un largo viaje y todo es nuevo para él, hay que ofrecer comida fácil de digerir y troceada, pollito de un día sin vitelo o pechuga de codorniz sin pluma es lo ideal. Puede que reúse comer en nuestra presencia, como es el primer día, no importa. Deje la comida cerca en un lugar bien visible y váyase. Cuando compruebe que ha comido, déjelo tranquilo hasta el día siguiente.

Mientras, empiece un diario donde anotará el día de llegada, el peso y estado. Qué viandas ha comido y la cantidad. Observe su vitalidad, capacidad de reacción, egragópilas y aspecto de las heces.

Cada día anotará los progresos que vaya haciendo. Es importante llevar control de lo que come y del peso, pero sin obsesionarse. En esta fase en que aun no ha empezado el adiestramiento, hay que valorar si vale la pena someterlo a estrés pesándolo contra su voluntad.

Si las cosas van bien en unos días comerá de su mano y en menos de una semana subirá a la báscula a cambio de un pedacito de carne.

DEBERES LEGALES

Permiso de tenencia: A pesar de que todas las aves rapaces que podemos adquirir deben proceder y de hecho proceden de la cría en cautividad, (en realidad no dejan de ser aves domésticas o de granja, que nadie se ofenda, de granja de rapaces, pero centros de cría al fin y al cabo), en España sigue siendo obligatorio solicitar el permiso de tenencia de una ave rapaz, independientemente de su tamaño y especie, a la Dirección General de Medio Ambiente o Medio Natural de la Comunidad Autónoma en que se reside, como en los tiempos en que procedían de la naturaleza.

Cada comunidad tiene sus propia legislación e incluso algunas no la tienen o está en proceso de crearse*.

*En el anexo IV están las legislaciones cetreras de todas las Comunidades Autónomas vigentes en el momento de escribir el libro

Debido a esta peculiaridad las cosas se complican un poco más en el momento de orientar sobre el tema, por ello no dejo de insistir en que en caso de duda es mejor preguntar directamente a Medio Ambiente, al fin y al cabo son ellos quienes otorgaran el permiso de tenencia.

En algunas comunidades deberá llevar a revisar su ave por los técnicos de la consejería, en otras se personarán en su domicilio para hacerlo allí, e incluso en otra tendrá que pasar un examen para obtener el carnet de cetrero.

Normalmente hay que presentar los datos personales, una instancia donde pide el permiso de tenencia*, el certificado de cría en cautividad y/o el certificado CITES dependiendo de la especie. La mayoría de comunidades piden además un certificado de cesión si la venta no es directa de un criador*, certificado de pertenecer a una asociación de cetrería, factura de un equipo de telemetría en las que es obligatorio su huso para volar y algún otro documento. Exigirán también que el ave esté identificada con anilla cerrada o microchip. En esto también hay diferencias, alguna comunidad impone el microchip a todas las aves, lleven anilla o no, otras solo a las autóctonas.

Este trámite es importante hacerlo cuanto antes, yo aconsejaría en la primera semana, pues interpretando literalmente la ley, no se puede sacar de casa al ave sin él.

Licencia federativa y seguro caza: En la legislación española, únicamente se contempla la tenencia de un ave rapaz como un elemento necesario para la práctica de una modalidad de caza sin armas, la cetrería. Sea cual sea la realidad cinegética de la especie y su capacidad física para ello. No hay otra forma legal de hacerles un lugar en nuestra vida. Así pues es necesario estar federado como cazador si piensa salir al campo o al bosque con su nocturna sin tener que enfrentarse a problemas burocráticos indeseables.

Si su nocturna es de tamaño medio o grande debe sacarse la licencia federativa de caza sin armas, Licencia (B), y su correspondiente seguro federativo obligatorio quiera cazar o no. Pues en algunas comunidades si saca a volar el búho o tan solo a placearlo, las autoridades locales pueden pedir su licencia de caza y inexplicablemente muchas veces es difícil que admitan que se puede placear y volar sin cazar. Si no tiene la licencia pueden acusarle de estar infringiendo la ley y multarle. Solo se salvará con certeza si lleva al puño un mochuelo, un autillo o algo parecido. Sobre este tema, algunas comunidades son más permisivas que otras con las aves nocturnas.

Asociaciones cetreras: Es interesante pertenecer a alguna asociación cetrera. En cada Comunidad Autónoma hay alguna y otra muy importante a nivel nacional. Brinda la oportunidad de conocer otros poseedores de rapaces, cazadores o no, con quien intercambiar ideas, información, proyectos y problemas. Es interesante buscar una asociación con asesoría legal por si hay algún conflicto y si buscamos cazar con nuestra nocturna, no estaría de más elegir una que organizara jornadas de caza o tuviera zonas de entrenamiento y cazaderos para los socios.

*En el Anexo III, hay un modelo estándar de documento de cesión

PRIMEROS DIAS CON NUESTRO AMIGO

Ahora debe fijarse una rutina para que su búho se acostumbre al nuevo hogar, las personas y quizás otros animales que están en él.

Recuerde que su nocturna debe creer que con su presencia solo ocurren cosas agradables. De estos primeros días depende la construcción de unos buenos cimientos no solo con su cuidador, sino con todos los seres humanos y su nuevo entorno.

Lo más agradable para una nocturna joven es comer y jugar, más adelante será comer y cazar. Esto brinda una buena herramienta con la que poder trabajar en la conquista de la rapaz utilizando el refuerzo positivo.

Existe el tópico de que no hay prisa en adiestrar a una rapaz y sobre esta afirmación hay muchos matices que aclarar. Las prisas nunca han sido amigas del arte, pero entretenerse más de la cuenta en una etapa ya superada no es nada ventajoso para el resultado final. Es preciso emplear el tiempo justo en cada fase, ni más ni menos, y este tiempo no es igual para todos, depende de las habilidades del adiestrador y del temperamento e improntación del ave.

Al igual que las personas, cada ave posee un temperamento y características personales, aunque siguen un patrón parecido de desarrollo psicomotor y de respuesta al adiestramiento.

En cetrería se dice que el adiestramiento debe empezar cuando el ave está completamente emplumada. En realidad es así para el adiestramiento clásico: desvele, amansamiento, saltos al puño, vuelo con fiador, señuelo, escapes y caza. Cuando se trabaja con nocturnas, solo se emplean aves troqueladas o doble imprinting, por ello, los pollos tienen contacto con el ser humano desde sus primeros días y es aconsejable que se entreguen al nuevo propietario entre las dos y las ocho semanas de vida para seguir el proceso de socialización. En este caso el contacto que tenga con el pollo antes de estar plenamente emplumado va a ser decisivo y por supuesto, no hay que hacer desvele ni amansamiento. Su ave ya será relativamente mansa y conocerá al ser humano.

El tiempo previo que pasará con su búho antes de estar completamente emplumado, normalmente no se considera entrenamiento, pero es crucial. De lo que haga en este periodo previo dependerá la dificultad y el resultado final del adiestramiento completo. Esta es mi propuesta de esquema a seguir:

Primera semana desde la llegada:

Es importante dejar tranquila al ave durante los primeros días. Facilitar que conozca a las personas de la casa y se acostumbre al entorno. Pase todo el tiempo posible junto a ella.

Debe darle la comida sin prisas, llevando puesta la lúá o un guante de trabajo de piel, y espere que se acerque a usted. No tardará en hacerlo. Al terminar deje la lúá o guante de trabajo cerca de él y

deposite algún pedazo de comida sobre el guante. Este ejercicio es para que considere al guante un objeto de su entorno y lo relacione con algo agradable, la comida. Muchos búhos temen al guante por no haberse troquelado con él en esta etapa. Lo relacionan con sentirse atados al puño las primeras veces que se les coge por las pihuelas. Cuando aparece este trauma es difícil de corregir, les puede más el miedo que el hambre y las buenas maneras del cetrero. Algunos terminan negándose completamente a estar en el puño, llegando a quedar inmóviles o colgando de él. Si no superan esto, nunca estarán sobre la lúá, y lo único que consentirán es saltar de posadero a posadero. Si presta atención, verá varios de ellos con este problema en exhibiciones, casi siempre búhos reales.

Ni que decir que mientras no empiece el entrenamiento cetrero, la nocturna debe comer todo lo que necesite, es un pollo en crecimiento.

Acostúmbrese a llevar un diario donde apuntar los progresos, gorjas, pesos y todo lo que crea de interés.

Segunda semana:

Entre la segunda y tercera semana a partir de su llegada, el búho debe seguirle pidiendo comida si aún no vuela o saltar al puño en busca de su picada si ya es capaz de volar. Cuando esté en el puño comiendo, aproveche para acariciarlo suavemente, así se irá acostumbrando al contacto físico, primero con el reverso de sus dedos sobre la pechuga, después las patas ¡Esté alerta, las primeras veces suelen agradecerlo con un picotazo de repulsa!

Recuerde que debe conquistarlo, no se apresure ni obligue, deje que él le permita. ¡Su búho está troquelado, no es un amansamiento lo que está haciendo, es otro enfoque completamente distinto!

El búho nunca debe sospechar bajo ningún concepto que trata de imponer su voluntad.

Dependiendo de la edad del búho y de la confianza que le demuestre, puede ir introduciendo salidas al exterior y contacto con otras personas, pero sin sobresaltos, despacito. Si el búho aun no vuela, puede llevarlo en una caja o cesta, si ya vuela y aun no está emplumado, deberá posponer las salidas hasta ponerle pihuelas, pero puede recibir visitas en casa.

Si tiene entre ocho y catorce semanas es buen momento para jugar a tope. Compre un ratón de juguete grande, de unos 10 cm., los mayores que se venden para gatos son perfectos o algún pequeño peluche de buena calidad y cósale un cordón de algodón de dos metros. Enséñelo a su nocturna, muévelo por el suelo como si jugara con un gato. Verá como pronto fija su atención y lo caza. Deje que juegue procurando que no lo rompa por los problemas que podrían suceder si tragara algún trocito. Tenga a mano alguna picadita y recompénselo con ella cada vez que después de cazarlo permite que usted lo retire. Nunca deje el ratón con el búho si usted no está presente, podría tragar algún trocito o perder el interés por él. Este sencillo y divertido juego es un buen paso previo para introducirlo al señuelo unas semanas más tarde.

Si se trata de un gran búho, es mejor buscar un peluche relativamente grande o pelota de tenis para evitar accidentes si en un descuido intenta engullirlo.

Tercera semana:

Entre la tercera y cuarta semana, siga estrechando los lazos de amistad y camaradería con su ave.

Si el búho aun no vuela, siga con los ejercicios anteriores. Cuando ya vuele, llámele al puño para comer. Reparta la comida en dos veces al día, para poder realizar el ejercicio dos veces. Los primeros días realizará tres o cuatro saltos, no más. Cuando se haga el remolón, cuente a seis y si no salta, déjelo. Ya lo intentará más tarde. Que entienda que ha perdido su oportunidad de obtener una picada. Así la próxima vez acudirá sin dudar.

Experimente con llamarle y ofrecerle comida a veces alternas. Puede que al hacerlo empiece a dudar en saltar, no se preocupe, es temporal. Siga de esta forma hasta que acuda sin dudar en cada llamada.

Es momento de presentarle el señuelo. Si piensa llegar a cazar con su nocturna, busque el modelo que imita a su futura presa. De momento, haga con él lo mismo que con el ratón de juguete. Puede que primero se extrañe, pero después de algunas pasadas se lanzará sobre él. Premie a su búho con una picada y recójalo. Nunca permita que se baya con el ratón o el señuelo en la mano, sería el primer paso al vicio de "llevar en mano". Para evitarlo, pise el cordón de algodón mientras se acerca, si intenta marchar entenderá que no puede llevarse su presa.

Siga con este juego. Un día encarne el señuelo y permita que coma de él, acérquese y ayúdele si hace falta a soltar la carne del cordón. Recójalo dándole una picadita.

Siga con los saltos al puño cada vez a más distancia mientras espera que su búho se acabe de emplumar.

Si ya está completamente emplumado y ha conseguido practicar todo el entrenamiento descrito, enhorabuena, es momento de poner pihuelas y empezar con el adiestramiento de cetrería.

Si aun no está emplumado, siga practicando y cultive la confianza y amistad.

Puede que su búho no progrese al ritmo descrito, no hay problema, antes o después cumplirá con estas fases de entrenamiento.

En caso de encasillarse en una etapa, repase concienzudamente como hace las cosas y corrija el error, casi siempre que se estanca mucho tiempo en un paso es culpa del adiestrador y no del ave.

Quando adquirimos una nocturna adulta

También puede ocurrir que su nocturna sea adulta cuando llegue. En este caso deberá ser muy observador para prever la historia personal de su ave; vivencias, traumas y experiencias. Lo más

importante es ganarse la confianza de la nocturna, ella lo demostrará saltando al puño y dejándose acariciar. Al principio, dará la sensación de que los pasos son más rápidos porque bien o mal, el pájaro ya está improntado. Ahora la labor del adiestrador es corregir los defectos y comprender la historia que trae el ave sobre sus espaldas.

Empiece igualmente por el paso de la primera semana y siga hasta que salte al puño y se quede confiado en él esperando comida. Infórmese del entrenamiento que llevó e intente retomar el hilo, pero insisto en afianzar la confianza antes que nada. Cuando ya salte al puño, empiece a enjardinarlo ofreciendo el baño y a placearlo. Observe las reacciones y sea cauto. Para descansar déjelo suelto en la muda. Al recogerlo, el pájaro debe saltar al puño voluntariamente, para ello nunca le dé comida en la muda excepto una única picadita para que salte, así asociará el salir con el comer y todo ello con saltar al puño para salir de la muda. Posiblemente se presenten dificultades que dejen el entrenamiento en algún punto muerto, es en este momento cuando debe buscar el motivo del resabio y corregirlo empleando siempre el refuerzo positivo. No intente saltarse etapas, nunca da buen resultado.



En algunos casos deberá emplear métodos de la cetrería clásica, en otros es aconsejable trabajar siempre desde el refuerzo positivo*, dependiendo de la reacción de la nocturna.

Este esquema es orientativo y por tanto flexible, puede que su nocturna necesite más tiempo para cumplir este programa, o quizás avance más rápidamente de lo esperado, algunas veces el cambio de adiestrador cambia la predisposición del ave. Recuerde el dicho:

“Confía en tu nocturna, ella, solo te tiene a ti”

*La etóloga Caren Prior escribió un artículo muy interesante sobre cómo trabajar con el refuerzo positivo en rapaces

INTRODUCCIÓN A LACETRERÍA, ADIESTRAMIENTO BÁSICO

Cetrería, definición y apuntes históricos

Aperos cetreros

Rutina para el ave y el cetrero

Entrenamiento básico

Introducción al señuelo en nocturnas

Cazar con búhos

¿Y el futuro?

Epílogo

INTRODUCCIÓN A LA CETRERÍA

La relación del ser humano con las rapaces, sería imposible sin la ayuda de los conocimientos de este arte milenario que es la cetrería.

Aunque las rapaces nocturnas no se emplearon en cetrería tradicional ni pertenecen al mismo origen taxonómico que las diurnas, el conocimiento de técnicas cetreras y el empleo de aperos cetreros tradicionales y modernos son indispensables.

La cetrería se define como el arte de amansar, adiestrar y cuidar las aves rapaces para el manejo y la caza. En realidad esta definición omite algunas cosas, pues para lograr tal objetivo, hay que conocer el hábitat y costumbres de dichas aves, sus respuestas y procesos etológicos, saber cómo cuidarlas y curarlas si enferman y en la actualidad, en que la mayoría de países occidentales solo permiten la cetrería con aves criadas en cautividad, no está de más conocer los cuidados básicos de crianza y reproducción.

Algunos definen cetrería como la perfecta simbiosis entre el ser humano y las aves rapaces. El cetrero debe ganarse la fidelidad de su ave mediante el cultivo de distintos reflejos condicionados en la rapaz, a la par que le proporciona una vida agradable y más regalada que la que viviría en libertad. El ave considera al cetrero un auténtico compañero de caza. La relación entre ambos es de colaboración. Las rapaces empleadas en cetrería clásica pertenecen a varias especies, destacando en altanería los halcones peregrino, sacre, gerifalte y sus hibridaciones y en bajo vuelo, el azor, gavilanes, algunos ratoneros y algunas águilas.

Cada vez se van introduciendo más especies a estas, que conforman el conjunto de las aves tradicionales, siendo en las últimas décadas el archiconocido Harris Hawk o ratonero americano, el pájaro más popular, ganándose día a día un lugar privilegiado entre los más volados en nuestro país. Entre las nocturnas, el Búho Real es sin duda el más volado.

La cetrería se divide en dos grandes modalidades, diferenciadas por el estilo de caza y porqué su adiestramiento es distinto:

La altanería: Las aves de presa empleada en esta modalidad son todas las especies de halcones y sus hibridaciones. La práctica de la altanería requiere terrenos llanos y despejados, las aves empleadas son especialistas en espacios abiertos.

En la altanería se deja libre al halcón para que inicie su vuelo realizando tornos centrándose sobre el cetrero, el ave debe subir y subir estando atento a las indicaciones de su "maestro" quien dirige el vuelo desde tierra. Cuando el halcón ya está suficientemente alto, el cetrero levanta la presa para que su "pupilo" la capture realizando un espectacular picado en el que algunas veces se superan velocidades de 300 Km por hora. El halcón acuchilla a su presa en el aire. Esta modalidad de caza es exclusiva para la volatería.

El bajo vuelo: En esta modalidad se emplean Harris y ratoneros, algunas águilas, especialmente la Real y la Rapax, gavilanes, halcón Sacre y el Azor, la estrella de esta modalidad.

La caza con nocturnas también pertenece a este grupo, aunque debería ser una categoría a parte, ya que el rendimiento y entrenamiento de los búhos no es igual.

Esta modalidad se subdivide en dos formas de caza, mano por mano, cuando el ave sale del puño del cetrero después de que se ha levantado la presa y caza de empuesta, cuando se suelta al ave mientras la presa está posada con la intención de sorprenderla.

En ambos casos el ave siempre sale del puño del cetrero, su atalaya de caza, que va recorriendo a pie el cazadero. Los lances son cortos y rápidos.

La práctica del bajo vuelo, al contrario que la altanería, se realiza en zonas boscosas o campo sucio. Puede emplearse para la captura de aves o mamíferos, especialmente liebres y conejos, también zorros y algunos ungulados con las águilas.

PINCELADAS DE UNA VIEJA HISTORIA

Casi todos los autores coinciden en que la cetrería apareció hace más de cinco mil años en las grandes llanuras de Asia Central. Los pastores nómadas de estas tierras quienes fueron los primeros pastores y domadores de caballos, fueron también los primeros en acercarse a las rapaces y establecer una alianza de caza con ellas, relación que ha perdurado en el tiempo y se ha extendido por todo el planeta. Félix Rodríguez de la Fuente hace referencia a ellos como los escitas.

A medida que se fue extendiendo la cultura del caballo, se extendió también la cetrería. Hacia Oriente a Mongolia, China, Corea y Japón; hacia Occidente se extendió por Siberia, Norte de Europa y hasta Oriente Medio, de allí al resto del mundo por medio de las caravanas de mercaderes.

Existen pruebas arqueológicas de la práctica de cetrería en textos orientales que datan del 2300 a.C. en distintos lugares de Oriente medio a partir del 2000 a.C., pero no hay evidencia de que griegos y romanos la practicasen.

Sin ninguna duda, en Europa central y norsa se conoció la cetrería a través de las distintas oleadas de invasiones de pueblos germánicos quienes la conocían directamente por sus contactos con los pueblos esteparios.

A partir del Siglo IV d.C. se evidencia el conocimiento de la cetrería en todas las zonas de Europa que después de romanizadas fueron cayendo bajo el dominio de tribus godas y germánicas.

En el Siglo V d.C. la cetrería es mencionada en las legislaciones de los reinos, para regular su práctica, la tenencia de aves y los castigos a quienes las robaran o les causaran daños.

La primera cetrería que se practicó en España, al igual que en el resto de Europa, fue el bajo vuelo, llegó de la mano de los pueblos visigodos, empleándose preferentemente azores y gavilanes obtenidos por trampeo o expolio de nidos. Se adiestraban sin caperuza y la técnica de caza más utilizada era la caza de mano por mano.

Con las invasiones árabes, la cetrería europea fue cambiando. El contacto con esta nueva cultura introdujo el uso de la caperuza y con ella a los halcones como nuevas aves, capaces de espectaculares lances nunca vistos en nuestras tierras.

Las Cruzadas también tuvieron su influencia cetrera. Se desarrolló el comercio de aves entre Europa y Oriente. Nobles cristianos deslumbraron a sultanes árabes con blancos gerifaltes procedentes de

países nórdicos. Los cazadores árabes sorprendieron a los cristianos con sus avanzadas técnicas en el adiestramiento de halcones, descubriéndoles un nuevo horizonte en su manejo.

El empleo de la caperuza marcó un antes y un después en la cetrería. Con ella se pusieron las bases de la altanería y el valor de los grandes halcones subió a cifras insospechadas estableciéndose un importante comercio de aves rapaces.

Los halcones nórdicos, recogidos del nido o trampeados pasaban desde sus captores a manos de los mercaderes que desembarcaban en Brujas. Desde allí se distribuían a Inglaterra, Francia y como no, para los reyes y grandes señores de Castilla y Aragón.

Si existe una época dorada en la historia de la cetrería es sin duda la Edad Media y primeros siglos del Renacimiento.



Tres hermosas ilustraciones de antiguos códices sobre cetrería

La cetrería se convirtió en el deporte elitista de la nobleza. Se reglamentó su ejercicio vetando la posesión de rapaces y la práctica de la cetrería al pueblo llano.

La cetrería movía grandes sumas de dinero a través del comercio relacionado con ella. Nobles y reyes tenían sus equipos de halconeros que suponían un buen dispendio de dinero y tiempo dedicado a esta modalidad de caza. El gusto por la caza y la distinción social que representaba su práctica le sirvieron de baluarte durante siglos.

La cetrería llegó a ser la modalidad cinegética princeps y tan habitual en la nobleza que el término "caza" correspondía a este arte. Se diferenciaba entonces entre cazadores (cetreros) y monteros.

En nuestro país, Alfonso X fue uno de los primeros monarcas en procurar leyes que protegieran a las aves de presa. Buen cetrero y conocedor de la biología de las rapaces, en las Cortes de Sevilla de 1252 penaba el expolio de huevos y desnido de pollos sin descañar. También penaba la captura de adultos reproductores. La pena por estos motivos era perder la mano derecha.

El rey Federico II además de un gran cetrero, fue el erudito autor del tratado de cetrería de mayor repercusión en Europa, "Ars venandi cum avibus".

El descubrimiento de América dejó su huella en la historia de este arte. Como no podría ser de otra manera, los Reyes Católicos practicaban la cetrería y deseaban conocer las rapaces procedentes del Nuevo Mundo.

Una vez descubierto el Nuevo Continente, quisieron contar en sus equipos de cetrería con aves procedentes de allí. En 1494 ordenaron a Colón que les mandara "Los más halcones que de allá se pudieran enviar".

Posteriormente, en 1523, en el propio Consejo de Indias ordenaron a Cortés que cada año enviase a la corte "cincuenta aves de caza".

Con la aparición de las armas de fuego y su posterior empleo en caza, la cetrería empieza un declive constante quedando relegada a una modalidad curiosa y anecdótica.

No solo tuvo que ver la aparición de las armas modernas, sino también el declive y posterior desaparición de los privilegios de la nobleza, la conversión de la sociedad en sociedad burguesa y la rotura del vínculo entre el hombre y la naturaleza promovida por los cambios culturales y reformistas.

Con el tiempo este progreso llevo a considerar a las majestuosas aves rapaces, símbolo de poder y fuerza, simples alimañas.

La cetrería pasó por largos años de olvido hasta volver a resurgir en tiempos modernos.

En realidad hasta que no han soplado nuevamente vientos de cambio en pleno siglo XX, y el hombre se ha dado cuenta que es necesario comprender y abrazar la Naturaleza, no ha surgido el deseo de acercarnos a estas viejas olvidadas, las rapaces, e intentar de nuevo esta perfecta alianza con ellas a través de la cetrería.

Se hicieron tímidos acercamientos a la moderna cetrería desde algunas publicaciones, la más notable se debe a J Fradejas, quien en 1959 edita la versión actualizada del libro Pero López de Ayala, "Libro de caza de las aves". Pero a quien debemos el rescate de este arte en nuestro país, sin lugar a dudas es a Félix Rodríguez de la Fuente, no solo por la publicación en 1970 de su obra maestra, "El arte de la cetrería", sino por toda su labor desde diversos medios de comunicación para forjar en todos los españoles el deseo de conocer y respetar la Naturaleza. Su obra es de obligado conocimiento para todos.

A pesar de ello, en 1989 se produjo la prohibición de la práctica de la cetrería al promulgarse la ley 7/1989 que consideraba la cetrería un método cinegético no selectivo y perjudicial.

Parecía que todo el trabajo hecho se derrumbaba, cuando ya empezaba a resurgir de nuevo con fuerza.

Afortunadamente la ley fue revocada por el Tribunal Constitucional y actualmente, las Comunidades Autónomas autorizan la cetrería y la regulan con sus propias leyes.

Podemos garantizar que en España, la cetrería no perjudica a la naturaleza ni a las rapaces salvajes como algunos radicales dan a entender, ya que se practica con aves criadas en cautividad, perfectamente controladas por las consejerías de Medio Ambiente.

La posibilidad de compartir información entre cetreros de todo el mundo, a través de las numerosas publicaciones, foros, webs y blogs personales de internet abre una puerta a los interesados por la cetrería que hasta hace poco tiempo era inimaginable.

Cada vez se dan más eventos cetreros en las diferentes zonas geográficas a nivel nacional e internacional.

La utilización de aves criadas en cautividad y el aumento de criadores profesionales apoyados en nuevas tecnologías aplicadas a la cría, aseguran la sostenibilidad de su práctica a la vez que ofrecen un amplio abanico de especies asequibles, brindando la oportunidad de poder elegir el pájaro más adecuado a cada cetrero.

La cetrería con sus técnicas milenarias junto con el empleo de útiles modernos en su práctica, como la telemetría o las cometas, está entrando suave pero con firmeza en nuestra sociedad. De todos nosotros depende asegurar la continuidad de este antiguo Arte.

Desde que UNESCO declaró la cetrería patrimonio inmaterial de la humanidad en otoño del 2010, la

Esperanza y la confianza llenaron el corazón de quienes la practican. Queda mucho por hacer, desde combatir las falsas ideas que han creado verdaderos enemigos de la cetrería entre algunos colectivos desinformados, hasta ser consecuentes y luchar contra quienes se autodenominan cetreros y dejan en muy mal lugar este Arte que es una forma de vida. Desde las asociaciones y a nivel particular debemos dar ejemplo de la relación entre cetrería, conservacionismo y verdadera ecología. El cetrero solo facilita que se produzca lo que ya ocurre espontáneamente en la naturaleza. Es la caza más sostenible y justa para ambos participantes, el depredador y su presa, ambos armados con los recursos que la naturaleza a perfeccionado durante miles y miles de años de evolución para cuando se produjera este encuentro. Pero no solo esto, sino que la cetrería precisa un entorno natural apropiado, por ello todo buen cetrero se convierte en un militante de la conservación de la naturaleza y todas sus especies.

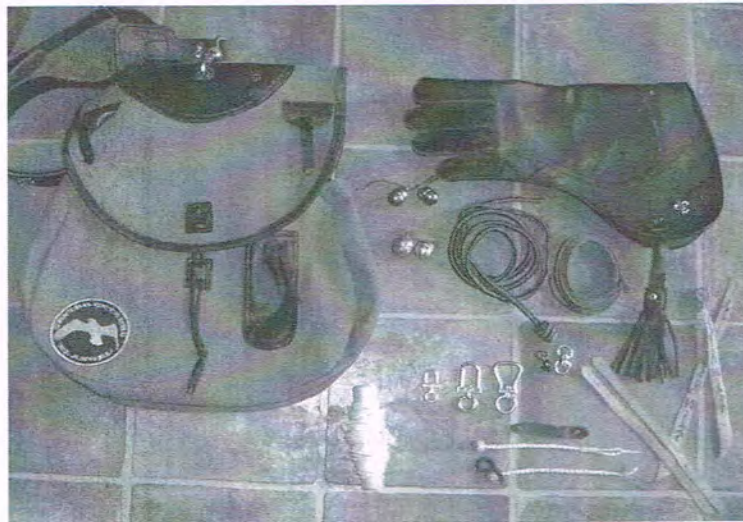


Búho Africano

APEROS CETREROS

Para trabajar correctamente con nuestra nocturna necesitaremos un mínimo de material de cetrería. Para este arte, como en casi todo es mejor poco y bueno que mucho y regular. El adiestramiento de las nocturnas para el manejo y la caza es distinto del de las diurnas, pero no deja de ser una modalidad de bajo vuelo. Así que necesitará:

- Un buen guante o lúa:
 - a)- Largo y de tres capas para grandes búhos
 - b)- Largo de dos capas para búhos medianos y pequeños
 - c)- Corto y de una sola capa para micro-búhos.
- Dos pares de pihuelas para nocturnas (Siempre debemos tener de repuesto)
- Dos lonjas, una de trabajo, (Cordino) y otra de paseo (la tradicional de piel)
- Dos tornillos quitavueltas (Siempre debemos tener de repuesto)
- Un fiador
- Un señuelo de conejo o de ratón para pequeños búhos
- Un posadero adecuado a nuestra nocturna
- Una caja de transporte
- Un portapicadas
- Un chaleco de cetrería o morral
- Tarro de grasa de caballo para hidratar e impermeabilizar los aperos de cuero



Todo el material cetrero con sus variantes: Morral, lúa, lonja de cordino y lonja de cuero, pihuelas tradicionales y Aylmeri de cordino, fiador cascabeles cetreros y varios tornillos

Optativo:

- Un par de cascabeles con sus correones (No lo aconsejo para nocturnas)
- Un salto
- Equipo de Telemetría (En algunas comunidades Autónomas es de uso obligatorio)

GUANTE O LÚA

El guante empleado en cetrería se llama lúa. Está confeccionado en piel y debe ser resistente y flexible. En su lado inferior pende una borla que ahora constituye un bonito adorno, pero en la antigüedad servía para que el cetrero se secara los dedos después de tocar la picada que ofrecía al ave. También disponen de una anilla donde anudar la lonja o colocar el salto para asegurar al ave.

Generalmente tienen reforzada la zona que abarca el índice y el pulgar junto con la mitad de la mano que corresponde a estos dedos. Esta es la zona en que la rapaz se apoya normalmente si está bien asentada sobre el puño.

Para aves nocturnas de tamaño medio y grande, la lúa deberá ser larga y tener un refuerzo de tres capas. Sus garras son voluminosas y fácilmente pueden posar una de ellas por encima de la muñeca. Para nocturnas pequeñas puede emplearse una lúa corta como las utilizadas en el manejo de halcones medianos y tener uno o ningún refuerzo.

¡Aunque tenga un microbúho, acostúmbrese a llevar lúa, el tacto del cuero es muy confortable para su pájaro!

La calidad del cuero de la lúa es muy importante. Debe ser flexible para permitir algo de tacto y capacidad de movimiento de los dedos, resistente para que no se agriete y las uñas del ave no traspasen y rugoso para que la rapaz no resbale.

Pueden encontrarse en piel de vacuno engrasada, ciervo o cordero, muy flexible y resistente. También en piel de canguro, magnífica piel para pihuelas por su ligereza, resistencia y flexibilidad pero a mi parecer, innecesaria para lúas.

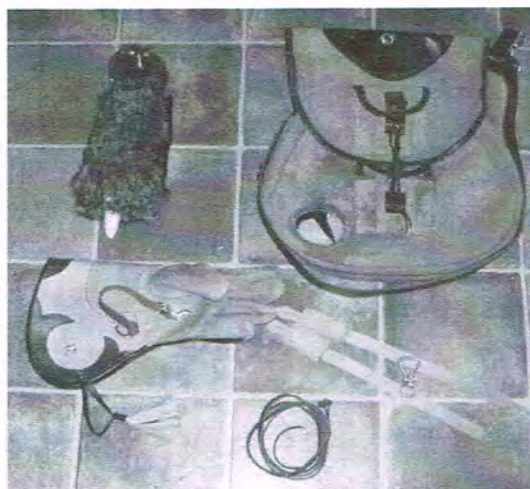
El guante debe lavarse con agua jabonosa frecuentemente y engrasarse con grasa de caballo u otro producto para conservar el cuero.

LONJA

Se llama lonja a la tira de cuero que sirve para sujetar el ave a su posadero. En uno de sus extremos lleva un botón cetrero de cuero que hace de tope con el tornillo quitavuelas, mientras que el otro extremo suele terminar en punta. La longitud varía entre 80-150cm, pero debe permitir siempre al ave subir y bajar de la percha. La anchura es de 1 a 2cm.

Las tradicionales son de cuero curtido al cromo.

Actualmente se usan lonjas de cordino de escalada para diario.



Morral tipo inglés, lú con salto en la anilla, fiador, lonja de cuero, señuelo de conejo, tornillo quitavuelas y pihuelas con polaina para grandes búhos.

SALTO

Se llama salto a una tira de cuero de 1-1,5cm de ancho por 15-30cm. de largo que se engancha a la anilla de la lú y sirve para asegurar el ave a ésta mientras está en el puño, enganchándola por el tornillo de las pihuelas. No es un elemento imprescindible, pero puede evitar la pérdida del ave.

PIHUELAS

Las pihuelas son las correas de cuero que lleva el ave de cetrería abrazando los tarsos. Sirven para su manejo, recogerla, sujetarla al puño, a la alcándara o a su banco. Son como el collar y la correa del perro o las riendas del caballo. Es un elemento que llevará puesto toda su vida.

La piel con que están confeccionadas las pihuelas es muy importante. Deben ser ligeras, suaves, flexibles y resistentes. No hay nada más desagradable que ver un tarso rozado por una mala pihuela, aunque en algunas nocturnas es inevitable que se estropeen las pequeñas plumas que lo cubren. Antiguamente se confeccionaban con piel de perro, pues reunía las cualidades requeridas. Actualmente la piel de canguro es la piel de elección para las pihuelas. La piel de cordero fina y bien engrasada también es muy suave aunque poco resistente, económica y adecuada para pequeños búhos. Para grandes búhos va mejor la baquetilla engrasada curtida al cromo. Su longitud varía dependiendo del ave que las lleve. Deben sobrepasar la longitud de la cola, pues si son más cortas, el tornillo quitavuelas que se coloca al final puede dañar las plumas caudales. La pulsera o nudo debe quedar suficientemente holgada para no apretar el tarso, pero suficientemente estrecha para que el ave no pueda quitársela.

Las aves con los tarsos emplumados, la mayoría de nocturnas, necesitan que la parte que abraza el tarso o muñequera sea más ancha que el resto, lo ideal es un tercio de la longitud total del tarso, un poco más en grandes búhos y debe también tener pequeños cortes transversales de un par de milímetros para que se redondeen y así evitar la pérdida de plumas en lo más posible.

Existen distintos modelos de pihuelas y cada uno de ellos tiene ventajas e inconvenientes.

Pihuelas tradicionales:

Están formadas por una sola tira de cuero, es decir la pulsera y la pihuela propiamente dicha son una sola pieza. En un extremo estará el ojal del tornillo y en el otro los otros dos ojales que forman el cierre.

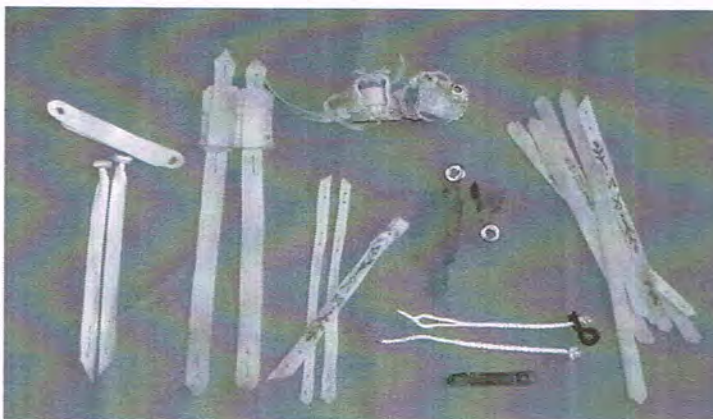
Son las más fáciles de confeccionar y poner. Si se emplea esta pihuela en aves nocturnas, se debería ensanchar la parte correspondiente a la muñequera para crear una falsa polaina o usar una polaina complementaria en una pihuela normal.

Pihuelas Aylmeri:

Las pihuelas Aylmeri están formadas por dos partes, una muñequera que forma una pulsera alrededor del tarso y se cierra con un remache "olla" suficientemente ancho como para poder pasar la correíta que formará la pihuela y tendrá en un extremo un botón cetrero de cuero y el ojal del tornillo quitavueltas en el otro.

Pihuelas falsas Aylmeri:

Están formadas por los mismos elementos que las Aylmeri, lo único que varía es el cierre de las pulseras, que en este caso no lleva remache, sino un sistema de unión parecido al cierre de la tradicional o alguna variante del mismo. Es una pihuela poco usada pero muy práctica, al no llevar "ollaos", tiene las ventajas de la Aylmeri sin la necesidad de ninguna herramienta para colocarla.



Desde la izquierda: Pulseras y pihuelas Aylmeri, pihuelas tradicionales con polaina para grandes búhos, arriba polainas reforzadas para B. sibericus, pulseras falsas Aylmeri solas y con pihuelas de cordino y tiras de cuero preparadas para confeccionar a medida.

Polainas especiales para grandes búhos:

Algunos atribuyen al conocido Aurelio Pérez el origen del uso en búhos reales de un tipo de polaina que en las culturas de aguileros de Asia Central se utiliza desde antaño en las águilas más bravías.

Se trata de unas hermosas muñequeras, de considerable anchura en proporción al tarso del ave, tienen cosidas tres o cuatro cinchas por donde se pasa una pihuela tradicional, se ajusta al tarso con un cierre de ojete y cinta de cuero. Una verdadera obra maestra de artesanía.

Esta polaina reparte el impacto del tirón en las grandes debatidas siendo prácticamente imposible de romper o deformar. No dejo de pensar que estas polainas hermosas en su forma y resistentes al uso, pero seguramente muy rígidas y algo incómodas para el ave, puede ser una buena solución en los

casos de grandes duques que se debaten constantemente o poseen la extraña habilidad de quitarse o destrozarse las pihuelas en pocos días.

TORNILLO QUITAVUELTAS

El tornillo quita vueltas es una pieza indispensable. La rotura o fallo de un tornillo supone casi siempre la pérdida del ave. Antiguamente se fabricaban en latón o plata, ahora los mejores son de acero inoxidable. Deben ser seguros, con soldaduras fuertes que resistan los tirones y giren con facilidad.

Hay varios modelos en el mercado, no ahorre en ellos y compre el mejor.

Para los microbuhos puede usar tornillos quitavueeltas Sampo de pesca deportiva, son resistentes, bien soldados y pesan muy poco.

¡Huya de mosquetones, anillas de llavero o tornillos que lleven muelle, tarde o temprano fallan siempre!

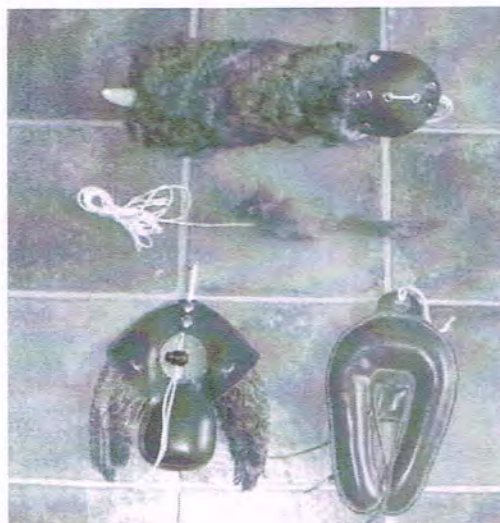
FIADOR

El fiador es un cordón de algodón de 3-5 milímetros de diámetro y entre 10-20 metros de longitud que sirve para asegurar al ave en sus primeros vuelos.

SEÑUELO

Es un objeto que sirve para llamar y atraer a la rapaz. Se trata de una herramienta indispensable en la práctica de la cetrería, no solo entrenamos, jugamos y adiestramos a nuestra rapaz con él, sino que se convierte en una herramienta eficaz para recuperar a un pájaro extraviado.

Está confeccionado con cuero e imita toscamente la forma de la presa a la que hemos acostumbrado a nuestra ave. Por ello hay dos grupos de señuelos: los de forma de pájaro y los que imitan algún mamífero.



Distintos señuelos. Arriba el de mamífero, este en concreto simula un conejo, en el centro, uno de rata para pequeños búhos y lechuza. Sirve también para jugar con los pollos. Abajo dos señuelos que simulan ser pájaro

El peso del señuelo debe guardar relación con el peso y tamaño del pájaro que lo va a usar. Los que están pensados para trabar en el aire, deben pesar alrededor del 20% del peso del ave de cetrería, los que se arrastran por el suelo imitando presas de pelo, pueden pesar bastante más. La cuerda que está unida al señuelo no debe tener enganches de anilla o metálicos para evitar algún accidente con los dedos del ave.

MORRAL Y CHALECO CETRERO

Cuando salga a entrenar a su búho, necesitará unas cuantas cosas que debe llevar de forma cómoda. En el campo o lugar de entrenamiento deberá andar con el ave en el puño, por tanto necesita un morral o un chaleco cetrero, con múltiples bolsillos especialmente pensado para salir al campo, que le permita tener las manos libres para llevar los siguientes materiales: El fiador, un señuelo, una lonja, pihuelas y tornillo de repuesto, un trapo, unas tijeras o un cuchillo cetrero, la telemetría, los documentos del ave y su carnet de la federación, las picadas e incluso algún escape.

El morral tradicional es muy elegante y el chaleco cetrero moderno es práctico, cómodo y ligero. Elegir entre uno u otro es pura decisión personal.

CASCABELES DE CETRERÍA

En la antigüedad los cascabeles se colocaban en los tarsos de las aves de cetrería mediante una fina tira de cuero llamada correón, para poder localizarlos, y para demostrar que era un ave noble y pertenecía a algún señor. Eran dos, con dos tonos sonoros característicos, uno grave, bordón y otro agudo, prima. Así se conseguía poder oírlos a gran distancia.

Los cascabeles de cetrería deben estar confeccionados por maestros artesanos, que dan el sonido requerido y la forma característica a estas joyas. Deben ser resistentes, con las aberturas tan finas que no permitan que ni las uñas ni el pico del ave pueda engancharse en él.

Oír el especial sonido de los cascabeles artesanales mientras una rapaz está en pleno vuelo es una experiencia muy especial.

Hay varios modelos pertenecientes a distintas culturas, todos ellos hermosísimos y con un sonido maravilloso.

Actualmente, desde que se utiliza la telemetría para localizar las aves, el empleo de cascabeles es más una tradición que una verdadera necesidad. A pesar de ello son muchos los cetreros que siguen armando a su ave con bellos cascabeles artesanales para ser transportados a través del sonido a estos tiempos de antaño en que la cetrería era deporte de nobles y reyes.

Personalmente no soy partidaria de poner cascabeles a una nocturna, porque una de las características de ellas es su vuelo extremadamente silencioso, (me parecería profanar este vuelo característico) y porque estoy segura que les molesta en la caza el hermoso tintineo que producen a causa de su prodigioso sentido del oído. No obstante he querido mencionar este especial instrumento de la cetrería tradicional.

TELEMETRÍA

El empleo de la telemetría, receptores y emisores electrónicos para localizar la ubicación de las aves, ha aportado un elemento de seguridad a la práctica de la cetrería. Con ellos se puede localizar al ave que se ha extraviado durante el tiempo que dure la batería, entre dos y veinte días y a una distancia que oscila entre los quince y los sesenta kilómetros.

Los equipos de telemetría constan de dos elementos, el emisor que se fija en la cola o en la pata del ave, (también se han diseñado arneses para colocarlos en la espalda de la rapaz, pero no son adecuados para nocturnas). Emite señales de pulsión rítmica. Y el receptor que como su nombre indica, recibe e identifica estas señales para que el cetrero a través de ellas, pueda seguir la pista de su situación, aproximarse al ave y recuperarla.

Las señales pueden emitirse en distintas frecuencias, cada una apropiada a un tipo de terreno concreto.

Una vez se ha aprendido a distinguir la verdadera señal del emisor de lo que pudieran ser rebotes o pistas falsas y seguir la dirección de procedencia, su empleo es tan simple como eficaz.



Al comprar un receptor debe tener en cuenta estos factores:

Su equipo de telemetría es para una rapaz nocturna. Esto significa que nunca volará grandes distancias como podría hacerlo un halcón, por lo tanto es más interesante buscar un receptor que sea potente a pocos metros de altura y en terreno abrupto antes que uno que cubra mucha distancia. Si pierde a su búho, lo más probable es que intente camuflarse en alguna arboleda o zona sucia del campo. Casi siempre se encuentran a pocos metros de donde se perdieron, en la rama de un árbol o escondidos en un matorral.

En qué tipo de terreno va a usarlo y que modalidad de vuelo o caza practicará.

En este caso son más adecuados los que presentan buenas características para el bajo vuelo.

Evaluar el peso extra que tendrá que llevar su nocturna:

Un emisor puede pesar desde 8-16gr, hasta 80gr. Lleva una antena de 8-18cm adjunta a él.

Si posee un búho de menos de 400gr. es básico buscar el menos pesado con la antena más corta posible.

Decidir donde colocará el emisor.

De las tres posibilidades que existen en la actualidad, se puede descartar el arnés, bastante aparatoso y más propio de altanería.

La ubicación caudal es una buena opción. Molesta menos al ave, se soporta mejor el peso y es más difícil de estropear. Como contrapartida hay que colocar un enganche fijo en las plumas centrales de la cola, llamado clip de cola, para sujetarlo.

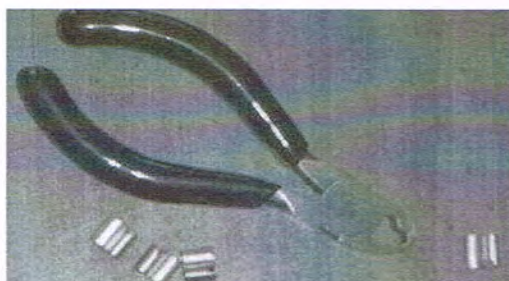
En la pata, tiene el inconveniente de ser bastante accesible al ave y vulnerable a los golpes, pero es fácil y rápido de poner y quitar.

Es fundamental desarrollar el hábito de comprobar el funcionamiento y las pilas de los emisores cada vez que lo coloque a su ave, y retirar la pila hasta que lo vuelva a usar al terminar el vuelo.

En algunas Comunidades Autónomas es obligatorio el uso del emisor al volar una rapaz.



Detalle de cómo queda colocado el emisor de pata en una diurna



Alicate especial y clips de cola

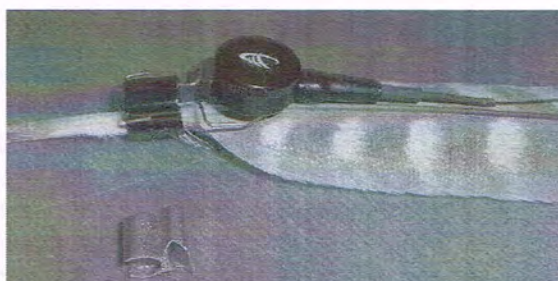


Imagen de cómo queda colocado el emisor en la pluma caudal

RUTINA PARA EL AVE Y EL CETRERO

La cetrería no solo es el arte de adiestrar aves para ejercitar una de las más bellas y ancestrales modalidades de caza, sino que a medida que se va templando al ave también se comprende el perfecto funcionamiento de la naturaleza y se temple el temperamento y el alma del cetrero.

Este arte requiere intuición, constancia, paciencia y aunque no me gusta el término, sacrificio. Si desea tener unos resultados inmejorables hay que planificar un esquema regular de trabajo.



Hasta ahora, el entrenamiento estaba dirigido a potenciar los lazos entre usted y su nocturna mientras se troquelaba con su nuevo cuidador y su nuevo entorno. Si el ave que adquirió era ya adulta, habrá empleado un tiempo prudencial en adaptarla a usted y al nuevo medio en el que va a vivir observando su temperamento y manera de reaccionar e intentando corregir desde la estimulación positiva los defectos y traumas que pudiera mostrar.

Ha llegado el momento de pasar a otra etapa, la nocturna y su cuidador deben cambiar el chip, empieza una época que se podría compara a un entrenamiento deportivo, usted es el entrenador, el búho el atleta.

Antes de empezar, como buen entrenador comprobará que su atleta esté sano física y psíquicamente. Tomará muy en serio el control de peso y de nutrientes y empezará a ejercitarlo.

Es importante marcar un horario de entrenamiento y una rutina. Esto va para la nocturna, pero sobre todo para el cetrero. Una vez empiece el entrenamiento es muy importante seguir con constancia todo el proceso hasta tener el ave "hecha". No vale dejar una sesión para mañana porque está cansado o llueve. Si está cansado o se encuentra mal practiquen menos tiempo, pero hágalo. Si llueve y tenía previsto salir al exterior, siempre puede hacer saltos al puño en un lugar cubierto, pero no pierda el contacto diario establecido con su ave.

Las nocturnas están mucho más receptivas al amanecer y al atardecer. Por poco que pueda intente ejercitar a su búho en las primeras horas de la mañana o a media tarde, cuando el sol empieza a declinar. Por la mañana se tiene la ventaja de que si surgiera un imprevisto, por ejemplo que su búho le jugara la broma de perderse o huir, tiene todo el día por delante para buscarlo. Al atardecer se va contra reloj por la oscuridad.

APIHUELAR

La mejor manera de aprender manejo, indudablemente, es junto a un cetrero. Me gustaría que nadie tuviera el atrevimiento de poner unas pihuelas sin antes haber realizado un mínimo de instrucción en cetrería y que tuviera la idea clara de cómo debe hacerse. Es decir, nunca se debe ensayar como abrocharlas en el pájaro. No es nada difícil, pero debe hacerse rápidamente y de la forma menos traumática para el ave, evitando posiciones de sumisión prolongadas.

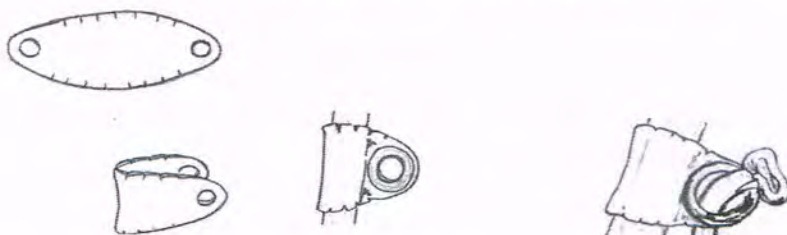
Si se ha ganado la confianza de su nocturna y se deja tocar entre las patas tranquilamente, puede ponerle pihuelas tradicionales o falsas Aylmeri, (se abrochan de la misma manera), mientras está en su posadero.

Para las pulseras Aylmeri la cosa se complica un poco y lo ideal es que lo haga con un ayudante, mientras uno sujeta al pájaro, el otro las pone utilizando la tenaza de encastar los ollaos.

Si está solo y necesariamente debe poner las pihuelas sin ayudante necesitando inmovilizar el ave, lo mejor es envolver a la nocturna como una "momia" con una toalla de baño, tapando la cabeza, colocarla no más de dos minutos boca arriba sobre una mesa en la que lo tendrá todo a preparado y proceder a poner las pihuelas.

En este caso hay dos cosas a tener en cuenta: mientras trabaja en un tarso, puede que el ave mueva su otra mano, así que lo mejor y para que no le agarre, es darle un guante para que lo coja y así mantiene la garra ocupada, y la otra cosa es que no estará quieta mucho tiempo. Debe ser rápido y preciso.

Después de apihuellar a su nocturna, déjela sola durante un par de horas para que no establezca una relación directa con este mal rato, usted o lo que hubiera hecho seguidamente.



Pihuela Aylmeri

Colocar la pulsera Aylmeri es fácil si alguien sujeta los tarsos del ave. Abrace con la pulsera el tarso, pase el ollao por los agujeros que habrá hecho con un sacabocados, compruebe que el tamaño es correcto, es decir que puede moverse lateralmente con facilidad pero no reposa sobre los dedos, aplique la tenaza o el tornillo y fíjelo. Algunos antes de fijar el ojete ponen una gota de cola de contacto entre las dos caras para asegurar el cierre. Después pase la correa de la pihuela por el ollao.



Un modelo de falsa Aylmeri

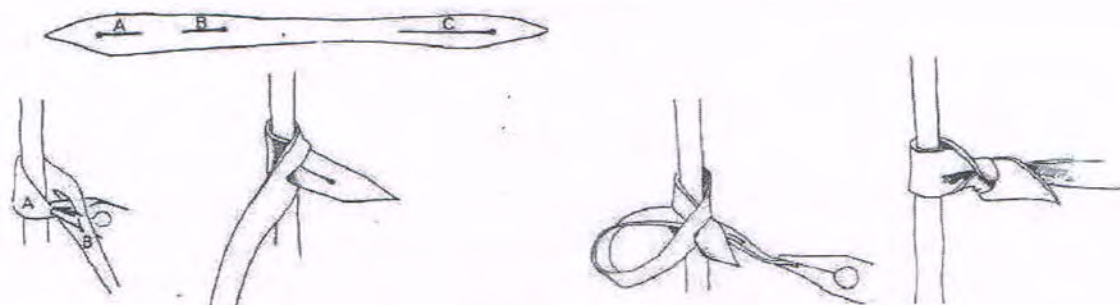
La colocación de las falsas Aylmeri o las pihuelas tradicionales es parecida.

En las pihuelas tradicionales y los brazaletes falsa Aylmari la zona que pertenece a la pulsera, consta de dos cortes, la distancia entre ellos debe ser dos o tres milímetros mayor que el perímetro del tarso.

En el dibujo que muestra la colocación se han puesto letras para mejor comprensión:

A y B delimitan la pulsera y forman el cierre de la misma. C es el corte por donde se engarza el tornillo quitavueeltas.

Para realizar más rápidamente el apihuelado, algunos cetreros se ayudan de unas pinzas o tenacillas estira cables para manipular la pihuela.



Debe coger el extremo cercano a A de la pihuela y pasarlo por el ojal B, abrazando el tarso, hasta que el ojal A asome completamente por él.

Vaya al otro extremo de la pihuela, la punta cercana al ojal C debe pasarla por el ojal A.

Tire de la tira hasta que pase completamente, sin tirones bruscos ni apretando para no lastimar el tarso. Se formará un bonito cierre.

En el extremo distal de las pihuelas, se coloca el tornillo quitavueeltas al que se une la lonja proporcionando el herraamental para sujetar las aves de cetrería.

El siguiente dibujo muestra cómo poner el tornillo quitavueeltas en las pihuelas y el paso de la lonja tradicional por su anilla



Pase el extremo distal de la pihuela por el interior del aro superior del tornillo, pase el inferior por el ojal y tire hacia arriba la punta de cuero de modo que permita el aro inferior rotar cómodamente.

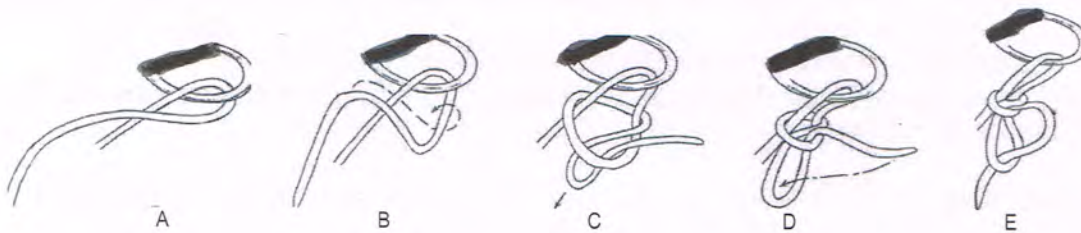


Repita la misma operación con la otra pihuela. Después pase la lonja por el aro inferior del tornillo quitavueltas hasta que el nudo haga tope.

¡Ya tiene a su nocturna armada y preparada para placear o embancar!

NUDO CETRERO

Lo primero que hay que aprender es a atar la lonja de tal manera que pueda hacer un nudo seguro con una sola mano. De forma tradicional los cetreros emplean una única forma de hacer un nudo seguro. Recuerde que deberá atar la lonja cada vez que deje el ave enjardinada o en un posadero, siga el grabado y practique hasta que salga sin pensar en lo que hace.



A--Primero tense la lonja pasando el extremo libre por la anilla del posadero.

B-Con la mano derecha, tire hacia arriba doblando la lonja y formando medio lazo.

C-Fijese en el dibujo como debe quedar la lazada.

D-Con el brazo izquierdo vaya tensando, también con la mano derecha. Compruebe que es seguro Y no se afloja.

E-Por ultimo, pase el extremo de la lonja por la anilla del medio lazo para asegurar el nudo.

ESTAR ENJARDINADO

Puede que al llegar a esta etapa, su ave ya se haya acostumbrado a la lonja y a estar enjardinada, pero puede que a causa de que aun no había terminado el desarrollo y no pudo apihuelarla o por otra circunstancia, su nocturna aún no ha sido atada con la lonja, en este caso, antes de empezar el entrenamiento, deberá dedicar unos días a que se acostumbre a sentirse atada al arco o banco.

Es importante que entienda que mientras está atada debe descansar y tranquilizarse. Las primeras horas debe procurarle tranquilidad, pues se debatirá hasta comprender que no debe intentar ir más allá de la longitud de la lonja.

Es importante buscar un banco o arco de una altura inferior a los 50cm. Asegurar bien que la lonja no puede soltarse y colocarlo en un lugar tranquilo, que el ave pueda sentirse segura. Lo ideal es que pueda estar pendiente de ella pero que no le vea. Tenga preparadas pequeñas picaditas. Cada veinte o treinta minutos acérquese a ella de frente y silbando o haciendo ruido para no pillarla por sorpresa y provocar un sobresalto, esto es muy importante hasta que se acostumbra a estar atada, llegue hasta allí y ofrézcale una picadita y alguna palabra de condicionamiento positivo.

En poco tiempo, su nocturna se sentirá tranquila y segura atada a la percha y saltará a su puño cuando se acerque y la llame para ofrecer la picadita, cuando esto ocurra, ya puede empezar los saltos con fiador.

Algunos adiestradores cultivan la mansedumbre del ave enjardinándola frecuentemente. Ofrecer el baño a su ave mientras está enjardinada es una forma de recordarle que en aquella situación ocurren cosas agradables. En invierno puede aprovechar para que tome el sol y ofrecerle el baño mientras está en el posadero. En verano recuerde siempre enjardinarla a la sombra.

Para recoger el ave, si ella no salta cuando le llama, acérquese de frente, tense la lonja y vaya deslizándola su mano enguantada por debajo de las pihuelas, ponga sus dedos con suavidad bajo una garra y levante hacia arriba, lo normal es que el ave suba al puño sin dificultad.

Para dejarla en el posadero, acérquese con el ave al puño de espaldas a él, cuando los tarsos toquen el posadero, su búho se colocará encima.

PLACEO

Recibe este nombre el hecho de pasear por lugares donde hay bullicio y concentración de personas. El motivo de "placear" a un ave es para que no tema estar en ambientes ruidosos y llenos de seres humanos y otros animales. En la Edad Media, era costumbre llevar las aves de cetrería al mercado para conseguir que ignoraran el entorno y centraran toda su atención en el cetrero.

Las nocturnas, por su desconfianza innata son bastante difíciles de adaptar al bullicio humano, por ello es importante empezar con placeos desde que llegan a nosotros, aunque sea llevándolas en un capazo antes de que vuelen.

Se debe tener cuidado con no estresar demasiado a la nocturna. Si no tolera el placeo, las primeras veces hay que introducirla poco a poco. Empezando por grupos de poca gente, ir aumentando hasta conseguir que esté relajada en medio de un mercado como se hacía en la antigüedad.

Los que desean cazar con su nocturna, deberían acostumbrarla al ruido de la maquinaria agrícola. ¡No hay nada más fastidioso que ir con el ave por el campo y que se asuste o se vaya sobresaltada al pasar un tractor!

ENTRENAMIENTO BÁSICO



SALTO AL PUÑO Y VUELO CON FIADOR

Recoja su búho de la muda y póngale el tornillo y la lonja. Si se aloja en el interior de la vivienda recójalo de su posadero. Al hacerlo dele un vistazo a las pulseras y pihuelas y cerciórese que están bien. Seguidamente péselo. Anote en la gráfica de entrenamiento fecha y hora, peso y clima o temperatura ambiente y al terminar anote también el resultado del día.

Aproveche para llevar a su nocturna al puño hasta el lugar de entrenamiento. Al llegar, déjela sobre su posadero de trabajo.

Recuerde que al llevar su ave al puño debe transmitir seguridad, no balancee el brazo o lo rote, pues dificultaría a su nocturna el mantenerse en equilibrio. Si quiere aprender a andar sin mover el brazo, llene un vaso de agua hasta el borde y ande con él. Vaya al campo y suba y baje por terreno accidentado sosteniéndolo. Cuando consiga andar sin verter el líquido, ya podrá estar seguro de que ofrece un sólido posadero a su ave cuando la lleva al puño.

Lo primero que se dará cuenta es que su ave cuando está en el exterior, parece distraída con todo lo que ve por primera vez y puede que su respuesta no sea muy buena.

Retire el tornillo, ate el fiador a las pihuelas pasando el hilo por los ojales pero también dando un par de vueltas de hilo alrededor, como abrazando los ojales, (si no lo hace así y su pájaro tira fuerte, puede que se rompa el ojal de las pihuelas), y aléjese unos cuatro o seis metros del ave.

Llámele enseñando la picada con la mano derecha y espere a que venga a posarse sobre el guante.

Si su ave es un búho de pequeño tamaño, puede dejar la picadita sobre el guante para que coma de él, pero las nocturnas a diferencia de las diurnas, prefieren coger la picada de la mano derecha, pues les cuesta mucho ver de cerca y no atinan bien a recogerla del guante.

Los búhos grandes y medianos deben aprender que se come en el guante pero la comida "no sale de él". Esto es muy importante porque cuando avance el adiestramiento y quiera introducirlo a escapes y caza, tendrá que ajustar la cantidad de alimento diario y sentirá verdadera hambre, entonces aparecen dos vicios muy molestos en casi todos los grandes búhos; cazar el guante y dar apretones pensando que así aparecerá comida. ¡Las garras de un búho son muy fuertes y puede hacerle pasar un mal rato! Si se acostumbra a recibir la comida de la mano derecha no descargará su agresividad en el guante. Estos dos puntos tan simples sobre cómo dar las picadas son fundamentales. No hacerlo puede estropear todo el manejo.

Cuando tenga éxito con las llamadas en el exterior, repita el vuelo desde el doble de distancia, dos veces más.

No fuerce los acontecimientos, si ha respondido bien, no intente hacer muchos vuelos. Observe al pájaro, él le mostrará hasta donde está dispuesto a esforzarse. Después, póngalo sobre un posadero de 20cm de alto o directamente sobre el suelo y acabe de dar la pitanza llamándolo al puño desde una distancia inferior a los dos metros. Es una forma de acabar la sesión con algunos saltos verticales.

Al día siguiente haga lo misma rutina pero empezando desde diez o doce metros y siga el mismo método hasta consiguiendo vuelos cada vez más distantes y de respuesta más rápida.

Cuando consiga respuesta inmediata desde los veinte metros sin que la nocturna se distraiga ni vacile, es el momento de realizar el primer vuelo libre.

La etapa de vuelo con fiador debe ser corta. Solo hasta evaluar la respuesta del ave.

Mientras, debe ir apuntando los pesos y respuestas en su hoja de entrenamiento. De esta forma tendrá una buena herramienta para saber en qué peso y clima responde mejor su nocturna hasta conocer el estado ideal para trabajar con ella.

Si no le ha hecho caso, no se preocupe, recójalo y vuélvalo a la muda sin comer. Al día siguiente lo vuelve a intentar. Su nocturna debe aprender que a partir de ahora se ganará la comida. Para reforzar este concepto, no le de comida en el interior de casa o en la muda como había hecho hasta ahora, sino siempre con llamadas al puño en el exterior hasta que esté tan atento en el exterior como en casa. Esto solo las primeras veces, si persiste debe empezar a afinarlo más, pero poco a poco.

El proceso será más lento, pero al fin conseguirá su propósito.

Tiene que encontrar el peso de vuelo de su ave, el peso en el que responde sin vacilar pero siempre teniendo en cuenta no poner en peligro su salud.

CORRECTO MANEJO DEL PESO

Mientras su nocturna está esperando el comienzo del entrenamiento, puede y debe comer sin restricciones para estar sana y desarrollarse completamente, sobre todo si se trata de un pollo del año. Verá que llega un momento en que rechaza los últimos pedazos de carne, este es su peso máximo.

En el momento en que se empieza el entrenamiento al aire libre, el búho se distrae fácilmente y es a partir de aquí cuando se debe reducir poco a poco la cantidad de gorja diaria, hasta conseguir que salte al puño sin vacilar en el exterior. Esto debe hacerse con delicadeza y lentitud, cada día un poco menos de manera que el ave ni lo detecte. La mayoría de veces se tarda entre cuatro y doce días en conseguirse. Volverá a tener que apretarlo cuando vuele libre y cace.

Insisto en que es importante no arriesgar la salud del ave, ni llevarlo tan bajo que tenga problemas en el desarrollo de su masa muscular, tan importante para la resistencia en vuelo.

Cada búho es un mundo diferente y depende del metabolismo concreto de la especie y del individuo, pero lo normal es que la diferencia entre su peso máximo y el de caza que coincide con el mínimo peso recomendado sea del diez por ciento del total. Los microbuhos y las lechuzas cuyo metabolismo es más rápido pueden sufrir hipoglucemias severas que algunas veces les llevan a la muerte si se dejan más de treinta horas sin comer, por ello es importante bajar las cantidades de comida lentamente y alimentarles con una frecuencia correcta.

Es como cuando nosotros hacemos dieta, comemos menos calorías, pero no nos saltamos ninguna comida. Si comiéramos a días alternos o de forma irregular enfermaríamos.

Lo ideal es provocar un sano deseo de comida dando lo justo para que tenga hambre en el momento de trabajar sin dejar de proporcionar lo que su organismo necesita.

Si sigue este método, su búho estará sano y atento. Además como partiremos desde el peso máximo fisiológico, es decir fue la misma ave quien indicó cuando no quería más, difícilmente lo llevaremos a extremos peligrosos, pues perdiendo poco peso ya sentirá apetito. Mientras que si tuviéramos un ave con bajo peso, en cuanto bajara un poco más, podrían surgir problemas de salud o de conducta. La agresividad hacia el cetrero y el cansancio al volar son los más frecuentes.

Aprenda a jugar con la calidad nutricia y el volumen de la comida. Los pollitos y el conejo son poco saciantes y menos nutritivos que la rata y el ratón. Puede dar pollitos sin cabeza ni vitelo para bajar peso y provocar sensación de hambre, combínelo con conejo en el entrenamiento para la caza. Si debe mantener esta alimentación bastante tiempo, administre algún complemento vitamínico sin abusar de ello.

PROBLEMAS CON BÚHOS ADULTOS

Cuando se ha adquirido un gran búho adulto pueden presentarse dificultades. Va a necesitar paciencia y tenacidad.

Los búhos en general tienen una respuesta lenta al entrenamiento. Es difícil bajarlos de peso y son capaces de honrar su fama de cabezotas dejándose morir de inanición si no quieren hacer algo.

Algunos grandes búhos adultos se comportan de manera muy agresiva con su cetrero, cazan el guante, bufan constantemente, dan apretones y se lanzan contra la malla de la muda cuando no quieren colaborar. También se niegan a estar en el guante, tirándose de él y quedando colgados por las pihuelas. Si esto ocurre, pruebe a cambiarlo de ubicación por si se trata de un problema de territorialidad y empiece de nuevo. Pero si a la segunda no lo consigue, prolongar esta situación no lleva a ningún resultado.

Los métodos que voy a describir a continuación no me gustan para las nocturnas ya que si con ello no se resuelve el problema, se resabían de tal manera que no van a confiar jamás en el cetrero. Pero debo admitir que en muchas ocasiones ha funcionado. Es una buena herramienta para casos extremos.

Primero, cambie al ave de muda y déjela atada como si fueran una diurna. Engórdela y vuelva a empezar por los saltos al puño bajando muy lentamente de peso, teniendo al ave siempre atada excepto en los vuelos.

Algunos búhos se encierran en sí mismo y no reacciona con nada. Esto es aún peor. Aquí hay que estar muy atento en que coma antes que empezar ningún entrenamiento. Si es preciso se puede intentar un tratamiento natural con el extracto floral del Dr. Bach, Rescuy Remedy, en algunos casos ayuda muchísimo a la adaptación y aceptación del cambio de vida. Si no funciona, la consulta al veterinario especializado puede ser de gran ayuda. Después del tratamiento hay que empezar de cero ganándose la confianza y esperar que salte al puño o acepte la comida de la mano sin huir.

VUELOS A LA TIRA

Se llama vuelo a la tira a los vuelos de entrenamiento realizados en longitudinal a una distancia media. Es decir, lo que se hace habitualmente cuando se deja el ave en el posadero y se llama al puño a más de 10m.

SALTOS VERTICALES

Hay discrepancia entre distintos cetrero respecto a la eficacia de los saltos verticales para la musculación de las aves. Y aun mayor discrepancia en si una nocturna cuya forma de caza es lanzarse desde un posadero sin volar distancias importantes necesita este entrenamiento.

He incluido este ejercicio no como trabajo de musculación, sino como ejercicio complementario para que se acostumbre a saltar al puño desde el suelo, cosa simple pero que se puede convertir en algo muy difícil de conseguir al recogerla del señuelo o de la pieza de escape o caza real. Si además muscula, tenemos un ejercicio de entrenamiento muy completo para nuestro búho.

La técnica de los saltos verticales es sencilla:

Coloque a su nocturna en el suelo o sobre un posadero de menos de 35cm. de alto. Llámela al puño desde una distancia inferior a 1,5m, lo ideal es 1m.

Aproveche este ejercicio para terminar de alimentar a su ave al final de los entrenamientos.

VUELO LIBRE

El viento y la niebla alteran la conducta en vuelo de las aves. Así que para volar con ciertas garantías y sobre todo para realizar los primeros vuelos, elija un día despejado, sin viento y de temperatura agradable. Si es posible no vaya solo, es de agradecer tener a alguien cerca en un día tan importante. Coloque el emisor a su ave y ponga las pihuelas de vuelo, (sin agujeros en la punta donde pasar el tornillo), o cubra con cinta adhesiva los ojales de las pihuelas normales. Debe tener preparado el receptor y haber comprobado que receptor y emisor funcionan correctamente. El portapicadas con algunas picadas y un trozo grande de vianda o un pollito entero y el señuelo si ha practicado con él, por si su nocturna se niega a volver.

Al llegar al campo de vuelo, proceda como en los vuelos con fiador.

¡Si es su primera vez, vivirá una experiencia inolvidable!



UTILIZACIÓN DEL SEÑUELO EN RAPACES NOCTURNAS

Algunos piensan que el señuelo es una herramienta de altanería, y así es en efecto. Otros incluso ven mal que el señuelo forme parte del entrenamiento de las aves de bajo vuelo, idea que les priva de una buena herramienta para entreno y recuperación. No quiero ni imaginar algunos comentarios cuando insista en utilizar el señuelo de mamífero en una nocturna.

Pero es momento de dejarnos de prejuicios e ideas estereotipadas y utilizar todos los recursos que brinda la cetrería para conseguir un adiestramiento magnífico para búhos y lechuzas.

Mis razones para introducir a las nocturnas al señuelo son claras: Disponer de una herramienta para recuperar al ave en caso de extravío y disponer de una buena forma de entrenamiento que para el pájaro es como un juego. Es también útil para preparar a nocturnas que se quieren adiestrar para la caza.

Como es natural, la mayoría de nocturnas se sienten más cómodas con los señuelos que imitan mamíferos aunque los de forma de pájaro pueden utilizarse, sabiendo que se cansará pronto de seguirlo en vuelo y sin esperar que nuestra ave realice hermosos picados. La naturaleza no les ha dotado para ello.

El señuelo que imita un ave, es más difícil de manejar y poco útil en la mayoría de nocturnas exceptuando la lechuza gabilana, cazadora de pequeños pájaros, el bubo virginiano y el nival, muy agresivos en la caza, que a su manera trabajan bien con el señuelo de pájaro. El señuelo ideal para la mayoría de nocturnas es de mamífero. Generalmente imitan a un conejo, pero si nuestro búho es pequeño podemos confeccionar uno que imite a un gazapo o una rata. Debe llevar un cordón de dos a tres metros para poder moverlo.

En un principio, puede empezar a mostrar el señuelo al ave, si no lo ha hecho antes en la etapa de jugar en la muda, cuando vuele con fiador. El manejo del señuelo terrestre o de mamífero es fácil, solo debe arrastrarlo por el suelo, a una distancia suficiente que no distraiga con su andar a la nocturna.

Las condiciones ideales para introducir al búho al señuelo por primera vez, no como juguete, sino como paso previo a la preparación para la caza, son: El búho ya debe volar a la tira, saltar al puño y de posadero a posadero.

Las primeras veces, coloque un pedazo de carne en el señuelo, pero no muy grande, después ya le premiará al recogerlo. Más adelante debe llegar al punto de que su búho se lance sin que el señuelo esté encarnado y le recompense generosamente en la recogida. Si ve que su búho tiene tendencia a lanzarse sin que haya vianda, mucho mejor, puede ahorrarse la primera parte y seguir recompensando la recogida, así relacionará la recogida con la recompensa y no tendrá problemas para que deje la presa y recuperarlo cuando cace con él.

Deje al búho sobre el posadero de trabajo, tenga el señuelo preparado y escondido en el morral. El primer día, aléjese de él unos tres metros, cuando responda perfectamente, amplíe la distancia. Silbe o llámelo como acostumbra, o mejor aun acostúmbrese a dar la grito* y arrastre el señuelo lentamente para que el búho vea que se desplaza.

Puede que la primera vez solo observe desde el posadero o vuele para observarlo de cerca, pero no se lance sobre él. Muévelo un poco para incitarle. Pronto se lanzará sobre él.

Si ve que lo ha agarrado bien, puede seguir moviendo el señuelo imitando los movimientos que haría una presa. Después, suelte el cordón y acérquese a su ave. Siempre de frente, que entienda que no se esconde de nada y quiere acercarse para premiarle.

Si es la primera vez, no está de más pisar el cordón por si se le ocurriera salir a esconderse con el señuelo, es decir, llevar en mano. Un vicio favorecido por el instinto natural que no debemos permitir que aflore. Espere pacientemente a que acabe la carne del señuelo, si la había, y llámele presentando un succulento trozo de carne o un pollito o ratón entero. El pájaro debe dejar el señuelo para aceptar el premio y saltar a la lú.

Cuando el pájaro se lance con normalidad y esté seguro que no tiene miedo al señuelo, aumente la distancia, e incluso acostúmbrele a sacar el señuelo después de iniciar el vuelo.

Cuando ya se lance sin vacilar al señuelo de conejo, si quiere puede probar de cambiarlo por el señuelo de pájaro.

Para ello, primeramente arrastre el señuelo por el suelo como hacía con el de mamífero, cuando se lance con normalidad, balancee el señuelo en el aire, primero lentamente, hasta que el búho se decida a seguir al señuelo, después ya puede señolear como lo haría con un ave de bajo vuelo.

El señuelo de pájaro no es del agrado de muchos búhos, pero intentar trabajar con él es una opción interesante.

Es importante proceder siempre con la misma grito o silbido, los mismos que utilizará cuando practique caza real. Así en pocas sesiones su nocturna sabrá al oírle que hay señuelo o premio.

Estará atento y deseando "cazar" el artilugio. Más adelante, cuando cace o practique con escapes sabrá que le está avisando de que hay una presa cerca.

El señuelo se convierte en una buena herramienta para recuperar un ave que no desea volver. Algunos podrían objetar que con el señuelo de conejo, el búho no tiene mucha visibilidad del mismo y si lo utiliza para recuperarlo no servirá de mucho.

Mi respuesta es que recordemos el modo de actuar de las nocturnas:

Nunca realizan grandes vuelos, seguramente estará a pocos metros de donde estaba, bien camuflado entre matas o en un árbol intentando pasar desapercibido.

Para las nocturnas, es igual o más importante el oído que la vista, por ello en caso de señolear para recuperar un búho, hay que dar la grito y arrastrar el señuelo como "peinando la zona" para que reconozca los sonidos y en un acto reflejo salga flechada hasta él.

*En el argot cetrero, "dar la grito", es gritar de una forma determinada, siempre la misma, para avisar a su ave que ha avisado a una presa.

CAZAR CON BUHOS

Si lo que busca es explorar como es la cetrería con aves nocturnas, adelante, puede ser una gran aventura, pero recuerde, no son la mejor ave para competir en número de piezas cobradas ni de lances. Sintiéndolo en el alma debo decir que para esto es mejor cualquier diurna. Teniendo mucha suerte conseguirá lo mismo que con un ratonero común.

Para comprender las verdaderas capacidades cinegéticas de las rapaces nocturnas, es básico e imprescindible conocer sus técnicas de caza en la libertad de la vida salvaje.

En el acto de cazar, hay dos variables que deben darse: La búsqueda de la presa y el ataque a esta. Dependiendo de las características y técnicas empleadas en cada una de estas dos variables, encontraremos una forma concreta de cazar.

Se puede deducir que los búhos son cazadores oportunistas porque planean su caza buscando presas fáciles, atacando por sorpresa. La naturaleza les ha otorgado todos los dones para ello, desde su físico, adecuado al camuflaje con una carga alar que les permite un vuelo lento, cuidadoso e inaudible, hasta su conducta, paciente, reflexiva y lenta capacidad de reacción.

Ello les permite realizar ataques silenciosos, cortos y pausados, a no más distancia de entre diez y veinticinco metros. Ataques directos, con cortos planeos y algún picado muy corto en algunas especies y casi siempre siendo imperceptibles para la presa.

La modalidad princeps de la mayoría de nocturnas es la caza desde posadero, aunque hay excepciones y variantes según la especie.

La nocturna se posa y emprende la búsqueda realizando la escucha con su agudísimo oído para localizar la presa, o simplemente esperar a poder lanzarse por sorpresa sobre una incauta pieza.

Cuando la presa es un ave y se captura antes de llegar al suelo, podemos hablar de un ataque de planeo. Otra forma parecida es cuando la nocturna se lanza desde el posadero con las alas abiertas mientras impulsa las garras hacia delante para la captura, es el llamado ataque de caída.

Si un observatorio no es fructífero, el búho cambia de posadero para realizar la misma operación.

Esta es la forma más simple de caza y la que emplean los pollos hasta que aprenden otras estrategias.

La lechuza común y la lechuza campestre, no cazan preferentemente desde posadero, sino que realizan vuelos prolongados a poca altura examinando concienzudamente el suelo para efectuar un ataque directo cuando descubren alguna presa.

El búho nival puede realizar vuelos de búsqueda desde una moderada altura, antes de planear sobre su presa.

La lechuza gaviñana, posee peculiaridades que la convierten en una stringiforme "muy diurna". Es rápida, caza pequeños roedores, pero también aves desde posaderos muy altos con ataques de planeo y cortos picados, cerniéndose y realizando relativas persecuciones de cola en algunos casos.

El ornitólogo H Mikkola compara su comportamiento en vuelo con el del alcaudón.

Por último, debemos ser realistas, exceptuando la lechuza gaviñana que es muy agresiva tanto en la caza de micromamíferos como de pájaros, y el Búho Virginiano que en su hábitat caza aves salvajes con relativa frecuencia, hay pocas especies con las que se pueda cazar pluma.

La tendencia natural de las nocturnas es elegir como presa los pequeños mamíferos, por ello solo quedan los grandes búhos para cazar liebres y conejos, ya que la rata no es una especie cinegética y la ardilla está prohibida en nuestro país.

La mayoría de nocturnas para practicar cetrería de bajo vuelo pertenecen al género de Bubo, siendo el Bubo bubo, B. Sibericus y B. Virginiano los más adecuados. No es que sea imposible cazar pluma con ellos, pero hay que apurar mucho y trabajar contra su instinto. En la naturaleza solo atacarían en circunstancias extremas a un ave.

PREPARACIÓN PARA LA CAZA

Hay unas pautas que no deben omitirse si desea tener éxito en la preparación de un búho para la caza sin sufrir percances, sustos y disgustos.

La más importante es comprender que ningún pájaro debe empezar su entrenamiento para la caza real hasta que no realice sin vacilar todas las cosas que hemos mencionado del adiestramiento general.



La introducción a la caza y la captura de las primeras presas completan el desarrollo psicológico de nuestra rapaz, convirtiéndola en un ser autosuficiente y maduro, capaz de procurarse alimento y ser independiente.

Para poder cazar con su nocturna, necesita un ave que no sienta temor en zonas desconocidas, tolere bien el puño, sea obediente a la llamada, conozca el señuelo y acuda a él y sea capaz de estar atento a su cetrero. En contrapartida, el cetrero debe conocer mínimamente la manera de andar por el campo, reconocer sobre el terreno los cazaderos y saber seguir el rastro de las posibles presas. Y tener claro cómo actuar en una emergencia. Evidentemente también debe tener la licencia de caza y estar en un cazadero legalizado para la cetrería.

Ahora que ya conoce las costumbres de caza de búhos y lechuzas, ya sabe que para empezar, la forma más "natural" de caza será desde un posadero o desde su puño que servirá de posadero a su nocturna. A no ser que su ave sea de pequeño tamaño, aconsejo para iniciarse, centrarse en la caza del conejo.

Las últimas semanas antes de salir a caza real, deberá prepara a su nocturna.

Insista en el trabajo con el señuelo de conejo durante unas pocas sesiones, (si prolonga esta etapa perderá interés). Encarnándolo escasamente con carne de conejo, en cambio regáله un buen trozo de comida, mejor aun un pollito entero o un hermoso ratón al recogerlo.

Así se acostumbrará a dejar el señuelo para gozar de la recompensa. En el campo abandonará voluntariamente la presa para subir a su puño a comer la cortesía.

Después consiga tres gazapos grises, lo más parecidos al conejo de monte. Es el momento de sustituir el señuelo por un conejo muerto al que le pondrá un cordón de algodón parecido al del señuelo, pero más largo, para arrastrar y simular movimientos.

Utilice el conejo en vez del señuelo. Salga al campo, coloque a su nocturna sobre un posadero natural, (roca, rama, etc.), esconda la presa y muévala hasta que realice su primer lance. Al recogerlo, prémiele moderadamente.

Repítalo otra vez al cabo de tres o cuatro días. Si puede encontrar un ayudante, pruebe llevando al puño al ave y que a una distancia de entre 15 y 25m., su ayudante mueva y arrastre el conejo con una cuerda que separe lo suficiente a la presa de su manipulador como para no disuadir al búho del lance, mientras usted espera que la nocturna salga del puño hacia él.

Al llegar a este punto debe ir templando un poco más a su nocturna bajándola de peso, con moderación y precisión, respetando la salud del ave, hasta que la respuesta al ver el conejo o el señuelo, sea inmediata y refleja.

Si todo va como debe, usted ya se habrá hecho una idea de la respuesta de su rapaz. Es momento de soltar un escape* si quiere ver la reacción de su ave frente a un conejo vivo real.

La primera vez que suelte un conejo vivo a su búho, procure hacerlo dentro de la muda o un recinto donde la presa no pueda escapar y el búho pueda aprender sus movimientos y la mejor forma de cazarlo.

Queda un último paso, siga templando al búho y prepare un escape en el monte. Si lo prefiere puede poner un fiador al conejo para facilitar las cosas.

Sitúe al búho en un posadero sobre un cortado o barranco, de manera que sea fácil dominar con la vista el terreno, si le ayuda alguien, puede situar al búho sobre su puño mientras su compañero libera al conejo a media altura de donde esté situado. Acostúmbrese a dar la grito.

Cuando el búho cace al conejo, vaya hacia él, rápidamente pero sin movimientos bruscos que pudieran hacer desconfiar a su ave. Acérquese de frente, y con cuidado coja al conejo por una o ambas patas traseras, puede que aun esté vivo.

Demuestre a su búho que ha acudido para ayudarlo en su captura. Corte una parte de la presa y ofrézcasela o saque de su morral un succulento pedazo de conejo y déselo.

Sosténgalo de forma que busque subir al guante para comer mejor, momento que debe aprovechar para recoger la presa. ¡Este es un momento delicado!

Si todo va bien, mientras el búho come podrá cubrir la presa con el morral y apartarla.

Algunas veces los búhos son muy reacios a ceder la presa, actúe con cautela pero con firmeza. Espere el tiempo necesario, no hay prisa. En las primeras experiencias de caza pueden adquirirse vicios difíciles de erradicar. Sea observador e intente no decepcionar a su aliado.

¡No tiente a la suerte con prisas y falta de cortesía!

*Escape es el nombre que se da en cetrería a la presa viva procedente de cría en cautividad o pre- capturada que se emplea en el entrenamiento de una rapaz. En algunos países, esta práctica está prohibida por considerarse poco ética con los derechos de los animales.

CAZA REAL

El primer día de caza real debe tener todas las cosas preparadas. Es preferible salir al amanecer porque si surgiera algún problema, tiene todo el día por delante para solucionarlo.

Compruebe el peso de su nocturna que deberá estar en el peso de óptima respuesta. Prepare su morral con el señuelo, una navaja o tijeras, unas pihuelas de recambio, la lonja y el tornillo, dos buenos pedazos de carne de conejo o un succulento bocado de la comida preferida de su búho y alguna picadita. La documentación del ave y la suya propia. Compruebe que la telemetría funciona y el día no es ventoso.

Busque un lugar con las características del último escape y asegúrese de que hay conejos en este cazadero. Es importante dejar claro al búho en sus primeras jornadas que no van de paseo sino a cazar.



Puede proceder de dos maneras, dejar el búho sobre un posadero y sentarse cerca de él esperando que salgan los conejos, o sin perder el control visual alejarse para levantar las presas.

También puede andar por el monte con el búho en el puño, cual ave de bajo vuelo. Cada vez que salga un conejo, dé la grito para que el búho sepa que ha aparecido una presa.

Por lo demás debe actuar como hizo el día del último escape.

¡Mucha suerte y buena caza!

Si cobra una pieza y ha dado una buena cortesía a su rapaz, retírese, no tiene a la suerte buscando otro lance. Recuerde que su búho está lleno y satisfecho, ¡no se arriesgue a perderlo!

Si no caza nada, no es bueno decepcionar al ave en las primeras salidas, pues perdería el interés. Por ello puede tener preparado un escape para el final de la jornada o a falta de ello, se puede utilizar el señuelo, pero no sea excesivamente generoso en el premio o se acostumbrará a esperar este broche final o incluso puede perder interés en la caza real.

Dentro de un tiempo, a medida que ambos avancen en la perfección de las jornadas de caza, tendrá que dejar a su búho sin recompensa si no ha mostrado ni interés ni especial habilidad en los lances. Pero como siempre que tratemos con nocturnas, debe hacerse de forma sutil y con la finalidad de educar y corregir su conducta. Si el quedar sin recompensa ni cena no sirve para que comprenda que si no caza no come, no servirá de nada.

Con el tiempo se irá compenetrando con su compañero de caza, y ambos mejoraran su trabajo conjunto. Los búhos son lentos de aprendizaje y reacción, así que no se extrañe si tarda un tiempo en conseguir la primera presa, algunos no responden hasta la octava o décima salida, pero si sigue entrenando, seguro que lo van a conseguir.

Salir al campo con él será una experiencia única e intransferible.



Búho nival salvaje disfrutando de su presa

¿Y EL FUTURO?

En noviembre de 2010, la cetrería fue declarada patrimonio cultural inmaterial de la humanidad por UNESCO. A pesar de tan feliz evento, siguen habiendo grandes detractores. Seguramente por desconocimiento que no por maldad, pero en algunas comunidades o países es difícil y a veces imposible practicar la cetrería.

En la actualidad las aves son más asequibles que nunca, podemos conocer y adiestrar especies anteriormente nunca soñadas, no obstante la vida del ser humano se distancia cada vez más de la naturaleza, el verdadero marco y hogar del practicante de este arte.

Se busca la inmediatez sin tener en cuenta los ritmos naturales y esto perjudica la búsqueda de la excelencia en el adiestramiento y la caza. Valorar un lance antes que contar piezas cobradas sería la filosofía correcta, es paradójico, ya que precisamente ahora no necesitamos cazar para comer.

Escasean los cotos con permiso para practicar la cetrería y porqué no admitirlo, algunos practicantes de otras modalidades cinegéticas no ven con buenos ojos al cetrero.

Los tiempos cambian, y si deseamos mantener vivo este arte ancestral, debemos hacerlo desde la perspectiva de las necesidades de nuestro tiempo o no podrá ser.

La cetrería del mañana, deberá ir de la mano de la verdadera comprensión de la naturaleza, con sus ritmos de trabajo y de paciente espera. El conocimiento del hábitat de nuestras aves y sus presas, sus costumbres y formas de reaccionar en estado salvaje. Ya se puede considerar que junto al artesano talabardero que confecciona aperos cetreros como antaño, hay nuevos profesionales relacionados con la cetrería o derivados de ella:

Los halconeros que controlan el cielo de los aeropuertos y los controladores de plagas. Educadores medioambientales que realizan una labor inestimable enseñando a niños y mayores como son las rapaces y como interaccionan en el medio natural. Los artífices de exhibiciones lúdicas. Maestros cetreros que guían en sus primeros pasos a los neófitos del arte e incluso cetreros que adiestran a aves de terceros. Criadores, importadores, fabricantes de materiales modernos como por ejemplo cometas, lanzadoras, señuelos mecánicos y telemetrías. Veterinarios y etólogos especializados en aves de cetrería...

¡Nunca ha habido tanta diversidad en el mundo de la cetrería como ahora!

Deseo equivocarme, pero creo que nuestro mayor reto será encontrar la forma de mantenerse sin entrar en confrontación con algunas leyes que se presiente afectarán muchas de las actividades y deportes que se ejecutan en la naturaleza.

Por varios motivos puede estar mal afianzado el futuro de la cetrería: Desde una visión equivocada de la conservación, hasta un mayor equivocado enfoque de las leyes hipócritas que protegen a los animales, sí, he escrito hipócritas porque el terror del laboratorio y el matadero, el hacinamiento de las granjas industriales, o los envenenamientos masivos y la destrucción del hábitat si hay intereses macroeconómicos por medio, nunca se mencionan. Hay un acuerdo tácito para negar su existencia. La tendencia de esta hipocresía social es dictar prohibiciones absurdas en vez de afrontar la verdad. ¿Podría volver a prohibirse la caza con rapaces o la utilización de escapes? De hecho en algunos países ya está ocurriendo.

¿Qué ocurrirá con los campeonatos de cetrería cuando no se puedan soltar presas?

Es necesario abrir nuestra mente a nuevas formas de practicar y considerar la cetrería.

Está en nuestras manos conservar este arte y sin perder el conocimiento y la comprensión de la cetrería clásica, ampliarlo con nuevas experiencias con aves jamás empleadas, buscando nuevas modalidades adaptadas a la sociedad occidental del siglo XXI y a su realidad medioambiental y social y si es necesario renunciar a alguna práctica concreta.

Por otro lado, como apasionada de las rapaces nocturnas que soy, me pregunto qué pasará con ellas. Cuales serán nuestros derechos y obligaciones como tenedores de unas rapaces en que en algunos países no se consideran aves de cetrería y no se puede cazar con ellas, aunque se consideran mascotas y se puede disfrutar de ellas sin las complicaciones de ser consideradas una herramienta para una determinada modalidad cinegética.

¿Qué ocurrirá con algunas especies en los países que solo se permite su tenencia si se consagran a la cetrería?

O ¿qué ocurrirá con los grandes búhos si dejan de considerarse aves de cetrería?

Estamos en una época de rápidos cambios y debemos unirnos para conseguir conservar la cetrería y poder ejercer la libertad de trabajar con todas las aves rapaces que podamos disponer.

Solo lo conseguiremos dejando nuestras diferencias de lado y mirando ilusionados hacia un objetivo común. Este es nuestro reto y el verdadero legado que podemos dejar a las futuras generaciones.

Quizás en una mañana de invierno, en un futuro lejano, será la liebre mecánica lo que persigan nuestras nocturnas en vez del conejo de campo, para regalar nuestros sentidos con un lance gentil.

Si esto sucediera, no debemos abandonar, no dejemos que los problemas del Planeta borren de la historia la cetrería, adaptémonos y consigamos continuar la alianza con las nobles aves rapaces.